

Bohemia



EN ESTE
NUMERO:
CABALLERO
DESTINO Y
LA MUERTE

Por

Lyriam Harry.

LA

RANDIOSIDAD
DEL SAHARA

Por

Eduardo Avilés

Ramírez.





PROCURE USTED QUE
SU INVERSION EN
ANUNCIOS TENGA EL
MISMO INTERES QUE
LA INVERSION DE SU
CAPITAL.

*Estudie, observe, analice
cuál es la revista más arraigada — por distintas razones — en el ánimo del público.*

Bohemia

ES EL MEJOR INSTRUMENTO DE INVERSION EMPLEADO PARA CUALQUIER PROPAGANDA, POR SU CIRCULACION Y POR SU REPERCUSION EN EL ESPIRITU NACIONAL.

LLAME AL A-5658 Y LE DAREMOS DETALLES, QUE LE CONVENCERAN



LA HABANA,
MARZO 20
DE 1932.

Bohemia

ASO 24
VOL. XXIV
NUM. 12

HABANA

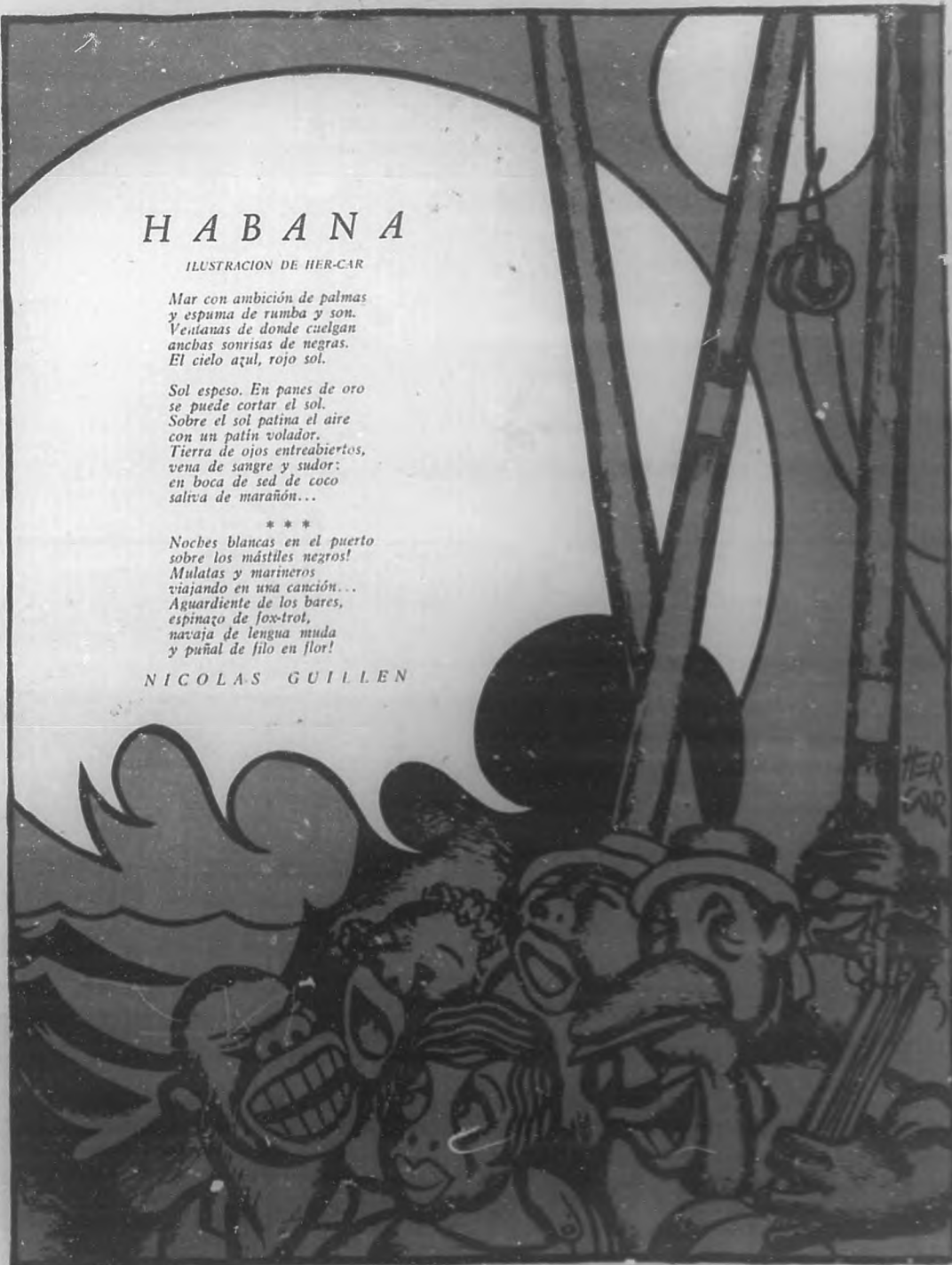
ILUSTRACION DE HER-CAR

*Mar con ambición de palmas
y espuma de rumba y son.
Ventanas de donde cuelgan
anchas sonrisas de negras.
El cielo aquí, rojo sol.*

*Sol espeso. En panes de oro
se puede cortar el sol.
Sobre el sol patina el aire
con un patin volador.
Tierra de ojos entreabiertos,
vena de sangre y sudor:
en boca de sed de coco
salva de marañón...*

*Noches blancas en el puerto
sobre los mástiles negros!
Mulatas y marineros
viajando en una canción...
Aguardiente de los bares,
espinaço de fox-trot,
navaja de lengua muda
y puñal de filo en flor!*

NICOLAS GUILLEN





el

Pero pronto la tribu se tranquilizó. Inmóvil sobre los estribos, el jinete se lanzó en la llanura con la rapidez de un águila que surca el espacio. Pasaba y volvía a pasar, hacia brincar a su corcel, caracoleaba, realizaba prodigios ecuestres delante de las mujeres, arrojaba un arma en el aire, la cogía al vuelo, después volvía a partir y, acostado sobre la montura, recogía guijarros al galope.

Los beduinos, jadeantes, seguían con la mirada esas evoluciones.

De repente, hundió las espuelas en los costados de la bestia y se dirigió hacia la tienda de su padre. Allí se detuvo, frente a la casa del rey, y mientras la tribu admirativa lo aclamaba, descargó su escopeta.

El viejo jefe cayó muerto al suelo. Un chorro de sangre empurró su blanco traje de boda.

Amr-ben-Arif y su yegua leonada desaparecieron en el

SOBRE la tierra de Gadara se celebraba una boda.

El viejo rey nómada se casaba en segundas nupcias con Solaï, la linda muchacha cuya sonrisa era suave como el reflejo de una estrella en un remanso, y de quien se decía que era amada también por el hijo del rey, por Amr-ben-Arif, el guerrero más noble y más temible de Hedjaz.

Ya estaban levantadas las tiendas para la fiesta; se organizaban carreras de caballos y danzas con sables para divertir a la tribu.

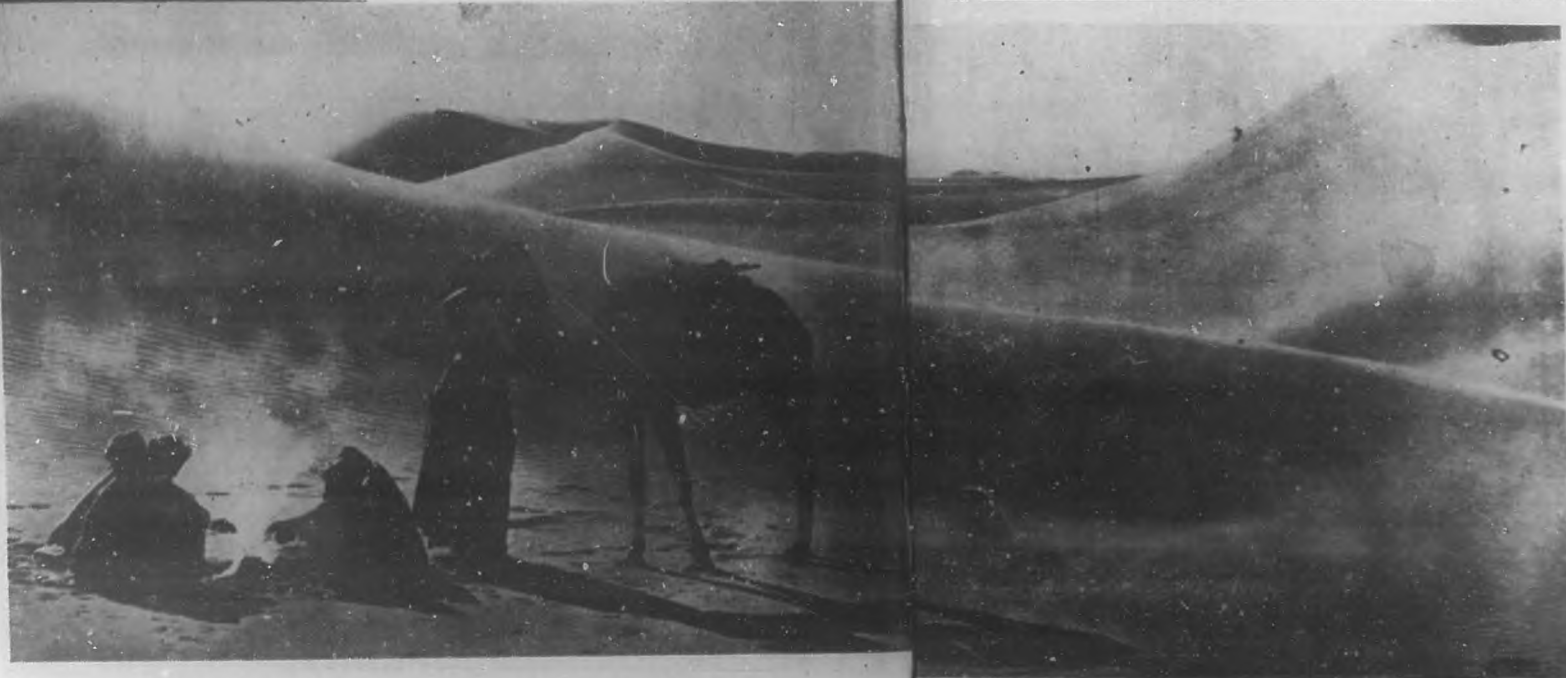
Protegido por un pabellón de seda, el jefe imperaba sobre los arneses de gala, guarnecidos de oro. Géneros claros y flotantes arropaban su vejez con una juvenil y altiva elegancia. A su lado, su joven novia, impenetrablemente velada, no entregaba a la codicia de los hombres más que sus pies menudos, esmaltados y embellecidos tal como joyas, y sus manos rosadas, semejantes a flores.

La fantasía (fiesta de los jinetes árabes) velocidad alada de corceles, fugitivo centelleo de armas, refriega ensordecedora de detonaciones, había comenzado desde hacía largo rato.

Ya las yeguas emblanqucidas por la espuma del sudor, espoldeadas hasta derramar sangre, se rendían de cansancio ante la tienda del rey; y, en honor de la desposada, los caballeros descargaban la pólvora de sus mosquetes, que la envolvían en una nube blanca, y le hacían respirar un olor de batalla.

Sin embargo, Amr-ben-Arif, célebre entre las tribus por sus hazañas ecuestres, no había corrido todavía. Lo esperaban con impaciencia; algunos murmuraban que no vendría. Y el viejo rey se ponía lívido pensando en tal afrenta.

Al fin, Amr-ben-Arif apareció. Su yegua leonada rutilaba como el oro. Sus armas adheridas a su cintura y su fusil damasquinado ceaban a los que lo contemplaban. Sobre la formidable amplitud de sus hombros, su ancho manto parecía estrecho. Sus ojos inyectados de sangre fulminaban en la palidez de su rostro, y su aspecto era tan agresivo que nadie se atrevía a aplaudirlo.



horizonte del desierto, antes que los Gadara hubieran comprendido lo que había sucedido.

Desde entonces, Amr-ben-Arif no tenía patria. La tribu lo había renegado, lo había desterrado de su memoria; hasta lo consideraba muerto para sus leyes, pues ninguna mano humana tenía autoridad para castigar semejante crimen.

Cabalzaba a través de la Arabia; y como había vengado el orgullo de su amor por medio del parricidio, no pensó más que humillarse ante Dios, Dueño de las arenas. Renunció a los honores de los gueveros, a las riquezas beduinas, al bienestar de la familia bajo la tienda, y a fin de glorificar al Altísimo ante los nómadas, se convirtió en el justiciero del desierto.

Cuando una tribu había atacado durante la noche a otra tribu, él esperaba la claridad del día; y entonces, con la fortaleza que le daba su fe en Dios y en su valentía buscaba a los vencedores, los dispersaba, y devolvía el ganado y el botín a los que se lamentaban de la traición de las tinieblas.

Despojaba a los ricos para favorecer a los indigentes. Mataba a los amos para libertar a los esclavos. Se encargaba de vengar a las viudas, dotaba a los enamorados pobres, reconciliaba a los hijos con los padres.

Todos ignoraban su nacimiento, nadie sabía su nombre. Pero

CABALLERO DEL DESTINO Y DE LA MIERTE

Damos a nuestros lectores un nuevo y exquisito cuento de Myriam Harry, Scherezada, de exóticos relatos orientales, que hace brotar de las candentes arenas del Desierto los perfumes divinos que elevan hasta El Dorado, paraíso de Alá. Esta es la historia de un príncipe enamorado; de una belleza más sutil que todos los sueños, más pura que el agua de todos los oasis. Ella estaba prometida al viejo rey nómada, padre del príncipe... Sobre la tierra de Gadara, a la vera del Desierto, las nupcias se celebran con simulacros de combates, danzas de sables y lluvias de flores. Y de la infinita grandeza del mar de arena surgió Amr-ben-arif, ebrio de amor y de celos... e irrumió sobre el anciano que le robaba el amor y descargó su escopeta... Desde entonces, se convirtió en fantasma terrible del Desierto, que vengaba a los débiles contra los fuertes... Era el mismo brazo del Destino. Y el Destino mismo le hizo juguete de múltiples caprichos...

a una muchacha que se parecía a ella, sus armas se entrecuchaban sobre su pecho.

recientemente, cuando el desierto descansaba del ruido de los aceros y del paso de las caravanas, cuando las dunas ardientes se pasaban bajo la brisa nocturna, él caminaba hacia la patria de su amor, aspirando a bocanadas el viento, con la esperanza de absorber algo del perfume de la tierra de Gadara.

A veces también, cuando las sombras de la noche eran muy densas, se deslizaba cerca del campamento de su tribu, y a través de la oscuridad, su pensamiento volaba hacia una tienda que sus ojos no podían ver. Las tinieblas escuchaban sus quejas y las arenas bebían sus lágrimas.

Y al día siguiente renovaba la lucha. Los peligros eran más terribles para su bravura y más valiosos para su desesperación.

Un día, Amr-ben-Arif pasó cerca de un pozo. Una anciana, demasiado débil para levantar su odre, había rogado a un pastor que la ayudara. El pastor se había burlado de su edad y ofendido su pudor. Entonces Amr-ben-Arif se bajó del caballo, cogió al pastor por los pies y le desbarat...
... como quien al bajar! Entonces, reuniendo las camelias que pastaban, se las regaló a la mujer.

... y después de haber buscado:
—¡Oh, Señor! Veo que eres la Meca de la justicia y la Medina de la generosidad; concédeme el favor de seguirme hasta el campamento. El rey Toumadir ¡maldita sea su memoria!—nos atacó clandestinamente anoche; ha roto las p...
... de nuestras tiendas, mató y anesó a nuestros guerreros, se llevó nuestro ganado; y todo

(Pasa a la Pág. 20.)

como se avanzaba al encuentro del peligro con la temeridad de un predestinado, lo nombraban el Caballero del Destino; y como los golpes de su brazo eran siempre mortales, le decían que había salido de la tribu de la muerte.

Sin embargo, no había olvidado a Solaï. Y cuando veía



*J*AMÁS oí la voz humana! ¡Nunca escuché los trinos de los pájaros, de cuyos bellos cantos supe por los libros!

Cuando tenía año y medio, perdí el habla y el oído, a consecuencia de una enfermedad. Comprendía a mi madre, solo por el movimiento de los labios y por la expresión de los ojos.

Mis padres eran pobres. El era ebanista y su jornal escasamente alcanzaba para vestirnos y darnos de comer. Eramos siete hermanos. Yo la tercera, y amaba a mis padres y a mis hermanos con toda mi alma.

Si veía que cualquiera de mis pequeños hermanos era castigado por su mal comportamiento, me ponía furiosa. Pataleaba, y me halaba de los pelos, aunque fuera nuestra querida madre la que aplicara el castigo. Desesperaba a mi madre, pero ella tenía mucha paciencia y comprendía que era el único medio que poseía para hacerme comprender.

Algunas veces, mis violentos gestos tenían como motivo el deseo de obtener un traje nuevo, un sombrero, u otra cosa por el estilo, más allá de los recursos de mi madre, y me desesperaba hasta enfermarme. Por algún medio, mi madre se las arreglaba para complacerme, aunque fuera para ello indispensable privar a mis hermanos o prescindir ella misma de las cosas más indispensables. ¡No entendía por qué no había de obtener cuanto deseaba!

Las películas me volvían loca. Quería verlas todas las noches. Aquellas escenas silenciosas las entendía admirablemente. Casi representaban mis propias emociones. Las vivía en mi callado mundo. Mi loco deseo de asistir al cine, era otro de los disgustos de mi madre. Exigía siempre mi moneda de diez centavos, importándome poco que ella la tuviera o no, y si se me negaba, repetía los acostumbrados pataleos.

Fué por este tiempo que mis padres decidieron enviarme a un colegio de sordo-mudos. Contaba entonces diez años.

Mi madre comenzó a lavar, para obtener alguna entrada extra. ¡Era tan pálida y delgada, que tenía ya demasiado con sólo cuidar la casa y atender a los bebés! ¡Qué poco comprendía el sacrificio que por mí realizaba! ¡Cuánto le debo! ¡Qué hubiera sido de mí sin su insistencia en mandarme al colegio!

Cuando adquirí conocimientos, un nuevo mundo se abrió ante mis ojos. Me pareció no estar tan apartada de los demás, cuando aprendí a leer, porque a través de los libros pude darme cuenta de lo que hasta entonces no había conocido. Los libros que leía eran en su mayor parte novelas románticas.

El colegio de sordo-mudos a que fui enviada, exigía cierta cantidad de ropa a cada pupilo a su llegada. Mi baúl contenía todo lo pedido. De noche mi madre cosía hasta muy tarde, ahorrando con su trabajo un poco en cada pieza. Ahora pienso cómo no se enfermó con tal labor superior a sus fuerzas.

Durante mi permanencia en el colegio, seguí lavando para mantenerme. Siempre andaba yo bien vestida. A menudo, cuando escribía a casa, pedía me enviaran un vestido para determinada ocasión. Nunca se me negó, y regularmente, cada semana, recibía un paquete con determinadas golosinas. ¡Qué orgullosa me sentía al recibirlos y repartirlos entre mis compañeras! ¡No había otra madre como la mía en el mundo!

Pensé morir de nostalgia aquel primer año de separación, pero no pasó mucho tiempo antes de que aprendiera a escribir. La primer carta que hice para mi madre, me llenó de regocijo. Poner sobre el papel algunos de mis sentimientos, me causó el mayor placer de cuantos había experimentado hasta entonces en mi vida. También aprendí a conversar con mis compañeras mediante señas. Me agradaba el colegio, pero siempre esperaba ansiosamente el primero de junio, en que debería regresar a casa para pasar tres meses de vacaciones.



Mi madre me esperaba en Chicago, donde tenía que cambiar de tren para Peoria, donde vivíamos. Al tercer año, cuando fué a mi encuentro, parecía más delgada y pálida que nunca. Deseaba hablar con ella, pero no podía entender las señas de mis dedos. Expresé con los ojos una interrogación, y de mi garganta salió el sonido gutural que acostumbraba hacer para obligar a las personas que volvieran la cabeza y se me quedarán mirando. Sentía que había sucedido algo grande, pero mi madre sólo movió la cabeza tristemente.

Cuando llegamos a casa, noté la ausencia de mi pequeña hermana, que tenía dos años menos que yo. Era la que más amaba. Un gran miedo se apoderó de mí. Deseando saber dónde estaba, pregunté, y en el modo de mirarse todos, comprendí. ¡Había muerto! Perdí el dominio sobre mí misma. Me golpeaba la cabeza con ambos puños, lloré, pataleé. Por fin me metieron en la cama, completamente exhausta.

Cuando volví al colegio aquel año, lo hice tristemente. El temor de que algo pudiese ocurrirle a mis padres o hermanos, me tuvo intranquila todo el año. Siempre estaba nerviosa. Creo que nosotros los sordo-mudos somos más sensitivos que el resto de las personas. Han existido momentos en mi vida en que hubiese muerto de buena gana, si sólo pudiera haber hablado un instante.

Al quinto año, el pequeño bebé que había dejado en la casa, faltaba también. Mi madre parecía envejecida y enferma. ¡Creí que mi corazón iba a estallar! Toda la alegría de mi llegada desapareció. Temía que la próxima en irse sería mi madre, y esto me aconsejaba el

M u j e r y M a d r e

por

E q u i s

Equis, ¿quién es Equis? Nuestros lectores pudieron apreciar, en el número del día 6 del corriente, las cualidades narrativas y humanas de esta fuerte personalidad que ocultó su nombre y que fué premiada. ¿Por qué no quiere la gloria? Misterio! Un nuevo y estupendo traço de la vida, de una vida sin voz y sin recepción auditiva, pero que siente, ama, piensa como los demás seres humanos. Y además, es mujer. La historia de una sordo-muda relatada por ella misma hace estremecer de emoción los espíritus más fríos... ¿Será Equis la protagonista de este cuento?

corazón. Le hice prometer a todos en casa solemnemente que me escribirían si algo sucedía.

Fué después de terminar mi último año de colegio que mi padre murió. Mi madre quedaba sola para sostener el hogar. Los dos más pequeños iban todavía al colegio. Los dos mayores se habían casado.

Traté por todos los medios de obtener trabajo, pero ¿quién iba a querer una sordo-muda?

Mi madre decidió tomar inquilinos. Con esto y el lavado y planchado, fuimos tirando. Yo era necesaria en casa. Teníamos seis huéspedes. Dos de ellos comían en la casa. Todos eran muy agradables, pero un joven artista me interesaba más que los demás. Su nombre era Samuel Wilson. Era de los que comía en la casa, por lo que nos veíamos muy a menudo. Era bien parecido, alto, bien formado, tenía azules los ojos. Era muy atento. Su amabilidad con mi madre fué quizás la mayor atracción sobre mí. Nunca le permitía levantar cosas pesadas, como bultos o canastas de ropa, en su presencia, y lo hacía en tal forma que parecía que era él quien recibía el favor y no nosotros. Pronto mi madre lo amó tiernamente, como si fuera su hijo. Parecía como si siempre hubiera pertenecido a nuestra familia.

Empleaba mucho tiempo en su habitación, donde había instalado su estudio. Pintaba toda clase de cuadros, y hacía además rútiles para anuncios. Lo que ganaba con los cuadros lo guardaba. A esto le llamaba él su "dinero de la fama".

Mirándolo constantemente aprendí a entenderlo con sólo observar el movimiento de sus labios. A menudo lo sorprendía fijándose en mí cuando creía que yo no lo veía. Había cierta expresión en sus ojos que yo no podía definir. ¿Era piedad o amor? Yo seguía mis quehaceres en silencio, pero no quería ser compadecida, sino amada. Mi espejo me hablaba de mi belleza, mis ojos eran sumamente expresivos. No era de extrañar que fuera así, puesto que hablaba con ellos. En mi mirada manifestaba todas las emociones que no podía expresar con palabras.

Mis ojos no podían mentir, y quizás ellos traicionaron el amor que se había apoderado de mí. Yo era igual que las demás mujeres, y había encontrado el hombre de mis ilusiones. Pero en lugar de llenarme de alegría tal pensamiento, me entristecía. No tenía esperanzas. Interiormente sufría. No era para mí. No tenía derecho a soñar con unirme a este hombre. Estaba condenada a vivir mi propia vida de silencio. Pero a pesar de tal certeza, todo mi ser suspiraba por él.

Una tarde pasó en su automóvil. Una joven iba sentada a su lado. Me saludó al cruzar. Por primera vez en la vida supe lo que eran celos.



Mi madre me había enseñado que había un Dios. Me rebelaba contra él. ¿Por qué no era yo como las demás? Si él gobernaba todas las cosas, ¿por qué no me permitía oír y hablar?

Entonces pasó por mi cerebro una idea. Corrí a donde estaba mi madre, y cogiendo el lápiz y el cuaderno escribí: "Madre, ¡lléveme a ver un médico! ¡quizás logre curarme!"

Mi secreto no lo era para ella. Echó sus brazos alrededor de mi cuello. Había leído el amor en mis ojos, aún antes de que yo misma me diera cuenta. Ella me hizo comprender con ternura que ya me había llevado a los más afamados especialistas, y éstos habían garantizado mi permanente mudéz.

Esa noche lloré con gran desconsuelo. Mi madre, sentada al fondo de la cama, acariciaba mi pelo, hasta que me quedé dormida. Sabía que ella sufría junto conmigo; y hoy día pienso si no tuvo nada que ver con lo que sucedió después. Creo que ella tomó parte activa en conseguir lo que más tarde se ha demostrado fué la mayor equivocación de mi vida y que tantos sinsabores me ha causado.

¡Pero volvamos a mi historia!

Un día estaba en la habitación de Samuel limpiando. Creía que había salido a trabajar. Había un gran retrato de él sobre su tocador. Lo cogí en las manos, y me quedé mirándolo. Los ojos se me llenaron de lágrimas, y besé la fotografía. Claro está que no había visto a Samuel entrar. Cuando levanté la cabeza, lo noté, gracias al gran espejo. Estaba ante la puerta, observándome. Mi cara se puso roja como la grana. Sentí una impresión parecida a la que debe experimentarse cuando lo sorprenden a uno cometiendo un delito. El puso fin a mi confusión, llegándose a mí y colocándose sus brazos alrededor de mi cuello. Me atrajo hacia él. Cuando lo miré, me besó en los labios. Comencé a temblar. Vi sus labios

(Pasa a la Pág. 10.)

EL MAL DE OJO



A HORA obsérvalo — susurró mi compañero — observaba la expresión de sus ojos.

Estábamos en Venecia. Nuestra góndola se había detenido en uno de los canales pequeños, garganta lustrada, profunda y sombría, con reverberaciones tenues, pero llenas de hechizos, de las ventanas iluminadas allá arriba, que caían sobre las negras aguas de abajo. Aguas inquietas. Flujían diminutas ondas apenas perceptibles, que nos azotaban constantemente. No se oía otro ruido que el paso ocasional de alguno que cruzara el arqueado puente, no muy lejos, frente a nosotros.

Nos situamos bajo un balcón soportado por dos enormes cabezas de león, cabezas de piedra renegridas por el tiempo, de horrible sonrisa y ceño fruncido. Mirando desde nuestro oscuro refugio a través de una ventana abierta y encendida, vi un hombre de unos cincuenta años, que sentado e inmóvil, leía. Sus espesos cabellos negros y barba puntiaguda, estaban veteadas de blanco y gris. Sonriendo a su lectura, arrojó el cigarrillo fuera y al asomarse para verlo caer en las aguas de abajo, sorprendí la mirada risueña de sus ojos — ojos bondadosos, pero también irónicos.

—Es el hombre más solitario de Venecia,—prosiguió quedamente la voz de mi amigo—porque dicen que hace mal de ojo. Herencias del pasado... En cada generación, algún miembro de su familia se suponía que tuviera ese poder... ojos que traen mala suerte a quien miran. Así es que nadie quiere encontrarse con él. Cuando lo ven venir, se desvían de su camino.

—Pero—murmuró—¿quieres decirme que tan burdas supersticiones tienen fuerza todavía para proscribir a un hombre y arruinar su vida?

—Sí—dijo mi compañero.—Una tarde, no hace mucho tiempo, se cruzó con una niña que llevaba en brazos a su hermanito. Cuando vio quien era él, la pobre chica se asustó tanto, que resbaló y ambos, ella y el bebé, se fueron de cabeza al canal. Se lanzó él detrás inmediatamente y los sacó, pero echaron a correr gritando aterrados. Y esa historia se añadió a las muchas que se cuentan de él. Así que ahora es un proscrito.

—Cuando vine aquí a trabajar en mi música, le traía una carta de un amigo. Porque tiene una voz espléndida, ¿sabes? Solía cantar en la ópera. Comprendí que era un crimen que se arruinara semejante carrera, y que para com-

per el hechizo sólo se necesitaba un poquito de sentido común americano. Así es que di una comida en su honor.

—Escogí mis invitados con bastante cuidado; ni un solo supersticioso en el grupo. Pero me olvidé de Beppo y su mujer, la pareja que me sirve. Al atender la mesa en presencia de aquel Mal de Ojo, empezaron a temblar sus manos, y empezaron a romper los platos. Diecisiete platos rompieron en la noche. Y ahora, cuando lo invito a comer, nos servimos solos siempre. ¡Así no me resulta tan caro!

—¿Ha abandonado el canto?—pregunté.

—No... y espero que lo podremos oír esta noche. Por eso te he traído aquí—prosiguió mi amigo.—Pero ya no es la misma voz que tenía cuando hacía los papeles principales en el Fenice. Aunque ya entonces algunas almas bondadosas pusieron su miájita para arruinarlo, contando la patraña de que hacía mal de ojo, el hombre, joven a la sazón, era tan amable, tan jovial, tan alegre, y tenía tan magnífica voz de tenor lírico que el administrador del Fenice, no sólo rehusó dejarlo fuera, sino que logró echar abajo las murmuraciones.

—Pero apareció en escena una mujer, una muchachita delicada, según dicen, blonda, con ojos azules grandes y suplicantes. Al principio estaba en el coro, pero su voz prometía y pronto le dieron pequeños papeles. El hombre que manejaba el reflector, se enamoró de ella y utilizaba sus luces para realzar su belleza. Con toda la delicada habilidad de su arte, la destacaba del resto del coro y la ayudaba a empinarse en su carrera.

—Entre tanto, nuestro amigo el tenor, se había interesado también, al extremo que pasaba horas diariamente enseñándole a representar y a cantar. Pronto fueron novios. Y entonces, el chico que ella había descartado, silenciosamente enfurecido de celos, comenzó a tomar venganza. Como antes empleara sus luces para acrecentar los encantos de la muchacha, las utilizó de nuevo, pero esta vez para destruir a su rival.

—Trabajando en su caseta del paraíso, arrojaba un torno del tenor un halo de luz fantástico, diabólico, casi imperceptible, ora de un frígido verde, ora de un rojo siniestro... pero nunca fuerte ni muy aparente. Sólo una débil sugerencia al principio... apenas un momento, surgía rodeando el rostro del hombre cuando cantaba, alternando

POR ERNETS POOLE

Ernest Poole, cuentista que goza de amplio prestigio entre el público "romántico" de los Estados Unidos. Pero su romanticismo va siempre envuelto en la lógica de la realidad, que disuelve sombras aferradas en el alma de las tradiciones. Aquí, en la serena placidez y en los misterios pavorosos de los canales venecianos, desgrana uno de esos hechos fantasmales en los que aún los pueblos legendarios están presos... ¡El mal de ojos! La influencia maléfica de las miradas, que causan el dolor, la muerte, el desequilibrio. En el fondo del anatema que llevaba el personaje de este relato había una historia de amor, de celos y de venganza con la que se había construido la "jettatura" que le aislaba de sus compatriotas.

totalmente su expresión, en especial la mirada de sus ojos. Pero antes que el público enfrente pudiera percatarse de la mutación, se extinguía

—“Lo hacía con cuidado, con sutileza. El director lo advirtió al poco tiempo y protestó varias veces y hasta amenazó al hombre con despedirlo. El artista de la luz lo negó todo, por supuesto y se portó bien varias noches, pero luego comenzó de nuevo. Con aquellos casi imperceptibles cambios de luz que le lanzaba otra vez, reanudaba su trabajo destructivo. Y en aquel momento resplandor empezó a revivir el antiguo rumor del mal de ojo.

—“Lo difundió así mismo en los cafés, en la plaza de San Marcos y a donde quiera que iba. Y tal efecto tuvieron sus murmuraciones, que en seguida se cantó a teatro lleno todas las noches en el Fenice, porque aún no había sido condenado por el público, y la curiosidad crecía. Siempre hubo algunos, por supuesto, que no se dejaron influenciar por temores supersticiosos, pero hasta esos encontraron interesante el espectáculo de la lucha que se entablaba. Porque el tenor, conociendo plenamente el peligro, luchaba por su vida artística, luchaba con su voz y con sus ojos; sonreía tan alegremente, con tan amistosa bondad...

—“Oh, pueblo de Venecia!—parecía exclamar, mientras cantaba a su público noche tras noche.—¡Mira y escucha! ¡Aquí no hay maldición! Soy sólo un amigo henchido de la alegría y la belleza de la vida... de la vida y del amor.”

—“Pero mientras sonreía emitiendo su voz rica, vibrante, en el teatro de la ópera, surgía en torno de su cabeza y en sus ojos aquella luz fantástica y misteriosa, como previniendo al auditorio de guardarse de la maldición escondida en el artista, tras su aparente amistad.

—“Una vez más, intervino el director y con tanta eficacia, que las triquiñuelas luminosas cesaron por varias semanas y los amigos del cantante creyeron que se había salvado. Pero el hombre allá arriba en el paraíso, sólo estaba esperando su hora. Sabía que tenía probabilidades en la muchacha y así, mediante cartas anónimas y avisos de sus amigos, solapadamente, en secreto, jugó con su cerebro ingenioso y levantó sus temores.

—“La insistencia de su amante logró que en una obra le dieran un papel principal. Vino la noche... Su carrera estaba en la balanza. Y a tal punto llegaron sus terrores supersticiosos, que tenía los nervios prontos a estallar. Y entonces, en la primera escena de amor, justamente cuando ella empezaba a cantar, los ojos de su amante le parecieron de repente llenos de tan siniestro resplandor, que aterrada, quiso huir.

—“La asió él por un brazo y repitió su parte. Comenzó a cantar ella, pero su voz era insegura. Intentó una nota alta y su voz se ahogó. Y cuando la rodeó con su brazo en un esuerzo desesperado por tranquilizarla, ella, tras una medrosa mirada a sus ojos, dió un grito y se fué corriendo del escenario.

—“Y aquel grito, al resonar en la oscuridad de la sala, produjo en respuesta, un coro de atemorizados gritos. Cundió el pánico. En vano el cantante habló, tratando de aquietar los ánimos. Los amigos que estaban entre el auditorio, hacían lo mismo. Pero en toda la sala mujeres y niñas llenas de miedo, se empujaban, pugnando por huir de la maldición del mal de ojo. Con un profundo saludo y una irónica sonrisa, el artista se volvió y salió de la escena. Esto sucedió hace unos veinte años. Desde entonces, no ha vuelto a cantar en la ópera.

—“La voz grave de mi compañero se detuvo.

—“¿Pero jamás ha intentado una contrata en otro lugar?—pregunté—seguramente en algún sitio del mundo...”

—“Los “roles” que conoce—replicó mi amigo—no se cantan fuera de Italia... y ese rumor del mal de ojo lo seguiría hasta Nápoles. Además, no quiere salir de Venecia. Dice que aún la ama. Su propia generación está pasando y ya no lo reconocen con tanta facilidad. Algunos entre nosotros,



como me mos a menudo con él y una vez hasta lo persuadimos para que fuera a la ópera con nosotros. Pe-

ro la mayoría de las veladas las pasa en casa como lo ves ahora. Y con frecuencia canta. Tal vez lo haga esta noche.

El hombre de la ventana había terminado su lectura, y miraba tranquilamente hacia fuera. En un diminuto balcón allá arriba, una joven pareja se abrazaba. Más lejos, sobre el puentecito, tres siluetas pasaban lentamente y desaparecían.

El gran palacio se erguía, oscuro y sombrío, hasta el cielo. En los siglos pasados, ¿cuántas alegres tertulias abrigaría?

Como en contestación a mi pregunta, de la abierta ventana de enfrente surgió una

(Pasa a la Pág. 10.)

HECHO PARA HOMBRES



Para después del baño y la afeitada. Nada lo iguala. Masculino desde el color al perfume y al nombre ya famoso:



SUPER-TALCO para HOMBRES MENNEN

JARDIN
EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortalmente en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. FO-7029, FO-7238.
FO-7937, F-3587.



E L M A L D E O J O

(Viene de la Pág. 9.)

voz rica y dulce que cantaba suavemente en la noche... Cantaba en alegres tonadas de ópera, amores de tiempos pretéritos. ¿Triste? Lejos de eso. Tenía razón mi amigo. Pues, ¿quién pudiera estar triste con una voz como aquella?

Proseguía cantando, mientras nosotros lo escuchábamos hechizados. Observé que en el puente cercano se detenía un pequeño grupo de niños, como si ellos también acudieran al hechizo de la voz. El hombre de la ventana parecía que cantaba para ellos... Sonriendo, al cantar, con ojos amistosos. Pero entonces una muchachita que brotó de entre las sombras próximas, señaló y susurró algo. Y tras un fascinado asombro, los niños huyeron precipitados.

Al extinguirse el sonido de sus rápidas pisadas, la voz del cantante también se extinguió. Luego empezó a cantar otra vez, casi tan alegremente como antes. Pero aunque todavía sonreía en la noche, la mirada de sus ojos era distinta... punzante e irónica.

(Versión del inglés por Matilde Martínez Márquez.)

SORDO-MUDA, MUJER Y MADRE

(Viene de la Pág. 7.)

formar la palabra "amor". Miré aquella mirada. Era tierna, pero... ¿de piedad o de amor? Mis ojos siguieron observando sus labios. "¿Te casarás conmigo, Petra?", comprendí. ¡Oh, qué dolor no poder expresar lo que sentía! Pero mis ojos le dijeron lo que mis labios no podían manifestar. En ellos leyó la intensidad de mi pasión. Todo lo olvidé ante la alegría de saber que él me quería. Me negué a pensar en la diferencia entre ambos y a oír las palabras de advertencia. Me apoyé en él, sir, avergonzarme de las lágrimas que caían de mis ojos. Me llevó ante mi madre que estaba ocupada en los quehaceres de la cocina, y mientras me rodeaba el talle con uno de sus brazos, se lo dijo. Ella nos besó a los dos. Era feliz, con mi felicidad. Seis meses después, nos casamos. El "dinero de la fama", fué gastado en arreglar nuestro hogar. ¡Oh, era feliz en nuestras cuatro habitaciones! Puse el mayor cuidado en embellecerlas. Pertenecer al hombre a quien amaba era para mí tener el Cielo en la Tierra. Creo que también él fué feliz al principio. Siempre era

(Pasa a la Pág. 12.)

El Camino de la Libertad

por

Gerardo del Valle

EL mundo tiene riquezas intasables que están al alcance de todo el que quiera apoderarse de ellas, con sólo un leve esfuerzo de su voluntad; existe en la tierra la maravillosa Lámpara de Aladino, aquella que con sólo un ligero frotamiento, satisface todos los deseos del hombre; todos los individuos pueden lograr la palanca de la fuerza invencible e indestructible que impregnan de poder y de dominio, sin pedirla a nadie, a ningún gobierno, a ningún partido, a ningún conjunto de electores. El hombre, o la mujer, que quiera, sin diferencia de raza, idioma, creencia, situación económica, puede convertirse en semi-dios. Esa riqueza; esa maravillosa Lámpara de Aladino; esa palanca de la fuerza invencible; ese poder omnívoto, es la cultura. La cultura, para el que tiene sed de ella y voluntad para beber en sus fuentes inexinguibles, la adquiere por la libre determinación del pensamiento y del subconsciente—culto espíritu.—No importa que los maestros estén cruzados de brazos en vacaciones forzadas; que las escuelas tengan un candado de siete vueltas; que haya pobreza y malestar en todos los países. Para captar y poseer la cultura sólo se precisan dos cosas: leer y pensar. Leyendo y pensando se descubre el por qué de todas las cosas y la conveniencia de los mejoramientos universales. Para leer se necesitan libros, revistas y periódicos. Si falta el dinero para adquirirlos, hay unos edictos repletos de ellos que se llaman bibliotecas, donde todo el mundo tiene la entrada libre. Ningún poder de la tierra puede impedir a unos ojos humanos ir asimilando las letras que están impresas en esos tomos y al cerebro pensar sobre lo que ha leído y agregar, por insignificante que sea, cosas de su propia cosecha que pueden ser, sin que lo sospeche, la salvación del mundo o la revolución por medio del descubrimiento de la verdad en todos los órdenes existentes erróneos.

Hoy los pueblos lanzan un grito unánime, a todo pecho, con las miradas preñadas de dolor y de odio y con los dientes apretados. Lanzan un grito y piden "algo", imperiosamente, para que se les sirva en el acto, sin tardanza. Pero los que pueden dárselo lo retienen cada vez con más tenacidad y van pasando los días, los meses y los años y los pueblos siguen igual en su petición y en sus sentimientos coléricos de ansiedad. Los pueblos piden la libertad y el pan. Piden buenos administradores que repartan equitativamente los bienes de la tierra y en el fondo de sus almas existe una fiebre loca, lograr los propósitos por medio de la fuerza, con la misma oportunidad que pueden tener los animales del bosque para disputarle la presa a los más débiles.

Durante ese tiempo que han estado pudiendo los pueblos y negándose a aquellos que tienen lo que piden, ¿cuál ha sido la actitud de la colectividad? Seguir esperando, seguir odiando. En ese tiempo no se han entretenido en aprender lo que significa, el valor nato, de sus peticiones. No lo han aprendido porque no han leído, no han traspuesto el umbral de las bibliotecas y no han sacrificado cinco o diez centavos en adquirir los diarios y las revistas, a falta de libros, que podían haberles puesto en posesión y en conocimiento de lo que querían lograr. ¿Qué sucede si un niño anhela una máquina complicada y se la dan? La toma, la mira y no sabe luego cómo manipularla. Tiene lo que pedía, pero no sabe utilizarlo. Así pasa con el anhelo de los pueblos que piden la hacienda y la

libertad. No conocen sus mecanismos y si la tuviesen en sus manos, no sabrían cómo mover sus resortes.

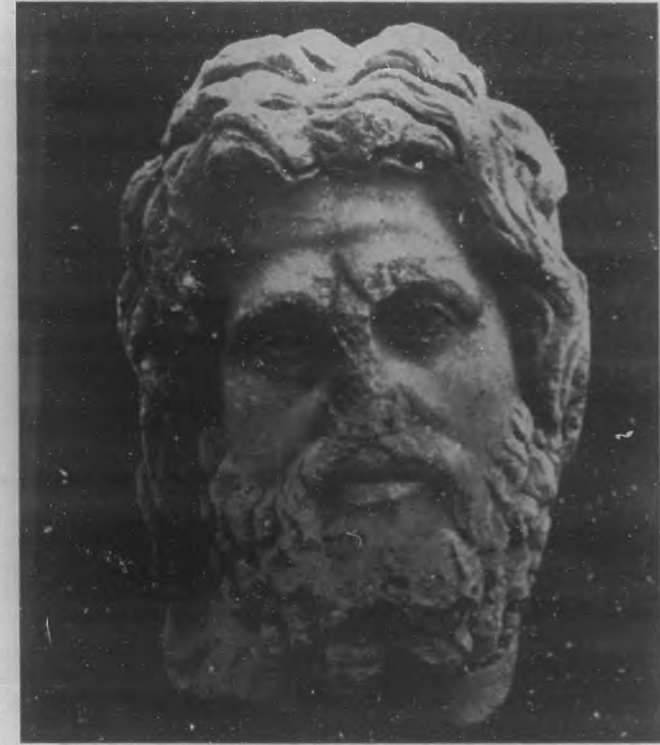
Pero los pueblos no son los responsables de esa ignorancia y de ese desdén por los libros. Los caudillos que les dirigen y que les hacen gritar y francir las cejas, se "olvidan" de recomendarles cómo se capacitan para la posesión de la riqueza cultural. Y es que la mayoría de los caudillos también son ciegos que sólo se preocupan de las formas, del mecanismo externo, ávidos para capturarle con el objeto de colocarlo y utilizarlo en una vitrina donde no funciona, pero les produce beneficios por la exhibición.

Antes que preconizarle al pueblo la captura del poder, nosotros le recomendaríamos la de la cultura. No pretendemos que las grandes masas sean un núcleo de sabios ni de eruditos. Queremos que el pueblo conozca simplemente, elementalmente, el nombre de lo que pide. Muchos exclamarán: "Que se funden escuelas nocturnas y academias para aprender." No es menester. Las escuelas y las universidades están llamadas a desaparecer para dar lugar al autodidacticismo, a la cultura por medio de los libros, cada individuo independientemente. Los más grandes cerebros aprenderán todo fuera de la escuela y de la universidad. Y aquellas grandes cosas que "no aprendieron sino que crearon para que otros las siguieran, nadie se las enseñó." Para despertar las grandes ideas que duermen en el cerebro más insignificante, es menester que alguien las golpee. Y la lectura es el golpe supremo que hace surgir la luz. Los pueblos grandes, conscientes, con buenos gobiernos y buenas haciendas son aquellos donde se ve el espectáculo de la lectura a todas horas del día. Y los esclavos, los miserables, los incapacitados para gozar de la libertad y del bienestar, son los que juzgan la inversión de unos centavos en libros, revistas y diarios como capítulos de lujo... sin que olvide para que acudan al sucio salón del billar y del dominó y maten las horas en charlas insulsas y en ejercicios que atrojan el espíritu y la inteligencia que luego, en esos mismos sitios, caza hábilmente el político de baja estofa para desenvolver sus planes de ambición y de latrocinio.

¿Quiere ser libre y feliz el pueblo? Pues que aprenda primero lo que es la libertad colectiva. Porque una libertad en un núcleo de ignorantes, es una esclavitud mayor que la anterior. Un hombre que sabe leer y escribir dentro de una prisión de acero es más libre que el suelto en una campiña ubérrima, sin saber las primeras letras. De su lectura continua nacerá la preparación para ganar en mejores condiciones el pan de cada día... y para exigirlo también... para gritar con una voz más potente y más imperativa. A sus músculos entumecidos por la miseria y por la enfermedad, le nacerán alas ágiles para trepar a las cumbres. ¿Que no le alcanza el jornal? Sí, le alcanza, y la inversión es en extremo productiva. Con un peso de libros, revistas o diarios en la semana o en el mes, el cerebro se va fortaleciendo y un nuevo hombre surgirá, quizá con cuáles trascendentales destinos. Llegamos llegar a todos los rincones del pueblo, a todos los espíritus coléricos y maldicentes del actual estado de cosas, esta frase: LEE, PUEBLO. LEE TODOS LOS DIAS. EL CAMINO DE LA LIBERTAD ES LA LETRA IMPRESA Y JUNTO A LA LIBERTAD, EL PAN ALIMENTICIO Y EL BIENESTAR PARA TI Y LOS TUYOS.

JESUCRISTO

por Víctor Hugo Tamayo



Ninguna otra creencia, ningún otro sistema, por elevado que sea, ha expresado de una manera más exacta, más clara y sencilla, el mecanismo y la finalidad de las fuerzas universales.

Pero este simbolismo atañe, estrictamente, a la realidad universal; lo que nos pinta, es la vida del Universo. El símbolo cristiano, en cambio, es superior al persa porque es más profundo, más metafísico, porque abarca, además de la realidad universal, el divino misterio, la existencia de Dios mismo.

Jesucristo, muriendo en la cruz como hombre para revivir luego como dios en el reino de los cielos, en la vida inmortal, perfecta, simboliza a su propio Universo, que es el verdadero Unigénito, el hijo de Dios que ha nacido de El y que morirá como cuerpo para revivir, en su seno, identificado con El, como El mismo.

Y esto es lo grandioso, lo pasmoso del símbolo. Esto es lo que no se ha com-

prendido aun, lo que no quiere comprenderse, sumida como está la mente en esa lucha torpe y odiosa, en ese desacuerdo entre la Humanidad-Niño, que ve en el símbolo una realidad concreta, y la Humanidad-Hombre, que desprecia el símbolo, que lo halla infantil, que lo cree bueno solo para la niñez y que no busca en él su elevada significación metafísica.

La vida, la pasión y muerte de Jesucristo, es algo más que la historia de un pueblo. Es la historia de todos los países, de todas las humanidades en todos los mundos que palpitan en el espacio.

Es, también, la verdadera historia de Dios mismo, porque el Ser Supremo es el supremo dolor, el supremo infortunio.

Ser Dios, es ser solo, estar solo en la inexpressable soledad de sí mismo. Y la existencia fugaz del Universo, el incomprendible por qué de la lucha entre el Bien y el Mal, es el proceso, apenas concebible hoy para la mente humana, que conduce a la Divinidad hacia su propio Advenimiento, hacia esa plenitud de los tiempos en que ha de realizarse, infaliblemente, su felicidad suprema, la resurrección, en su seno, de ese Hijo-Universo, hijo de su dolor divino, pero motivo, también, de su gloria inefable, eterna.

Doctores tendrá la iglesia que sabrán explicarlo más claramente. Llegará un día en que todos comprenderemos esto muy bien; en que la inteligencia del Hombre, despojada de sus dos máculas divergentes, de su fanatismo y su decrecimiento religiosos, halle el lazo de unión entre la Religión y la Ciencia.

Este lazo es Jesucristo.

Lactancio nos decía que la suma del saber humano debe buscarse en la unión de la religión y la ciencia. Y Huxley—un sabio moderno—ha agregado: "La verdadera ciencia y la verdadera religión son dos hermanas gemelas a quienes no puede separarse sin ocasionar la muerte de una o de otra. La ciencia se eleva a medida que es religiosa; la religión florece a proporción que extiende sus raíces en las profundidades de la ciencia. Las grandes obras realizadas por los filósofos han sido fruto menos de su inteligencia que resultado de la dirección impuesta

(Pasa a la Pág. 59.)

SORDO-MUDA, MUJER Y MADRE

(Viene de la Pág. 10.)

carifoso y considerado conmigo. Comenzó a enseñarme el sonido de las palabras, pero era el único que entendía mis esfuerzos. Transcurrieron dos años felices.

Era sólo cuando nos encontrábamos en compañía de otras personas cuando notaba una vaga expresión en su mirada. Sus múltiples amistades nos invitaban. Cuando en las reuniones lo veía reír sin comprender sus palabras, él se tomaba el trabajo de decírmelas despacio, a fin de que pudiera comprender las gracias. ¡Debíamos lucir una extraña pareja! Naturalmente, no podía tomar parte en sus entretenimientos.

Lo propio le sucedía a él cuando asistía a las reuniones que celebrábamos los sordo-mudos. Nos entendíamos con los dedos, y él se aburría solememente, aunque nunca me lo dijo.

Al tercer año de nuestro matrimonio, se pasaba mucho más tiempo en el estudio. A veces me dejaba sigilosamente y me sentaba a observarlo pero parecía no verme. ¡Tan absorto estaba en su trabajo!

Su sueño de tomar un curso de pintura en el extranjero era ya muy difícil de realizar, y comprendí que yo era el obstáculo. Pero para mí sus pinturas eran bellísimas, por lo que no me explicaba cómo podían hacerse mejores.

Una noche comenzó a trabajar en un cuadro que yo había notado trataba de ocultarme. Permanecí fuera del estudio. Siempre cerraba la puerta con llave y se guardaba ésta en el bolsillo al salir. Cuando lo miraba interrogativamente, se sonreía. Me dolía saber que a propósito me ocultaba algo. Pero yo también tenía un secreto.

Pensé decírselo, pero algo me retenía. Quizás instintivamente suponía que la noticia no pudiera hacerlo feliz.

El sentimiento maternal había sido una cosa muy grande en mí desde que era una niña. Saber que iba a tener un hijo mío, me llenaba de regocijo. En esto también había dejado hablar mi corazón por encima de la razón. ¿Qué derecho tenía una sordo-muda a traer una criatura al mundo? Yo no tenía nada más que dar que un amor en silencio. Estos pensamientos sólo eran vagos en tal fecha, pero no obstante me detenían al tratar de comunicar la noticia a Samuel.

Una mañana se le olvidó cerrar la puerta del estudio, y ¡al fin mujer!, pudo en mí más la curiosidad que el deber. Penetré en el salón. En un ángulo había un cuadro que era su secreto. Representaba un pico nevado, en cuya cima se destacaba una diosa con una paleta en la mano. Abajo, en un camino, había un hombre delgado a quien la diosa invitaba para que subiera, ¡pero no podía hacerlo por tener los pies atados con una delgadísima cadena que se extendía hasta una puerta del fondo. Dos bellas manos de mujer sostenían la cadena. El cuadro estaba terminado, y llevaba por lema: "La Cumbre de la Fama."

¡Qué ironía! El pico nunca sería alcanzado mientras estuviera amarrado por la cadena. Y eran mis propias manos las que sostenían éstas. Yo lo sabía. ¡Como también conocía que aunque estaba en su poder romper tales cadenas nunca lo haría!

Como siempre me ocurría en los casos de grandes emociones, perdí el control de mí misma. Me golpeaba la cabeza con los años. Caminaba por la habitación como una fiera enjaulada, dejando

(Pasa a la Pág. 60.)

VALDA REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GRIPE, TRANCAGO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO de no EMPLEAR más que LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS EN TODAS LAS FARMACIAS EN OAJAS con el nombre VALDA en la tapa

¿POR QUE ESTAS TU SIEMPRE CANSADA?

AGOTADA y estropeada, noche tras noche. Ella sabe que esto la está apartando de él y sin embargo, no lo puede evitar.

La terrible enfermedad de la boca, la piorrea, la ha rebajado física y mentalmente, habiendo sido la causa de esto, el descuido! Las encías sangran; los dientes se aflojan y muy pronto se caerán o tendrán que ser extraídos.

¡Su sonrisa de felicidad habrá desaparecido, sentirá miedo y estará casi abochornada de abrir la boca!

No espere que esta tragedia le suceda a Ud. Mantenga su sonrisa, su salud y su felicidad, usando Forhan's para las Encías dos veces al día—ahora que sus dientes son sanos y firmes. Proteja sus encías con Forhan's, porque ahí es donde la piorrea empieza su obra destructora.

El Forhan's para las Encías es más que una pasta corrientemente de dientes; pues limpia y blanquea los dientes y evita también la piorrea, si se usa

regularmente. Empezará a usarla hoy mismo y sabrá que está protegiendo su futura salud y felicidad.

No se juegue con la piorrea; 4 de cada 5 personas mayores de 40 años, y millares de jóvenes, son sus víctimas.

Forhan's para las Encías, elaborada según la fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el Astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's PARA LAS ENCÍAS



MAS QUE UNA PASTA DE DIENTES—EVITA LA PIORREA

INTERFERENCIA

POD

SIN REGINALD

WOXY

Sinopsis de lo publicado hasta ahora:

Roberto Stanley, ingeniero de radio, y Lucrecia Somerset, son víctimas de una rara serie de fenómenos que ocurren en una planta emisora de radio, y que son causa indirecta de que, a la vez que pierden sus puestos, como director de transmisiones y cantante, se enamoren perdidamente. Roberto entonces se da a estudiar el misterio de los fenómenos y logra saber de la existencia de un extraño Profesor que hace excursiones secretas a una pequeña Isla. Cuando trata de localizar al Profesor, éste por medio de los periódicos solicita un ayudante, y Roberto entra a su servicio como tal.

El Profesor le muestra sus maravillosos inventos, entre ellos el captador de energía eléctrica y el "huésped del pasado", por medio del cual le muestra escenas históricas recogidas por ingenioso procedimiento de televisión y, finalmente, le da a conocer su invento-cumbre, la Isla acumulador.

El Profesor, por exceso de trabajo, enferma gravemente, y mientras Lucrecia Somerset queda atendiéndole, Roberto marcha hacia la Isla acumulador y descifrando la fórmula "X13" logra lanzar al espacio y recoger en una mina, toda la energía eléctrica allí acumulada. Mientras un grupo de espías trata de apoderarse del misterioso secreto del Profesor, pues una guerra se acerca. Al hacerse el traslado de energía, desaparece la isla misteriosa, como si una erupción volcánica la destruyese. El Profesor, loco, se ha enamorado de Lucrecia...

Llega la guerra. La guerra moderna de gases e inventos sorprendentes, y Roberto se cree en la necesidad de poner al servicio de su patria sus secretos técnicos. Agregado al estado mayor técnico comienza a laborar.

CAPITULO VIII

LA CATAPULTA INVISIBLE

El tren avanzaba jadeante sobre la vía, cual si tratase de recuperar en aquella carretera loca el tiempo perdido en un ramal mientras pasaba un largo tren de implementos de guerra en dirección contraria. Todos los itinerarios estaban supeditados a las necesidades de la guerra. Se sabía cuándo se salía de un lugar, pero no cuando se llegaría al punto de destino.

Nerviosos, consultando sus relojes a cada minuto, cual si temieran llegar tarde a una cita urgente, en el coche fumador del expreso, dos hombres discutían en voz baja, y de cuando en vez, por sus acciones pasaba algo así como un velo de inquietud. El más viejo de los dos, al parecer trataba de calmar el nerviosismo de su compañero, quien parecía temer algo importantísimo.

El más joven, tornando la cabeza como para asegurarse de que nadie le escuchaba, se inclinó hacia su compañero y en voz ahogada por el traqueteo del tren en marcha, dijo:

—Si no podemos actuar antes del amanecer, de nada nos valdrá la pista.

—Llegaremos antes de las doce de la noche, respondió el otro, consultando una vez más su reloj pulsera.

—Según mis informes, toda la planta central, será trasladada mañana por la mañana al cuartel general y allí ya sería imposible toda gestión.

—Tenemos hombres dispuestos para actuar rápidamente. ¿Sabes qué clase de aparato es?

—Lo desconozco. La confidencia, por demás digna de crédito, que no ha costado \$20.000, sólo da una dirección. Está basada en una conversación en torno a una orden del estado mayor técnico. La orden de hacer un traslado de aparatos de cierto lugar al estado mayor.

—Y ¿estás seguro de que son los aparatos que buscamos?

—Sí. Desde hace tres días, Stanley pertenece a ese estado mayor. Al parecer ha ofrecido sus servicios al gobierno, y es lógico que ponga a disposición de las fuerzas de su patria su maravilla. Mejor dicho, la maravilla del otro...

—Pero el otro, ¿qué hace? Tengo entendido que es extranjero.

—Está loco. La única persona en el mundo que conoce hasta ahora su secreto es Stanley y se ha apresurado a ponerlo en manos del gobierno, por lo menos, sus efectos.

—Entonces, ¿qué valor tendrá para nosotros ocupar el aparato?—Sin conocer su funcionamiento ni su teoría, nada adelantaremos.

—Nuestros técnicos pueden, examinándolo, comprender de qué se trata, reconstruir su teoría. Mientras, por lo menos, el enemigo carecerá de ese importante elemento de defensa en tanto no fabrica otro nuevo. Por lo demás, aún ahora nada sabemos de su funcionamiento, ni siquiera de sus efectos, que sólo se sospechan...

Un largo pitazo de la sirena anunció la proximidad de una estación y puso silencio en los labios de los dos hombres que, prendiendo un nuevo cigarrillo se separaron. En el vagón fumador habían entrado otros pasajeros.

En el estado mayor técnico se desarrollaba aquella madrugada una escena del mayor dramatismo. En torno a una mesa cubierta de planos y de diagramas, seis u ocho ancianos, y tres jóvenes, inclinados sobre las cartas, trataban de resolver un problema grave.

Cada pocos minutos un pequeño magna-vox daba a conocer los avances del enemigo con breves indicaciones, en una jerga técnica, incomprensible para oídos profanos:

"Sector H-5 afectado. Cortina gases avanzando. Aviones paralizados 7-P. Población evacua. Fuerzas replegadas..."

Eso traducido a frases comprensibles, indicaba que el enemigo, protegido por una cortina de gases había logrado avanzar cerca del sector H-5. Enviados los aviones a disolver la mortífera niebla, encontraron que el "paralizador" magnético había hecho aterrizar a la flotilla. A las siete de la noche se había ordenado la evacuación de la población civil, y el repliegue de las fuerzas. En resumen, cada nuevo mensaje era como una nueva petición de auxilio.

De aquellos hombres, inclinados sobre los planos, los mejores cerebros técnicos del país, dependía la defensa del sector. Eran ellos los que tenían que idear el medio de contrarrestar el ataque científico que podría llamarse, "preparado por los modernos estrategias técnicos del país enemigo".

Estudiada la situación, Roberto Stanley, exclamó:

—Si tuviéramos en funciones nuestro transmisor de energía...

—¿Cree usted que sería posible intentar algo?

—Por lo menos inutilizar el efecto del paralizador de aviones, y una vez logrado esto, nuestros aeroplanos podrían disolver con facilidad la cortina de humo y contener y rechazar el avance enemigo...

—¿Cuánto tiempo tardaría la instalación del aparato?—preguntó el que hacía de jefe del grupo.

—Calcule que unas seis horas.

"Sector H-5. Evacuado. Población presa pánico sale ciudad. Numerosos afectados. Repliegue sobre sector 9. Avanza cortina humo. Imposible utilizar aviones..."

Era el magna-vox que iba dando cuenta del avance enemigo.

—Es necesario actuar rápidamente. Dentro de cuatro horas la ciudad de... estará a merced del enemigo. Y hay que recordar que allí tenemos el arsenal. ¿Podría usted actuar desde el laboratorio particular?

—Desde luego,—replicó Roberto.

—¿Cuántos auxiliares necesita?

—Sólo un localizador que me dé las posiciones para dirigir la energía.

—¿Puede usted trabajar inmediatamente?

—Sí.

—Se ordena al oficial Stanley que acompañado por los auxiliares necesarios, inmediatamente proceda a ocupar el laboratorio particular del Profesor y, convirtiendo la casa en sector militar, se la proteja de toda intervención exterior. Instálese línea telefónica directa para informar a los operadores de la situación. Procédase.

Era el úkase del estado mayor técnico. Inmediatamente, distintos oficiales daban órdenes telefónicas. Roberto se cuadraba y partía.

Por las carreteras, a la luz incierta de las estrellas—toda iluminación prohibida para evitar el ataque aéreo—avanzaban las tristes caravanas de reconcentrados, hacia la ciudad. En sus vehículos pueblerinos, en buses militares, o a pie, se efectuaba la evacuación. Iban también algunas ambulancias de la Cruz Roja, donde se debatían entre vida y muerte algunos "gaseados".

Aquel desfile doliente, atacado por enemigos invisibles, situados a muchas millas de distancia, que hufan del ambiente envenenado, era la misma trágica caravana de todas las guerras. La impedimenta, los ancianos, niños y mujeres, los inválidos, los ya demasiado inútiles o incapaces para morir. Para ellos hacía la conscripción militar una excepción. La guerra sólo quiere saciar su sed de vidas, con vidas plenas, jóvenes, saludables.

Y sobre ellos, como moscardones siniestros que presagian un desastre inminente, el ronroneo de los aviones que protegían la retirada civil, y el repliegue militar.

El paralizador magnético había detenido tres trenes de tropas. Las fuerzas se habían visto obligadas a descender y tomando rumbo a campo traviesa, se dirigían a nuevas posiciones. A lo lejos, la niebla blanca letal, se aproximaba lentamente, saturándolo todo de desolación, de soledad, de quietud...

El Profesor, sumido en su letargo de inconsciencia, ronchaba levemente en el lecho. Cerca del mismo, con la vista fija en la puertecita que daba acceso al laboratorio, Lucrecia Somerset parecía abstraída en profunda meditación. La luz hacía raros juegos sobre los ángulos de la habitación, y la pantalla proyectaba en torno al cono de luz amarilla, una penumbra negra propicia a todas las evocaciones, a la creación de todos los fantasmas.

Sobre el regazo de Lucrecia, un libro abierto. En su rostro esa expresión de inestabilidad tan peculiar de toda persona que se sabe en una posición difícil, sin verle solución posible, abandonada por decirlo así al destino, sin sospechar siquiera qué le aguarda.

Un reloj dejó oír una campanada. El mensaje sonoro inútil. Era una media hora. Pero ¿de cuál? Tras su frugal cena, Lucrecia había perdido la noción del tiempo. Le parecía que hacía una eternidad que así, con la vista fija alejada: de cuanto la rodeaba, meditaba. Roberto, los inventos, el Profesor. Aquel afecto que ella aceptaba "por deber" del anciano. Su amor por el hombre que ya estaba convertido en un número más en la organización militar. La guerra. Su porvenir... Todo le daba vueltas en la imaginación como en un caleidoscopio, formando las más raras asociaciones de ideas.

Un grito escapó de su garganta. Una mano se había posado sobre la suya. Volvió el rostro y la sacudió un irrefrenable sentimiento de repulsión. Inclinado sobre el borde del lecho, el profesor, con un raro brillo en los ojos, y una sonrisa enigmática en los labios, había alargado su mano artrítica y oprimía la suya.

—No huyas... No huyas...

Eran sus únicas palabras, que repetía como una salmodia terrible. Su cerebro desequilibrado pugnaba por enhebrar sus ideas, por dar forma a su pensamiento, y sintiéndose impotente, traducía en presión de su mano huesosa, su deseo incontentible...

—No huyas... No huyas...

Lucrecia, sacudida por un temblor nervioso, habló. Su voz, como en otras ocasiones, fué un bálsamo para el loco.

—Profesor, déjeme... Tranquílícese... Suélteme...

Lentamente, como quien al fin encuentra el alivio de una tensión insufrible, su presión fué debilitándose, sus ojos se opacaron poco a poco, su sonrisa se perdió por las comisuras de los labios. Era la razón que tornaba.

—¡Perdón... Perdón... ¡Oh! Su voz señorita Somerset... Cuanto bien me haz... ¿Y Roberto? ¿Dónde está Roberto?

—Roberto... ¿Sabe usted, profesor?... Está de viaje...

—¿Se ha marchado?

Y en sus ojos tornó a brillar la llama de la locura.

—Vuelve pronto. Cállese, profesor, tranquilícese...

Un instante de duda. Luego, ce...vo, el abandono, y el último rayo de lucidez:

—El captador... el captador...

Pero la calma fué breve. Lucrecia se había incorporado y trataba de abrigarse con las frazadas. El Profesor, con la vista fija en la muchacha, parecía sostener una lucha encarnizada en su interior. Sus manos se aferraban a los bordes de la cama. Sus miembros todos, estaban en tensión. Era como un muelle inmenso, a punto de saltar.

Venció la locura. En un esfuerzo increíble, saltó del lecho, y abrazó por la cintura a la joven, acercando a su rostro sus mejillas pálidas.

—Señorita Somerset, usted que sabe mi secreto, usted que sabe que soy el dueño del mundo, el cerebro poderoso, el dueño absoluto... Que tengo en mis manos la fuerza incontentible... no sabe mi otro secreto... Mi secreto mayor... Que la amo...

—¡Profesor! ¡Cállese! ¡Tranquílícese!...

—¡Imposible! Usted es necesaria a mi vida. Usted, a cambio de la voz que yo le robará con mi aparato en varias ocasiones, me ha robado la razón. Y no es ésta una metáfora más o menos poética. Yo no puedo pensar si usted no me devuelve mi pensamiento. Yo no puedo actuar si usted no me da la acción. Usted me ha robado, vengándose de mi pasatiempo, mi razón! Yo vengo a pedírsela por amor... La dejaré en sus manos, pensaré cuando usted quiera, pero áteme...

Y mientras, sus brazos esqueléticos atraían más y más a la joven que se debatía en una lucha desigual con aquel hombre débil, a quien la excitación nerviosa daba "energía de gigante. Era un haz de nervios lo que la oprimía.

El anciano, fuera de sí, intentó besarla en la boca...

—¡Manos arriba!

Una voz fuerte demandó en la ventana. Dos hombres habían penetrado en la habitación, y encañonaban al Profesor y a Lucrecia con sus pistolas. (Pasa a la Pág. 52.)

El Lugar que Esta Bella Artista Ocupa le Corresponde a Ud.



Nuevos nombres están saliendo a la palestra.

Nuevas oportunidades para las damas que se han decidido a última hora.

En el clásico mes de las flores, será la selección de la flor de gracia criolla que abrirá las puertas de Hollywood a Cuba.

¿Cuál de las siluetas de nuestro Concurso será la que impresionará con Mojica la cinta de celuloide?

¿Cuál será la embaajadora de la gracia criolla en la Meca de la belleza del mundo?

A solicitud de un nutrido grupo de concursantes de las provincias orientales, hemos prolongado la duración de nuestro Concurso PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, cuyo escrutinio final se verificará en la ULTIMA SEMANA DEL MES DE MAYO.

En esa oportunidad se reunirán los Jurados Provinciales para determinar LAS BELLEZAS PROVINCIALES, que en jira a la Capital y en lucida fiesta de gala, integrarán a MISS CUBA Y SU CORTE DE HONOR.

NO OLVIDE USTED QUE DE ESTE CONCURSO SALDRA UN NOMBRE FAMOSO. NO DESPERDICIE LA OPORTUNIDAD DE LUCIR SUS FACULTADES ARTISTICAS Y ACASO

SER UNA GRAN ESTRELLA

El Centenario de la Muerte del Autor del "Fausto"



Mefistófeles entrega al Dr. Fausto el Filtro de la Juventud.

(Escena del "Fausto.")

PASADO mañana, día 22, se iniciará en Alemania y en todo el mundo culto, la sobria apoteosis que conmemorará la muerte de Goethe, el más grande de sus hijos, el poeta cosmogónico que captó y encerró en sus obras la vasta complejidad del espíritu humano; uno de esos hombres, de esos genios que no pertenecen a un solo país y que ganan por derecho propio la ciudadanía universal. Fue Goethe quien arrancó a Napoleón Bonaparte la exclamación "He aquí un hombre", después de la histórica entrevista entre el gran capitán y el gran poeta. Y este juicio de un hombre de genio, poco inclinado a juzgar con benevolencia a sus contemporáneos, demuestra, en verdad, la penetrante agudeza de Napoleón y la sugestión psíquica de Goethe. Al acercarnos a Goethe lo que más nos maravilla en su profunda humanidad, la universalidad de su saber, el ámbito, desahogadísimo, de su vida intelectual, espiritual y efectiva, su insaciable curiosidad. Ello explica que la conmemoración del primer centenario de la muerte de Goethe, aun cuando tenga su hogar central en Alemania, suscite un eco de simpatía y de adhesión en todos los países del mundo. En Inglaterra aparecen diariamente nuevas obras consagradas a estudiar la personalidad, la vida y la obra del gran poeta. En Barcelona una sociedad de estudios hispano-alemanes ofrece un premio al



GOETHE



GOETHE y SCHILLER

Casa donde vivió Goethe, en Weimar.

mejor estudio sobre la influencia de Goethe en la literatura catalana. Diríase que el mundo contemporáneo, agitado por tantas fuerzas de disolución y de desorden, vuelve a Goethe la vista en busca de un modelo y de un guía que vuelva a señalarle, con mano segura, los caminos de la serenidad y de la fe en los destinos del hombre.

La celebración del primer centenario de la muerte de Goethe no dará lugar en Alemania a fiestas suntuarias ni a actos de ostentación de ningún género. No es ello posible, ni sería adecuado, en tiempos de tan profunda crisis como los actuales. No ha sido siquiera posible realizar las obras de ampliación proyectadas en la casa y museo de Goethe en Weimar, para las cuales había concedido el Estado en principios una subvención de 200.000 marcos, que después se vió obligado a retirar. Para salvar la casa natal de Goethe en Francfort de la ruina que la amenazaba, ha sido preciso una suscripción pública a la cual han contribuido generosos donadores de Alemania y del extranjero. Pero a pesar de todas las dificultades y de todas las estrecheces, Alemania no dejará pasar el ASO DE GOETHE, sin ofrecer al mundo la demostración de que todavía sigue siendo "el país de los poetas y de los pensadores". Las fiestas goethianas preferentemente de carácter intelectual. Su centro principal será naturalmente Weimar, la ciudad donde Goethe pasó el período más prolongado y más fructífero de su vida gloriosa. En Weimar, la ciudad donde el espíritu de Goethe parece perpetuarse, tendrá lugar durante la semana del 20 al 28 de marzo de este año, las fiestas oficiales del Reich o fiestas nacionales. La semana conmemorativa será inaugurada con una solemne sesión necrológica en el nuevo pabellón municipal de Weimar, precedida de la colocación de coronas en la tumba de Goethe. A ambos actos serán invitados los representantes diplomáticos de los países extranjeros en Alemania e ilustres personalidades representativas de la vida literaria universal, a los cuales se hará entrega del primer tomo de la edición completa de las obras del genio, tirada especialmente en la Tipografía Gutenberg de Maguncia, como conmemoración del centenario. Durante los días sucesivos de la semana tendrá lugar en el Teatro Nacional de Weimar un festival dramático extraordinario durante el cual las obras escénicas más importantes de Goethe—especialmente el "Ugutz"—serán interpretadas por las mejores compañías dramáticas de Alemania y por la del Burg Theater de Viena. Nuevos festivales dramáticos goethianos tendrán lugar en Weimar durante la semana del 2 al 10 de julio y del 20 al 28 de agosto, día este último del aniversario del nacimiento de Goethe en Francfort, y precisamente, el día 28 de agosto, día del ASO DE GOETHE.

(Pasa a la Pág. 59.)



DIRECTORIO PROFESIONAL

Dr. Francisco R. Tiant - Dr. Alberto Oteiza S.

ENFERMEDADES DE LA PIEL, CANCER CUTANEO, AFECCIONES INESTETICAS.

De 11 a 1 y de 4 a 6.

TELEFONO M-9219.

SAN LAZARO 254.

Dr. OCTAVIO RIVERO

Asistente del Profesor Sayé en el Hospital de TUBERCULOSIS

De 4 a 6.

Campanario 43.

A-5848.

Dr. CELESTINO R. ARGUELLES

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS. Extirpación de las Amígdalas por Diatermo-Coagulación.

De 3 a 5.

J N° 186, entre 19 y 21. Teléfono F-5435.

Dr. RODOLFO J. GUIRAL

NERVIOSAS Y MENTALES OCULISTA.

De 3 a 5.

Manrique 73.

A-5014.

Dr. B. CRUZ PLANAS

OCULISTA

De 1 a 4.

L. y 27. Frente a la Universidad F-5547

Dr. G. GONZALEZ PERIS

ENFERMEDADES VENEREAS, PIEL Y SIFILIS.

De 9 a 1.

Reina 144. A-5709.

Dr. MANUEL ANTON

OCULISTA

Enfermedades de los Ojos

San Lázaro 344. Teléfono U-4334.

Dr. J. HERNANDEZ IBANEZ

VIAS URINARIAS CIRUGIA

De 11 a 1 y de 4 a 6.

Neptuno 111 esq. a Perseverancia. A-5469.

DRUGERIA

Danhauser

Tiene el honor de ofrecer su nueva casa a los Sres. Profesionales reiterándose a sus gratas órdenes.

NEPTUNO 112-114.

Teléfonos: M-3202-7971-7972

Dr. E. ORTIZ RIVAS

VIAS DIGESTIVAS PROCTOLOGIA

Ha trasladado su consulta a Baños 53 entre 21 y 23. R-3173.

Dr. FRANCISCO M. ZAMORA

CIRUGIA GENERAL

de 5 a 7.

Infanta 125. Telf. U-2767.

Dr. F. CUTIE MANCEBO

MEDICINA GENERAL

De 4 a 6.

San Lázaro 165. Teléfono A-2735.

Dr. ANTONIO RECASENS

CIRUJANO DENTISTA

Especialista en Ortodoncia.

Neptuno 70 (altos.) Teléfono M-9667.

Dr. N. PUENTE DUANY

CANCER Y TUMORES

De 1 a 2.

11 N° 133. F-6356.

Dr. RAFAEL BIADA D.

PROTESIS DENTAL CIRUGIA DE LA BOCA

23 N° 433 entre 6 y 8. Teléfono F-6556.

Dr. FRANK E. HART

CIRUJANO DENTISTA

De 8 a 5.

Avenida de Italia 114 (altos) por Zanja.

ORTOPEDICO

Dr. EMILIO P. MUÑOZ

Aparatos para toda clase de Imperfecciones.

Consulado 69. A-9559.

Dr. FAUSTO TURRO

Especialidad en Puentes Removibles y Fijos sin oro visible.

M-9000.

Edificio "Menéndez"—San Lázaro y S. Nicolás.

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

Asociación Cubana de Beneficencia

Departamento Especial para Pensionistas.

CLINICA DE CIRUGIA, DE OBSTETRICIA Y DE MEDICINA

(CASOS NO CONTAGIOSOS.)

CLINICA Y OFICINAS:

CERRO NUM. 440.

TELEF.: M-9841, M-9842, M-9843.

Filosofía de la Imbecilidad

SE han hecho entusiásticas apologías del Genio, del guerrero, del patriota, del mártir, del santo, y todavía no se han empleado unas líneas misérrimas en honrar cumplidamente al señor que tuvo la ventura inexpresable de nacer absolutamente imbecil.

Frases halagadoramente altisonantes, ditirambos lastuosísimos, porrajadas hiperbólicas, panegíricos inverosímiles se han derrochado en torno del talento, de la sabiduría, de la genialidad, y ni una palabra misericordiosa se ha consagrado en loor del imbecil nato.

Al contrario, las lenguas cultiparlantes han hecho saltar en el aire latigazos envenenados contra él. Las plumas eruditas han vaciado sobre el papel su tinta caustica, para llenarlo de denuestos. Los teclados mecanográficos de los literatos se han agitado convulsivamente para zaherirlo, para denigrarlo, para escarneerlo.

¿Cabe mayor injusticia, mayor iniquidad? La obra del genio es grande, no hay que dudarlo. Pero ¿se ha penetrado honradamente, con la lupa del razonamiento filosófico, en todo el profundo sentido de la Imbecilidad? Si se hubiera hecho, se hablaría con más respeto de cualquier individuo graduado en las universidades de la estulticia, de cualquier ser humano que tuviera pulmón suficiente para soportar veinticinco enciclopedias de ignorancia en la cabeza.

Después de todo, ¿qué cosa más tiene un intelectual que un imbecil? ¿Qué importa que él no comprenda a los inteligentes, si los inteligentes tampoco lo comprenden a él? ¿Qué importan unos adarves más de sustancia gris desperdigada por los sesos, o unas onzas más de fósforo, o un poco menos de simplicidad en el trazo de las circunvoluciones cerebrales? ¿Qué importan todas esas diatribas de la inteligencia? Seguirá siendo imbecil hasta que se muera, porque para eso nació así. Su espíritu se encuentra inmunizado contra toda posibilidad de conocimiento. Su espíritu descendió al mundo con todas sus ventanas herméticamente cerradas, como si sufrieran la obligada clausura sanitaria contra una epidemia fulminante. Viró con una patente de corso bajo el brazo contra las preocupaciones del cerebro. El es sobre la tierra, el único ser humano que no tiene la obligación de exprimirse alocosamente los pedúnculos cerebrales. Es la aristotélica hoja en blanco sobre la que nada escrito está,—y lo que es más grande todavía—sobre la que no se escribirá na-

da jamás. Nació para ver el mundo como una masa informe, sin causa y sin efecto. Nació con el derecho supremo de ser indefectiblemente imbecil, y nadie puede despojarlo de ese derecho—aunque sea un contrasentido de la época hablar de esa cosa abstracta e inextricable que se llama tener derecho a algo. Es, en una palabra, superior a los demás.

¿Con qué suprema tranquilidad, con qué inefable dulzura debe correr la sangre por las venas del que ha tenido la fortuna incommensurable de no tener cerebro? ¡No tener cerebro es lo más grande que se puede tener en el mundo! ¡Levar la imbecilidad hasta en el área micrométrica de los fagocitos y los leucocitos! ¡Ser categórica y definitivamente imbecil en cada vil molécula de fosfato cálcico perdida entre los huesos!

Ser mediocre si que es una desgracia irreparable. Un mediocre es un ente que carga sobre sus espaldas todos los inconvenientes de la inteligencia y ninguna de las ventajas de la imbecilidad. La mediocidad es una estupidez consciente. Tiene un sabor trágico. En tanto que la estupidez a secas se ignora a sí misma, y es una fuerza ciega que lanza la humanidad a su favor. Un mediocre es un vividor. Un imbecil es un existidor. ¿Puede haber término de comparación entre los dos?

Al imbecil hay que perdonárselo todo porque todo lo merece. Es la vista de cumplido en el banquete del mundo. Su misión en la tierra es verdaderamente trascendental. El error de las gentes que lo critican consiste en pretender que desempeñe un papel distinto al que se le tiene señalado. Quieren que tenga claridad mental en el raciocinio. Quieren que vaya más allá de sus posibilidades humanas. No conciben que por todos los caminos puede llegarse a Roma, y que lo mismo que hay genios del talento es necesario que haya genios de la estupidez. No conciben que sea posible ser genialmente estúpido.

Lo esencial para bien servir los intereses humanos es dar todo el mayor rendimiento en cada cosa. Si hay inteligencia, agotar todos los resortes intelectuales en esfuerzos de comprensión. Si se nace desprovisto de lucidez mental, llevar la incompreensión hasta los límites de la conciencia. Un imbecil, en donde quiera que se encuentre, sabrá siempre colocarse a la altura de su elevada condición. No

cederá un átomo de estupidez a nadie. Su entendimiento dará siempre el máximo de ignorancia, lo mismo en la línea ecuatorial que en las regiones polares, en las zonas templadas que en la tórrida. Tanto en el último escalón como en el sitio más encumbrado. Lo mismo en la abuela Europa que en la adolescente América.

Todas las especies necesitan un tipo de transición a la especie superior. El imbecil es el puente entre el irracional y el hombre. Es el grado más alto que ha podido alcanzar la racionalidad. El antropopiteco no es suficiente para saltar del mono al hombre. Hay que contar con el imbecil, que viene a ser la soldadura biológica entre el hombre y el antropopiteco. Por eso, si algún día se resolviera conceder un título al imbecil perfecto, ese título sería el de Gran Esclabón de la Cadena Simiódrica.

¿Qué sería del mundo sin la imbecilidad? ¿Qué cosa tan horrible, tan sofocante la vida entre personas incuestionablemente inteligentes! La humanidad acabaría por degenerar en una raza de intelectuales. Afortunadamente, ahí está el dique de la imbecilidad diciendo: "¡No pasarán!" Ahí está el contrapeso a los arrebatos de la inteligencia. La imbecilidad encarna el conservadurismo dentro de la especie. Guarda celosamente los fueros de la irracionalidad. Contiene, con su andadura monopolizadora, las audacias evolutivas de la inteligencia. Sin su poder moderador, ya estaríamos en el caos de la Sabiduría Universal, o poco menos. Gracias al imbecil perfectísimo, el mundo no es un globo amálgamo, sin orden ni concierto, y a merced de la intelectualidad. ¡Desdichados de los pueblos que no han llegado a penetrar todo el fondo sentido de la imbecilidad! ¡Están irremediabilmente llamados a desaparecer!

Todo país que se precie de civilizado debe patrocinarse Ligas Defensoras de la Imbecilidad. Ligas contra los seres humanos que no tienen responsabilidad. Imbeciles a los ciudadanos, desde la niñez, que nadie puede considerarse autorizado para pedirle e sentar a un imbecil. Porque de la misma manera que el caballero de sanseacual de la Edad Media amparaba su ambifabetismo en un insolente "el caballero no firma porque es noble", el pontífice máximo de la desorientación tiene derecho a negar las transacciones de sus institutos en un impresentable "el señor no firma porque es imbecil."

Rafael García Bárcena

La belleza es un tesoro inapreciable

NO la arriesgue. No use ningún jabón en la cara sin saber de qué está hecho. El Jabón Palmolive es diferente de la mayoría de los jabones. Está hecho de los aceites de oliva y palma; no contiene ni un átomo de sebo o grasas animales.

El Palmolive es tan puro, que más de 20,000 eminentes especialistas en la belleza del cutis, lo recomiendan.

Tratamiento de Belleza

Mañana y noche, frótese la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive por dos minutos, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien—séquese suavemente. Verá qué lozano y hermoso queda el cutis.

Al comprar Palmolive, vea que tenga la banda negra con el nombre Palmolive en letras doradas, la envoltura verde, y en el reverso de la pastilla, el sello rojo con la palabra Palmolive impresa.



Juventud, encantos, atractivo. Dependen mucho de esa hermosura del cutis que tan bien se conserva con el uso constante del Jabón Palmolive.

Los aceites de oliva y palma, —nada más,— dan al Jabón Palmolive su color verde natural.



PO314S

Conserve ese Cutis de Colegiala

EL CABALLERO DEL DESTINO Y DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 5.)

esto por el amor de una mujer de la tierra de Gadara.

—¡Bendita seas tú, vieja! ¿Una mujer de la tierra de Gadara? ¿Cómo se llama esa mujer?

—Solail... Dices que su sonrisa es más suave que el reflejo de una estrella en un remanso. Para nosotros, esa sonrisa ha sido amarga como la fatalidad. ¿Pero, qué tienes?

—Nada; ese nombre me es conocido. —Es un nombre de mala suerte, pues el desastre persigue a los que lo pronuncian con amor.

—Explícame eso. —Su primo, Doraid, loco de amor, se casó con ella. Pero temiendo la ira de un tal Amr—un hombre que mató a su padre, por causa de ella—abandonaron Hedjaz y vinieron a acampar entre nosotros. Por el camino, Doraid y su esposa encontraron a Toumadir. Solail, desde su litera, lo miró. Toumadir perdió el sueño. Y desde entonces, todos los días fué a reclamarla a Doraid, a cambio de sus

riquezas. Después, aquella noche, sus guerreros destruyeron nuestra tribu y se llevaron a Solail.

—Pronto, vieja, vamos; aguijona tu bestia. Voy a saciar la rabia de mi corazón en la sangre de Toumadir.

Llegaron a las tiendas bajo la penumbra del crepúsculo. Los cadáveres yacían entre las estacas y las cuerdas rotas. Los murciélagos dejaban arrastrar sus alas, como si sintieran el peso de las almas sin reposo; y las mujeres de edad maldecían sus entrañas estériles en hombres capaces de vengarse.

Cuando las mujeres vieron aparecer al extranjero, sus clamores aumentaron, pues su terror veía en aquel hombre tan formidable y tan feroz, todo un batallón de enemigos.

Pero Amr, en señal de paz, plantó su lanza en la arena.

En seguida que el jefe supo que él había llegado para salvarlos de las terribles manos de Toumadir, le abrazó las rodillas.

—Quédate con nosotros esta noche—dijo el jefe.—Mañana partirás. La aurora es para los adversarios, la noche para los huéspedes.

—No—contestó Amr.—Yo no podría gustar la dulzura de la hospitalidad, antes de proporcionarle a Toumadir un brebaje más ácido y más amargo que el jugo de las coloquintidas.

—Al menos, lleva contigo a los hombres que nos quedan.

—Mis brazos me bastan. Y Amr arrancó su lanza del suelo y desapareció con la rapidez de un leopardo que huye.

Cuando el alba desgarró el manto de la oscuridad, el jinete llegó al lugar donde estaba la tribu de Toumadir.

Su voz rugiente y los relinchos de su caballo hicieron salir a los beduinos de su sueño de orgía. El jefe, al saber que un hombre solo le declaraba la guerra, le envió leche cuajada de camella con estas palabras:

—Ahí tienes una bebida calmante para los locos y los niños.

Pero Amr-ben-Arif le gritó:

—¡Hijo de la infamia! Me envías leche de camella, pero yo te haré beber en la punta de mi lanza la copa de la muerte. ¿No sabes que soy el Caballero del Destino y de la Muerte, y que mi espada teje sudarios de púrpura y de sangre?

Toumadir salió:

—¡Hijo del demonio! ¿Qué quieres?

—Raza de cobardes y de impúdicos, vengo a reclamar los prisioneros y el ganado asaltados en medio de las tinieblas. Pero vengo sobre todo en busca de Solail; y para cojín bajo mis pies blancos, quiero poner tu negra cara de infierno.

—Tendrás mi cabeza, si vienes a arrancarla de mis hombros; pero renuncia a Solail, pues te juro por la noche que he pasado a su lado, que nadie vivirá otra noche semejante con ella.

Amr, saltó hacia Toumadir, y éste no tuvo tiempo de cerrar sus labios; el caballero le entró en la garganta su lanza, la cual salió ensangrentada por la nuca. Y después, levantando el arma y el hombre, los mostró a la tribu enemiga.

Los beduinos, enloquecidos, se avalanzaron sobre el Caballero del Destino y de la Muerte. Los gritos belicosos resonaron, las armas se entrecrocaban, la sangre corría y se coagulaba en el polvo. Amr-ben-Arif rechazaba a los hombres con sus golpes y espantaba a los caballos con sus rugidos. Los guerreros, horrorizados, se decían:

—Sin duda, nuestra hora ha llegado; no debemos seguir luchando; el que nos combate no es un hombre, sino un demonio.

Y se retiraron.

El jinete interrumpió su matanza. Limpió su lanza sangrienta y respiró fuertemente. Se irguió con orgullo y olfateó el aire sonriendo, pues había reconocido en su perfume la tienda de Solail.

No obstante, el hermano Toumadir, emboscado detrás de una camella muerta, había observado a Amr. Aprovechando su inadvertencia, se deslizó hacia él, y no pudiendo alcanzarlo, metió su sable en el vientre del caballo. El animal cayó al suelo, el jinete rodó a los pies del beduino, el cual quiso atacarlo con su arma. Pero Amr, con una agilidad de fiera, logró agarrar a su adversario por el cuello y lo estranguló entre las manos.

Después, corrió hacia el campamento; y su corazón le precedía. Alzó el telón de una tienda.

(Pasa a la Pág. 58.)

Bohemia

Editorial

Va Encareciéndose la Vida

LEGAN hasta nosotros muy atendibles clamores populares. Al subir los precios de importantes artículos de consumo, las distintas clases sociales sienten los efectos de alza tan inoportuna, y las clases más humildes comprenden que el aumento representa para ellas nuevos motivos de dificultades y dolor.

En el ambiente angustioso que nos envuelve, porque las circunstancias económicas no mejoran, resulta desesperante que suban las cotizaciones relacionadas con artículos de los más necesarios para vivir.

Muchas son las atenciones merecedoras de celosa vigilancia en un pueblo civilizado; pero, entre las preferentes, ninguna más digna de cuidadoso examen que la relacionada con los artículos alimenticios de gran consumo.

Una nación puede pasarse sin grandezas artísticas u ornamentales que realcen extraordinariamente sus prestigios; una nación puede pasarse sin determinados elementos de progreso y de cultura, que si bien son de mérito indiscutible, no resultan indispensables; una nación puede pasarse sin carreteras magníficas y hasta sin magníficas escuelas. Pero una nación no puede pasarse sin relativas facilidades para comer.

“Lo primero es vivir”, se dijo hace mucho tiempo; y si vivir es lo primero, las realidades fisiológicas elevan la comida al rango de una imperiosa necesidad.

El ascenso que se nota en los precios aludidos, crea a las clases más modestas—singularmente a las masas trabajadoras—un difícilísimo problema. Porque las cotizaciones de los artículos más solicitados van elevándose, al mismo tiempo que merman los ingresos hogareños e individuales, sometidos casi todos a la cuchilla cercenadora del reajuste.

Y se ofrece, con las naturales excepciones, un fenómeno curiosísimo: se impone precios mayores a productos industriales, mientras los de índole agrícola sólo alcanzan precios irrisorios.

Si el corte dado en la mayoría de las nóminas, lo mismo oficiales que privadas, causa perjuicios en la economía pública y en la de cada casa, el recargo que representa la mencionada subida de precios contribuye sensiblemente a que sea más acentuado el desequilibrio económico del momento.

Opinamos que sería plausible una acción enérgica por parte de las autoridades a quienes el asunto corresponde. Mas todavía: estimamos que es urgente la indicada acción.

Sobre todo, el caso debe ser estudiado sin demora. No caben aplazamientos. Las dificultades crecen a medida que los días transcurren, y a todos nos interesa—como

chinos—laborar en pro de soluciones que supriman o aminoren los escollos con que tropieza la vida nacional.

Existen artículos de gran consumo—pan, arroz, frijoles, manteca, azúcar, café, harina, entre otros—que sirven de base a la subsistencia de la gente pobre. Y mantenerlos a precios bajos significa poner alivio en la situación económica de miles de hogares, que forman parte del pueblo cubano.

La gente campesina lucha con un estado de cosas que parece absurdo. Lucha con lo que tiene las trazas de un verdadero contrasentido. Pues mientras se ve impulsada a vender con evidentes pérdidas sus frutas, viandas, hortalizas y legumbres, tiene que pagar a precios excesivos los artículos que se llaman de bodega.

En tan deplorables condiciones trabajan en el campo los que se dedican a crianzas, así como los cultivadores de caña, tabaco y café.

Se dá el espectáculo incomprensible—realmente insólito—de que un guajiro traiga al mercado habanero sus aves y sólo obtenga doce centavos por un pollo de libra y media, en tanto que en el propio mercado le sea forzoso desembolsar quince centavos por una libra de carne.

Tales desproporciones—que rechazan la lógica y la justicia—se convierten poco a poco en elementos de confusión. Desnivelan el mecanismo económico del Estado, porque trastornan el de las familias, e influyen nocivamente en el espíritu público, que por tales desproporciones experimenta grave irritación.

Si es preciso buscar remedios de índole legislativa, el Congreso debe esforzarse por remover con leyes oportunas los obstáculos que se opongan a un abaratamiento justo de los artículos habitualmente más consumidos en este suelo.

Si las medidas necesarias son de carácter gubernativo, conviene ponerlas en práctica lo más pronto que sea posible. Los gobernante—como los marinos—deben anticiparse a la tormenta, para esquivarla. La filosofía de los irlandeses—una de esas filosofías populares que tienen mucho de sentenciosas—reza así: “Vale más una onza de preventivo que dos quintales de medicina”.

Corresponda al Congreso o al Ejecutivo la solución del asunto, o corresponda a la acción conjunta de ambos Poderes, lo importante es no perder tiempo. Nunca más encomiable la prontitud.

Cuanto se haga por impedir que se extienda el abuso y por restablecer el equilibrio de los precios—apelando a esos que se llaman remedios heroicos—merecerá el aplauso general.

Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres

ESTRELLA, La Habana.

Boca fina de mujer, que ha llegado al reposo momentáneo. Nada hay en ella fuera de lo normal. Arco superior sereno, pulpa inferior con ligeros pliegues repartidos discretamente. Algunas veces los nervios ponen en ella erizamientos inevitables, que pasarán al conjuro de la intervención razonable del corazón y el cerebro.

Un poco susceptible a dejarse dominar por los celos. Un poco despreocupada a los mandatos forzosos de la carne. Un poco avisada ante los problemas capitales de la vida. Todo en la poseedora de esta boca se desliza en escasa medida. Es sincera y comprensiva, infantil y grave, complaciente y exigente a un tiempo mismo.



CHINAQUITA, La Habana.

Boca carnosa, elevada en sus límites de arriba y en descenso formidable hacia la huella de abajo. Hay un mundo de contradicciones en su carácter amoroso que si fuéramos a apuntar una por una, harían muy extenso este análisis.

Es usted blanda de carácter, pero susceptible a la violencia. Aspira a idealizarlo todo en su vida, principalmente, desde luego, el amor. Sin embargo tiene momentos de decaimiento, de abandono y de indiferencia. Sensual y apasionada, su temperamento desigual la tiene en una constante interrogación amorosa. En fin: que el hombre que la ame ya tiene que ser un portento de comprensión para lograr hacerla feliz.

SILVIA ARGUELLES, Sagua la Grande.

Desde que se inició esta sección, con estudios de las bocas de las lectoras de BOHEMIA, estoy publicando análisis del apellido Argüelles. Esta de Silvia es la última de la familia. La última, siguiendo el orden riguroso de las firmas. Acaso la primera por la característica de su boca.

Sus alas superiores caen más abajo de la huella inferior. ¿Cansancio? ¿Amargura? ¿Desden por las cosas del amor? Algo de esto está denunciando su huella.

Y en esto están acordés su cerebro y su corazón.

Desde luego, que siendo así, el desden no tardará en trocarse en amor apasionado y violento, cuando éste logre salvar esa barrera de su indiferencia.



LA VAMPÍRESA RACHEL, San Luis, Oriente.

¿Por qué se firmó usted vampíresa? ¿Está usted segura de su vampirismo? En la huella de su boca, encuentro algo que puede justificar ese pseudónimo que usted ha usado, quizás si inducida por la publicidad que se ha dado al caso de Rachel. Vea. Su labio inferior, abundante de carnosidad, está visiblemente dividido por trece pliegues. Algo de fatalismo puede encerrar la exactitud de esa cifra, aunque no para usted precisamente. Como sus alas superiores, están en perfecto desacuerdo, e indican que es usted ambiciosa y sensual a un tiempo mismo: que el hombre que la quiere para evitar un suicidio.

PILAR MUÑOZ:

En la escena, Pilar Muñoz ofrece el espectáculo de su propia característica interior. Todos los menesteres que ocupan cotidianamente su atención, están ligados por el cordón invisible de su meticulosa condición de mujer ordenada.

Observadla. Jamás se extralimita en la interpretación de sus papeles. Sus palabras, sus movimientos, sus gestos han de obedecer a lo ya apuntado por el autor y el director de escena. Así en la vida, tanto hogareña como social, ella siempre está en su puesto de hermana, de hija, de esposa y de madre. El teatro es en ella un pretexto de orden económico, con el que hay que cumplir por imperativo categórico de contaduría.

Por su gusto se hubiera quedado mejor en el aislamiento magnífico del hogar, por cuyo estrellato ha suspirado toda su vida.

Es mujer ordenada, cariñosa y fiel. El corazón y el cerebro han llegado al punto preciso de la serenidad. El arco superior es perfecto, pero en estado de reposo. La última flecha ha sido lanzada ya, el carcaj ha quedado vacío.



CONCHITA FERNANDEZ:

Al revés que el arco de Pilar Muñoz, este de Conchita Fernández se mantiene en actitud de lanzar la flecha. El carcaj está repleto y una a una las agudas puntas aceradas irán desprendiéndose con certeza maravillosa para clavarse en el blanco de más de su corazón enamorado.

Conchita, linda bailarina del conjunto del Edén Concert es Diana, en el resultado analítico de su boca pulposa. Una diana pequeña y primorosa, que se pierde a diario en los bosques gentiles del amor. Hay serenidad en la característica de la huella que ha dejado su boca. Pero una serenidad aparente, desde luego, consecuencia de la certera puntería de su arco. Bastará que un disparo se desvíe lo suficiente y que la flecha vaya a perderse en la lejanía intrincada de la selva indiferente, para que toda su maravillosa humanidad vibre y se exalte.

Entonces, el temperamento amoroso de la dueña de esta boca, será en el cenit magnífico de la entrega, con todas las consecuencias lógicas de los celos, la inquietud mental y el placer de darse...



Crónicas de Todas Partes



LA DEMOSTRACION CONTRA FORD ENCUENTRA ECO EN NEW YORK.—Los sin trabajo de New York se reunieron en Broadway y la calle Cincuenta y cuatro, frente a las oficinas de Ford, en señal de protesta por el arresto de los leaders de la demostración hecha frente a las fábricas de Dearborn (De.roit). Demostraciones de igual naturaleza se están verificando en las distintas naciones del mundo, frente a las sucursales de Ford.



Paul HYMANS, Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica y Presidente del Comité de los Diez y nueve, que tiene a su cargo el estudio de los problemas del Lejano Oriente.

EL REY DE LOS FOSFOROS "QUE NUNCA TENIA UNO", HA MUERTO.—Ivar KREUGER, millonario sueco que acaba de suicidarse en París. Su muerte ha producido honda conmoción en los círculos financieros de Europa.



LOS PRESENTOS CULPABLES DEZ. MOFIN.—Tres de los venturoso hombres acusados como presentes culpables del motin, salvando de la Corte, donde se iniciaron las investigaciones para determinar la culpabilidad de las cuatro mujeres productoras.

LOS POLICIAS TAMBIEN FUERON LESIONADOS.—Uno de los muchos policías lesionados, muestra los credenciales de una venturosa noche por el furioso ataque de los manifestantes.



LOS HAMBRIENTOS ATACAN LA ENTRADA DE LAS FABRICAS DE FORD.—David GUY, uno de los últimos de los sucesos de Detroit, muestra su sombrero atravesado por las balas de la policía.

Envíe sus impresiones al Profesor G. Astor, Apartado 2169, La Habana, para que le haga un estudio de su carácter amoroso. Vea la página 62.

De Provincias



María ALVAREZ CLERIC, candidata del magisterio de San Antonio de los Baños, para Reina de Carnaval



DEL CERTAMEN DE CARNAVAL EN SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS.—María PORTO, candidata de la sociedad "Casino Español".

Esther FERNANDEZ, otra belleza que participa en el certamen



LA CANDIDATA DE AIXALA. — Romelio RAMAYA, otra de las bellezas de San Antonio de los Baños que participa en el certamen organizado por el Círculo de Artesanos



LA CANDIDATA DE CLUETT.—Genoveva MONTES DE OCA, otra de las candidatas del simpático certamen de San Antonio de los Baños



La cocina en que se prepara el rancho para los indigentes

LOS INDIGENTES CAMAGUEYANOS.—La multitud agrupada, junto a la Estación del Ferrocarril, en espera de que se inicie el cotidiano reparto de comida



Buscando al Aguilucho



SE HAN MOVILIZADO TROPAS PARA EL RESCATE.—Tropas del Ciento Doce de artillería, han recorrido campos y caminos por las inmediaciones de Hopewell, tratando de encontrar al pequeño Lindbergh

LOS DETECTIVES MAS FAMOSOS BUSCAN HUELLAS.—León de la policía de New-Jersey; Cain de la tropa Federal y Coar de New-Jersey, explorando el patio de una granja de Zion, donde pensaron que pudiera haber rastro de los secuestradores del Aguilucho



LOS PESCADORES AYUDAN A LA BÚSCUEDA.—Hacia las pesquerías de las inmediaciones de Hopewell, han abandonado sus labores para realizar búsquedas en el río y así se encuentran al "añilón" o rastro del pequeño secuestrado



BUSCANDO AL BEBÉ LINDBERGH DESDE LA COPA DE LOS ARBOLES.—Son los repórteres a los que se les ha prohibido acercarse a la residencia del Aguila Solitaria, que se valen de este medio para seguir los movimientos de los atribulados habitantes de Hopewell



OTRO ENBAJADOR DE LOS BAJOS PONDIOS.—Morris ROSENBER, suena y medallero figura de las hijas huérfanas americanas, que está internamente en las negociaciones de Lindbergh con los secuestradores de su hijo

(FOTOS INTERNEWS)

Gráficas



LA HORA CHINA.—Músicos y cantantes que participan en la "Hora China" que con tanto éxito viene radio-emitiendo una Estación habanera



EL HOMENAJE A HILARION CABRISAS.—Un aspecto de la nutrida concurrencia que invadió el teatro "Encanto" para escuchar las recitaciones del bardo matancero. (Insertado) Cabrisas en el momento en que recitaba una de sus bellas composiciones

Luis ALVAREZ PASTOR, poeta y escritor que pronunció el día 12 una conferencia en el Conservatorio Falcón, con mucho éxito



LA BENEFICENCIA ASIÁTICA EN LA TROPICAL.—Uno de los rincones típicos preparados para esta simpática fiesta regional

Un aspecto de la concurrencia femenina que realizó el alegre festival



M. GARCIA CONSUEGRA, escritor villareño que acaba de publicar en Madrid una interesante obra intitulada "La Voz de los Espíritus"

Figuras del Concurso



Esther JULIA ESCALONA, diminuta y graciosa, con esa gracia sugestiva y cautivadora que sólo tienen las gibareñas, aspira a representar la Villa Blanca en Hollywood

Margot RODRIGUEZ ZUNZUNEGUI, otro bello rostro camagueyano que aspira a triunfar en esta justa de belleza femenina



Natividad FERNANDEZ, otra de las bellas habaneras que sueña y sonríe al pensar en Hollywood

Ofelia MARTINEZ GOMEZ, bella flor del Undoso, que como estandarte de la prodigiosa belleza de aquella región, se apresta a conquistar un cetro



Edina LASA PARLA. Nova por su originalidad y por su gracia, mayor por el encanto de sus curvas de fuertes líneas y por la belleza de un rostro saguenero, se lanza a la conquista de la victoria con las débiles armas de la juventud y bulleja femenina



Dolores PUJADAS LARRIBET, originaria de Ibañeta, dulce, es una postmoderna escocesa que alguna vez pluma



EN la temporada de arte lírico español que se desarrolló en el "Nacional", hace escasamente un mes, el barítono Utrera, se ha destacado poderosamente, por la bella voz que posee y por la ajustada interpretación que ha dado a los personajes que se le confiaron. Interrumpida aquella temporada que tan prestigiosa significación tenía para nuestro mundillo faranduloso, porque la Comisión de Inmuebles del Muy Ilustre Centro Gallego tenía interés en dar cabida de nuevo al cinematógrafo, los elementos que integraban aquella compañía que con tan magnífico celo artístico dirigía el maestro Muguerza espera ahora pacientemente la oportunidad de empezar de nuevo.

—¿Cuál es su opinión personal de aquella temporada?—le pregunté al barítono.

—Mi opinión es que ha sido una verdadera lástima que se interrumpiera—me dice.—La compañía había pasado ya de los días de prueba, que usted sabe que son los que señalan la significación y la importancia de una temporada. Los cantantes y los directores tenían puesto todo su entusiasmo en ella, y hasta el público, tan reacio a las pruebas, comenzaba a demostrar su interés. Yo no me

cansaré de lamentar ese desenlace, que ninguno de los artistas esperábamos.

—¿Cree usted entonces, que si se comenzara de nuevo...?

—Si se comenzara de nuevo el público se mostraría encantado. El género lírico español es riquísimo, de una belleza lírica encantadora y de dificultades técnicas que el público es el primero en apreciar y admirar. Estas cosas, son las que se deben tener en cuenta aún por los mismos encargados de administrar un teatro de la importancia del "Nacional".

—¿Quiere decir...?

—Quiere decir, que frente a una temporada de cine y ba taclanidades merece siempre la preferencia, la zarzuela y la ópera.

—A propósito de la ópera. En la audición privada que ofreció el tenor Radaelli, he oído decir que se presentaría en el citado "Nacional", y ahora la veo anunciada para el "Payret". ¿Sabe usted si el cine también desplazó la ópera?

—No tengo noticias de tal cosa. Pero, si tenemos en cuenta lo sucedido a la temporada nuestra, ¿qué otra razón podría oponerse a tal propósito?

—Lamentémolo, ¿le parece?

—Lamentémolo, ¡si señor!

II

Esta interview se efectuó en la redacción de BOHEMIA, donde vino gentilmente a visitarme el barítono, invitado por el compañero Calzadilla.

—¿Dónde nació usted, Utrera?

—En La Habana.

—¿Y dónde estudió canto?

—En la Habana con Juan Eulozogui y en los Estados Unidos con Ferruccio Carradetti.

—Sus actividades como cantantes, ¿cómo se desarrollaron?

—He recorrido los tres circuitos americanos de concierto. He visitado el Canadá, soy cantante exclusivo de la Víctor y en La Habana he debutado con la ópera "Marina", y en el "Auditorium" me presenté con "El Barbero de Sevilla".

—¿Cuáles son las cantantes cubanas que le merecen mejor opinión?

—Caridad Suárez, que se ha revelado como una cantante formidable en esta temporada del maestro Muguerza y Luisa María Morales, que tiene unas magníficas facultades.

—¿Tiene usted proyectos para el futuro?

—¿Quién no los tiene? Pero déjeme consignar el más próximo. Voy a cantar en el homenaje que se le ofrece a Ana María Reñano en el teatro "Principal", el día doce del próximo Abril.

—¿Y después?

—Después, no sé. Estoy esperando. Acaso me vuelva a ir para New York, donde grabaré nuevos discos y ofreceré una serie de conciertos.

—¿Y Europa?

—Algo de Europa también está en mis proyectos. Pero usted sabe que el artista propone y los empresarios disponen.

Y así terminó esta interview, con el barítono de una compañía que comenzaba a ofrecer oportunidades de ciudad teatral a esta aburridísima de San Cristóbal de La Habana, pero que una comisión, aficionada al ten cent cinematográfico, ha logrado.

Don Galarr

La conciencia colectiva de Alemania. — Un pistoletazo que conmueve la Bolsa. — El caso del pequeño Lindbergh. — El aniversario de un Dictador.



HINDENBURG

Las últimas elecciones han apasionado hondamente la opinión pública alemana. Y aunque todo parece indicar que la función comicial deberá repetirse en el próximo abril, ya sus resultados no son un misterio, porque el amplio margen de votos obtenidos a su favor por el viejo Mariscal, permite predecir su victoria decisiva.

Pocas veces como en ésta, el producto de las urnas ha de ser de positiva e inmediata repercusión en la política y hasta en los futuros destinos de un país.

A la consideración del pueblo alemán se ofrecieron dos plataformas políticas opuestas. De una parte Hindenburg, anciano conservador, realista y razonador, proponiéndose mantener una política de concordia y respeto a los pactos firmados, y ofreciendo como factores liberadores de la aherrojada Alemania, la diplomacia y el trabajo; de la otra, Thaelmann, leader de la tendencia roja en Alemania, que ofrecía el programa completo de Moscú; y entre los dos, Hitler, el osado aventurero, que ofrecía un nacionalismo de líneas fuertes con extremos tan sugestivos como el desconocimiento de los compromisos internacionales, la socialización de las industrias y la revisión de la Carta Constitucional. La tendencia de Thaelmann estaba realmente descartada por la minoría que constituyen los comunistas en aquel país. La lucha se iniciaba recia, entre la tendencia conservadora de Hindenburg y los avances hitlerianos. Hitler significaba la libertad económica, la más holgada existencia individual, el más equitativo repartimiento de los beneficios y el derribo del Capitalismo tentacular. Pero junto a estas ventajas, había el peligro de las represalias exteriores. La tendencia de Hindenburg, si ciertamente les mantiene en la temporal esclavitud económica, les permite vivir en paz con

los extranjeros, lo que implica mayor seguridad nacional. Poco importa a los verdaderos nacionalistas alemanes, que ello sea a costa de más trabajo personal, de mayor número de sacrificios o de menos ventajas para los individuos. Hindenburg es el hoy, rudo, pero cierto. Hitler era el mañana promeador, pero inseguro. Venció la realidad.

Y entre el bienestar y el sacrificio, triunfó la tendencia que era mejor para el porvenir de Alemania.

Ello, aparte de otras muchas consideraciones, nos hace pensar en la poderosa fuerza de la opinión consciente en aquel

nos empuja hacia las fauces del Imperialismo y que nos atornija día a día. ¡El ejemplo debe ser fecundo!

Krueger, el Rey de los Fósforos, que "nunca tenía uno en sus bolsillos", acaba de suicidarse introduciéndose una dosis de plomo en la cabeza. Al día siguiente, Eastman, el Rey de la Fotografía, se suicidó en New York, confesando la inutilidad de su vida a tan avanzada edad. La muerte de ambos hombres ha producido efectos sorprendentes. El Riksdag sueco decretó rápidamente una moratoria, las casas de Bolsa de Europa se agitaron embargadas de pánico, en los círculos financieros del mundo, hubo terror y en Europa y en América, la noticia de ambos suicidios, hizo que la blanca cinta de las cotizaciones de valores, descendiera varios puntos en sus marcas.

Total, que dos pistoletazos, uno en París y otro en New York, han sido suficientes a desequilibrar económicamente al mundo.

Hace veinte años todavía, el suicidio de dos hombres, era cosa sin importancia, y no podría concebirse que dos pistoletazos sembraran el pánico en los troncos económicos de veinte naciones e infiltraran el nerviosismo del miedo en varios miles de millonarios.



HITLER

país. Dieciocho millones de electores alemanes han decidido la balanza hacia el lado del mayor esfuerzo que lleva aparejada la mayor seguridad. Sin entusiasmos vanos, sin amor propio inconsciente, aquel pueblo ha impuesto la victoria de la razón.

Es preciso que en los pueblos de nuestra América desaparezcan un poco del entusiasmo y del egoísmo personal que nos hacen producirnos con la más criticable inconsciencia colectiva, inconsciencia que nos mantiene en perpetuo caos, que



KRUEGER



EASTMAN

Después de esta experiencia, poco ha de extrañarnos que millones de hombres mueran por la conquista de un pedazo de tierra, que grupos de naciones guerreen por obtener el derecho a vender, que se mantengan gobernantes contra la voluntad de sus pueblos, mediante concesiones petroleras, ni que el capricho de un hombre esclavice una nación.

Ha llegado a ser tan útil el engranaje económico del mundo, que cualquiera de estos detalles es suficiente para aplastar a las fracasadas democracias actuales, por el imperio del dólar.

Si el solo desplome de dos

millonarios conmueve los cielos económicos del mundo, es lógico pensar que la vista de esos millones nos hará llegar a la más onerosa de las guerras.

Poco se puede esperar de los propósitos pacifistas, mientras el mundo se siga estremeciendo al ruido de dos pistoletazos que han abatido a otros tantos millonarios!

Todavía se desconoce el paradero del pequeño Lindbergh. La nación americana, que tan buenos y tan bien organizados cuerpos de sabuesos dispone, tiene, por el argumento de los hechos, que confiar su fracaso frente a las poderosas organizaciones de hampones y contrabandistas. Ello dice mucho para el porvenir, si los Gobiernos no ponen remedio a tiempo.

Pero lo más notable de todo esto, es la certeza existente de que tales organizaciones son, precisamente, producto de los gobiernos actuales. Cuando el gobernante, sin seguir el criterio de la mayoría, que es la suprema ley y la supremacía de las sociedades, se empeña en imponer medidas que restringen la voluntad de los gobernados, siempre tendrá que tropiezar con la impotencia física y moral de sus medios. La Ley Seca, impuesta por la voluntad de un senador y de una mayoría del pueblo religioso, ha hecho a los americanos ingeniosos para beber a despaño de sus gobernantes y policías. Ello ha permitido la organización perfecta de esas bandas que hoy poseen resortes perfectos para imponer su voluntad.

Y lo peor de todo es que la Ley Seca desaparecerá, pero las organizaciones creadas para burlarla, subsistirán a despaño de los llamados sabuesos federales.

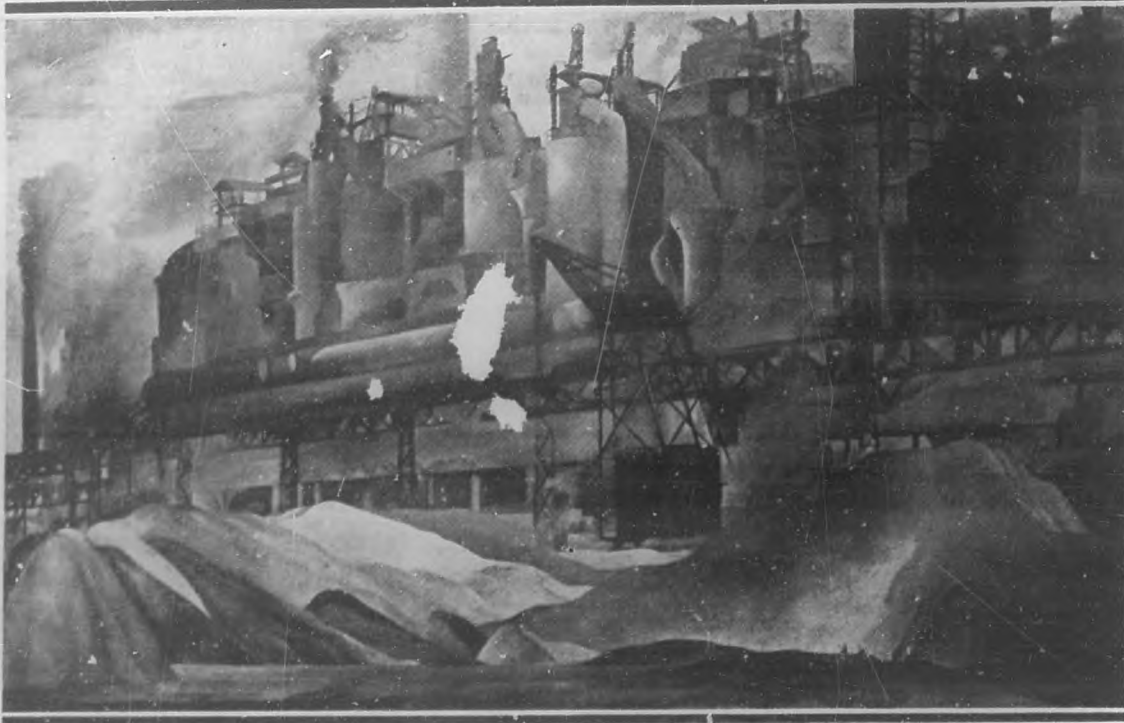
Acaba de pasar el segundo



LINDBERGH, Jr.

aniversario de la muerte de Primo de Rivera. Pocos gobiernos (Para a la Pág. 52.)

LA ORGANIZACION



Poco a poco se va imponiendo la realidad en lo que durante todos estos últimos años se ha llamado "el fantasma de Rusia". El desconocimiento absoluto de lo que constituía la nueva federación de repúblicas, originaba las más pintorescas fantasías. Se confundía la férrea y disciplinada organización del inmenso país, con las ideas disolventes de los anarquistas, sin llegar a pensar que Rusia abomina más que ningún otro pueblo de la tierra las vesánicas teorías acratas. Ha sido menester que miles y miles de viajeros de todos los países, de todas las ideas, realizaran excursiones para "ver", para sentir, con sus propios ojos y con la propia razón aquello que tanto asusta y aterroriza. Pero hoy, hasta los más conservadores, estudian la conveniencia, no solo de unir su labor humana a aquella gran mayoría, sino de imitar sus nuevos procedimientos, a la altura del más radical de los progresos. Las tradiciones inexorables se conmueven. Las líneas trazadas como normas inamovibles, se cambian de norte. Hasta los que de por sí constituían el mayor de los enemigos para el nuevo régimen, los banqueros, estrechan la mano de los delegados de la U. R. S. S. y exclaman, al profundizar la verdad:

—Si eso es simplemente una manufactura idealmente organizada! Y ni las campañas fantásticas con que se quieren encubrir los fracasos de los viejos estadistas, ni los procedimientos económicos e bloques bursátiles, pueden tapar la verdad.

La verdad es que existe una nueva economía, la ciencia de ciencias de los pueblos, en la que está condensada toda la doctrina distribuidora de la estabilidad universal, con sus normas materiales y sus nuevas visiones sociales. Los grandes estadistas conservadores, "reaccionarios", han declarado a *sotto voce* la síntesis de esa gran verdad:

En la Unión Soviética la industria se ha desarrollado fabulosamente, aumentándose la producción industrial y agrícola, mientras que en los viejos países la crisis continúa y se agudiza, se limita la producción, se cierran las fábricas y arroja un balance fatídico de treinta millones de hombres parados. Allí, en el mundo "peligroso", casi se ha liquidado ese problema, movilizándose de manera sabia a los millones de obreros y campesinos "sin trabajo" para estabilizar la industria. En los pueblos antiguos, la famosa jornada de trabajo se prolonga y se reducen los salarios; en Rusia,

está ya... horas, la semana de cinco días y un aumen... jornales. Nadie puede negar que la miseria y la... de las pasiones originadas por éstas se acentúan en las... es capitalistas, mientras en la "república económica", un constante mejoramiento moral y material se intensifica. En aquellos, continúa la explotación a las mujeres y el trabajo forzado a los jóvenes; en ésta el hombre y la mujer se equiparan en derechos y una previsión social prudente les encamina a la vida superior. La colectivización de todas las fuerzas hace que los bloques de una mejoración social ascendente pueda constituir una humanidad mejor equilibrada.

La renovación constante que presenta la Unión Soviética, constituyéndose en potencia económica invencible, ha provocado el odio demagógico de los blocks capitalistas o imperialistas, haciendo que se inicie el descalabro absoluto de sus sistemas. La industria socialista se lanza a la conquista de los mercados, con productos buenos y baratos. La agricultura colectivizada, con sus éxitos crecientes, es incomparable al fracaso de los otros países, con sus super producciones inundando el mundo y sin derroteros para colocarlas, encerrados todos en una mutua guerra de destrucción. El éxito de la nueva República ha sido observado como el más grande de los peligros. Se le ha declarado la guerra económica, pugnando por cerrarle todas las puertas e interceptar su continua demanda de instrumentos necesarios para el desarrollo de sus planes. La primera táctica que se adoptó fué la acusación de la prensa sometida, considerando que "el dumping ruso" era el creador de la crisis mundial y que su única idea era la ruina de la industria y de la agricultura. Grandes potencias consideraron que debía romperse, y lo hicieron, toda relación con la Unión Soviética. Un prominente funcionario declaró ingenuamente: "Uno de los más grandes pueblos, está decidido, con la mayor resolución, a realizar un programa social-económico grandioso y a administrar con nuevos métodos un vasto territorio. Nuestra filosofía política, debe librar un gigantesco combate a aquellos métodos. Un gran periódico alemán decía, sobre este punto: "El plan quinquenal ruso, se presenta a muchos como un gran atentado contra la división internacional del trabajo. Las consecuencias que de éste se desprende, para los países industriales, justifican el abandono del asunto ruso, abandono que no debería ser el hecho de un solo país, sino internacional."

DEL TRABAJO EN RUSIA

¿Hay hambre en Rusia? ¿Existe el problema de la desocupación? Los timoratos enemigos del nuevo régimen lo afirman... pero es a ciegas y a locas, porque ignoran que en la nueva Rusia, simple práctica de una nueva economía que crea y distribuye, selecciona y utiliza, las fuerzas materiales y las humanas, hay un es... ranaje que no permite brazos cruzados ni desperdicio de alimentos.

Allí sólo existe una tendencia que se cumple por encima de todo: trabajar y que los que trabajan coman, se vistan y disfruten de algunas expansiones.

En una síntesis breve, hemos querido presentar cómo y lo que es la organización del trabajo en Rusia, documentados en informaciones fidedignas.

En la idea de que el desarrollo de Rusia constituye "peligro", otro periódico agrega: "Si admitimos que el plan quinquenal triunfa, el conflicto con esto se agravaría. Al reglamentar sus necesidades interiores según las reglas estrictas del comunismo, Rusia podría exportar una cantidad de mercancías tal, que sumergiría a Europa y hasta a América. ¿Cómo el sistema de la producción capitalista, con sus concepciones anarquistas y egoístas, podría responder a este golpe? Y en síntesis de todo esto, ¿que Europa debía ponerse en acción conjunta para destruir ese nuevo sistema económico. Y también la justificación, los planes guerreros de las potencias contra la Unión Soviética. Estos preparativos, agravan más y más la crisis mundial. Los viejos países están en un verdadero callejón sin salida.

Una de las fantasías que más se ha propagado como argumento denigrante es la de la existencia del trabajo forzado en Rusia. Se han descrito infiernos peores que aquellas haciendas famosas de Porfirio Díaz donde el trabajador que entraba a trabajar, no salía jamás, encorvado 15



Los nuevos campesinos de la Rusia actual comprenden, identificados con los nuevos instrumentos de labor, los trámites.

horas a la dura labor campesina, recibiendo latigazos cuando el cansancio le rendía. Un gran país llegó a protestar seriamente contra "una inquisición peor que la española y unos martirios más crueles que los de la Bastilla". Se describió al trabajador ruso como un esclavo pasivo, sin voluntad y sin iniciativas.

"El reparto de las fuerzas del trabajo." En este tema se basa toda la organización activa de Rusia. Y a ella atacan principalmente los que desconocen su significado, asegurando que ello constituye el despojo a la última libertad humana. En un decreto del gobierno soviético se condensa esa doctrina: "Los formidables éxitos de la industrialización socialista del país y el rápido ritmo de la edificación de las explotaciones colectivas y soviéticas, han conducido a la liquidación total del paro. Como consecuencia, se ha visto la necesidad, además de la formación de nuevos cuadros obreros, de utilizar lo más racionalmente posible las fuerzas de trabajo existentes, en todas las ramas de la economía nacional. La utilización sistemática de las fuerzas de trabajo no puede dar buenos resultados, más que con la condición de estar ligada a medidas que aceleren la extensión de trabajo (emulación socialista, brigadas de choque, etc.) Y a la vez es imposible la utilización en la producción racional de las fuerzas de trabajo, sin una lucha contra la desorganización en la producción. Los obreros, ingenieros, técnicos, que se han distinguido en la organización de las brigadas de choque, y en tanto que miembros de esas brigadas, en la emulación socialista, o que han trabajado durante mucho tiempo en la misma empresa, o que han hecho descubrimientos o proposiciones de valor en lo que se refiere a la racionalización, recibirán, en virtud del decreto citado las ventajas siguientes: en el caso de que vivan en condiciones desfavorables de habitación, los fondos de habitación de la empresa les dan preferencia para la distribución de habitaciones.

(Pasa a la Pág. 56.)



Fuerza eléctrica, automática, que es la amiga del obrero moderno...



La "Inlach", la nueva aldeana que sabe vivir la vida...

LOS CHINOS



LOS TANQUES JAPONESES ENCUENTRAN SOLIDA RESISTENCIA.—El tanque 104 encontró sólida resistencia en Harbin, durante las hostilidades por la toma de la ciudad.



LOS CULIES CHINOS SON OBLIGADOS A BIENVENIDA A LOS REFUERZOS QUE se amenaza de muerte, estos culies chinos son utilizados para suministrar alimentos a los japoneses que están en combate. Esta foto fué tomada en una trinchera cerca de Kiangwan.

LOS JAPONESES RESIDENTES DAN LA BIENVENIDA A LOS REFUERZOS QUE LLEGAN A SHANGHAI.—Con vitores y mostrando banderitas nacionales, los japoneses residentes en Shanghai, dan la bienvenida a las tropas de la Novena División en los momentos en que desembarcan.



UN COCHE CHINO TRANSPORTANDO HERIDOS.—Este civil chino, una de cuyas piernas ha sido destruida por la metralla, se deja transportar al Hospital de Shanghai, sin preocuparse del terrible dolor que su herida le produce.



LA INFANTERIA CHINA SE RETIRA DE KIANGWAN.—Una compañía de soldados chinos se retira de sus trincheras, después de haber sostenido la retirada del grueso del ejército cantonés.



LOS JAPONESES ESPIAN LOS MOVIMIENTOS CHINOS EN EL YANGTZEPOO.—Los soldados japoneses hacen servicio de exploración para observar los movimientos de las tropas chinas que se retiran de Shanghai.



LOS CIVILES CHINOS AYUDAN A LOS DEFENSORES DE WOOSUNG.—Dándoles alimentos y botellas de vino, los civiles chinos cooperan con los heroicos defensores de su suelo.



LOS HEROICOS CASONES DE WOOSUNG.—La fortaleza resistió al ataque japonés, hasta que abrumados sus defensores por la fuerza del número, cayó en manos de los invasores. Al fondo, uno de los ocho casones de gruesa calibres que se salvaron del fuego japonés.



USANDO LA ARTILLERIA GUESA PARA DESALOJAR A LOS CHINOS DE LA ESTACION.—Los japoneses concentran el fuego de su artillería gruesa, sobre la Estación del Norte de Chapei, para desalojar de allí a los chinos.

(FOTOS INTERNEWS)



¿Ha Muerto Greta Garbo?

por Gladys Hall

¿ESTA Greta Garbo muerta? Esto parece un absurdo, ¿verdad? Sobre todo cuando recientemente se la ha visto actuando en "Mata-Hari" y sobre ella tratan constantemente los periódicos y las revistas. Y sin embargo, muchas personas dan como sentado que es cosa cierta la muerte de Greta Garbo. Algunos periódicos han declarado solemnemente que ellos saben que Greta ha muerto, y sostienen que han visto su cadáver, y han colocado flores en su tumba. Por lo menos una vez al mes se reciben en la "M. G. M." despachos de tal índole.

Hace pocas semanas, fué dirigido al Estudio, por un periódico de Francia, un cable, en que se decía que Greta Garbo había sido entrevistada en París por los repórters, después de residir en aquella ciudad durante varios meses, y solicitaba que el Estudio diera una explicación de cómo podía ser esto cuando al propio tiempo Greta Garbo aparecía actuando en las películas de reciente impresión.

Muchos sostienen que la razón de que la Garbo de "Inspiración", "Susan Lenox" y "Mata-Hari", no admita entrevistas de los periodistas, ni asista a reuniones ni lugares públicos, es precisamente porque ella no es Garbo. Esta última está en realidad muerta, o reside apartada del cine, y no va nunca, por motivo alguno, a los Estudios de la "M. G. M." en Culver City.

Contra el número relativamente corto de personas que trabajan con la Garbo que se ve en la pantalla, hay en el mundo doble cantidad que aseguran tener con la verdadera Garbo conocimiento personal.

Contra la opinión de aquéllos que sostienen haberle hablado cara a cara, hay otros que mueven la cabeza con aire de duda, y después de recordarnos el extraordinario parecido que con ella tiene su "doble" Geraldine Dvorak, nos dicen que esta última ha sido quien, en la mayoría de los casos, ha sido presentada al público, haciéndola pasar por Greta Garbo. En caso como el presente, de tan extraordinario parecido, ¿cómo asegurar que se estuvo hablando con Geraldine Dvorak o con Greta Garbo en persona?

Sobre Garbo, han abundado siempre los rumores. Seis veces se la dió por muerta. En cada uno de los casos, los detalles eran siempre minuciosos y concluyentes. Se relató, en cada uno, su misteriosa enfermedad, su entierro en secreto, y el lugar de su eterno descanso. Tiene un promedio de ocho contratos al año, principal-

Algunos periódicos extranjeros piden se les diga dónde está situada su tumba.

Si los rumores de tal muerte son ciertos, ¿quién está desempeñando actualmente su papel, y haciéndose pasar por ella?

En este escrito hallará el lector la contestación a tales interrogaciones.

mente con Max Reinhardt, de Viena. Catorce o quince veces ha declarado su intención solemne, según se afirma, de abandonar el cine y regresar a su hogar de Suecia. Alguna vez también, se rumora que se casará con un magnate sueco. Su reciente y rápido viaje a New York, se supuso hecho con la intención de casarse con Ramón Novarro, y hasta hubo quien llegó a sostener que habían efectuado ya los esponsales. También se supuso que cambiaba notas amorosas con Russ Columbo, Director de orquesta y cantante. Este informe fué dado confidencialmente por el Agente de Publicidad del propio Columbo; pero a pesar de que no ofreció garantía alguna de que fuera cierto, la especie prontamente tomó cuerpo y fué aceptada sin discusión.

Igualmente, se ha hablado de que tal vez vuelva a trabajar en la pantalla en unión de John Gilbert. Otros dicen todo lo contrario, y sostienen que fué precisamente ella quien se opuso a que formara parte del grupo que debía trabajar en el "Grand Hotel".

Pero el rumor más persistente sobre Greta Garbo, es el de que está muerta y que la "M. G. M." está presentando actualmente en escena sólo a una de sus "dobles". Que tal "doble", se ve obligada a vivir recluida, por el temor de que algún experto descubra el hecho de que Garbo ha pasado a mejor vida y es sólo su sustituta quien aprovecha su nombre y fama.

¿Está Greta Garbo en realidad viva o muerta?
¿Usted puede pensar sobre esto lo que le parezca mejor!

Figuras Extranjeras



Visconde WELLINGTON, por muchos años Gobernador de Canadá y actualmente de la India, donde, con mano fuerte, está reprimiendo las actividades Nacionalistas.



EL NUEVO COMANDANTE DEL "AR-BON".—Capt. H. DRESSEL, nuevo Comandante del "Arbon", el más grande dirigible del mundo, hizo cuyo mundo tuvo de ocurrir el accidente que destruyó la parte trasera del barco aéreo.



Ruth NICHOLS, la famosa aviadora norteamericana, que piensa establecer un difícil record femenino, atravesando el Atlántico en avión.



Irving BITZ, uno de los "gangsters" designados por Lindbergh para "hacer gestiones diplomáticas" entre la gente del bampa, encaminadas a obtener la devolución del pequeño Aquilucho.



"Salvo" SPITALE, otro de los arbitros del baño mudo, designado para asegurar el paradero del pequeño Lindbergh.

(FOTOS INTERNEWS)

LA GRANDIOSIDAD DEL SAHARA

POR
EDUARDO AVILÉS
RAMÍREZ



Los beduinos se orientan, sin instrumentos, en la llanura infinita.

CUANDO se leen los números, en las guías oficiales, uno queda un poco incrédulo sabiendo que el conjunto de los desiertos africanos pasa de los seis mil kilómetros. ¡Es decir, dos veces la extensión de Cuba!

Yo no conozco sino el de Libia. Salía de las ruinas de la vieja Menfis, bajo la mañana de oro, cuando divisé por primera vez la grandiosa extensión, rabiosamente estéril, extracto químico de lo desolado, yéndose en un ir sin irse hacia todos los horizontes.

Yo me acordaba de la llanura castellana, la única gran planicie desolada que había visitado. Pero de la llanura castellana al desierto líbico existe la misma diferencia que entre un poemita de música di cámara, breve, expresivo y gracioso, y una ópera wagneriana, catarática, tempestuosa y rabiosa de cobres sonoros. Aquello que me poseía en la llanura de Castilla—en donde las estrellas parecen cogerse con la mano, es cierto, ¡Oh Azorin!—y que es una angustia de lo desolado anudándose a la garganta, aquí se resuelve en otra cosa: aquí es todo un universo, una serie de universos dramáticos, mejor dicho, que no se anudan a nada, sino que se despliegan, que se suceden, que se persiguen y se pierden...

Suavemente mecido por el andar pausado de mi camello, cuyas pezuñas de seda se hunden en la arena de seda y nos balanzan, medito. Los ojos abarcan la llanura y el espíritu abarca la desolación de la llanura. Es como una fiebre que arde al mismo tiempo fuera y dentro de uno mismo.

"Esto es el fondo de un mar". No es posible creer otra cosa. Esto es el fondo de un mar que, al desaparecer, en un cataclismo cuyos ecos no llegaron hasta nosotros, dejó su secreto a la luz del sol, descubriendo a la curiosidad de los hombres, de los animales, de los cielos, de los vientos. Arena marina. Arenilla que se escurre entre los dedos, y en qué cantidad!

Despierta una especie de miedo en lo más recóndito de los nervios. Los arenales forman oleajes curiosos. Un mar petrificado, "arenificado" de pronto. Como el color es igual en toda la extensión, como el tono es unido y firme, bruscamente limitado por el azul del cielo, uno se pregunta en qué momento va a ver, hamaqueado y empeñachado de humo, un trasatlántico.

Los beduinos, que no conocen el mar sino cuando muy raras veces se embarcan en el Nilo hasta Alejandría—lo que para ellos representa la misma empresa que para nosotros embarcarnos en Alejandría hasta el desierto—conocen este mar de arena gris como los marinos el mar de agua verde. Una dama francesa que nos acompañaba, me dijo, como si adivinara las imágenes que cruzaban por mi cerebro: "La arena, más que el mar, da al hombre la imagen del infinito".

Avilés Ramírez, el gran escritor que representa en París a BOHEMIA, está viajando por Oriente hace un mes. Ya nuestros lectores habrán podido apreciar las impresiones que en números anteriores publicamos. En trazos sintéticos, Avilés Ramírez, capta toda la belleza, toda la poesía, el alma toda de las tierras exóticas que contemplan sus pupilas para que penetren cinematográficamente y se sintonicen en sus fibras internas con todos sus secretos. Ahora acaba de entrever la infinita grandeza del Sahara, "el gran drama del Sahara", "el más desconcertante de los monstruos". Le ha arrancado la poesía y con su alma de poeta la vierte en esta crónica, una de las más maravillosas que ha escrito la orfebrería de su pluma...

Y no es posible hablar mucho, aquí. Toda extensión infunde respeto instintivo. Comprendí, cabalgando mi mehari del desierto, que los beduinos tengan un alma concentrada y ardiente. Comprendí, midiendo el arenal, que los sentimientos y las imágenes se pongan en pie, cuando el hombre se pone en contacto con este mar arenificado. Es indudable que hay una mística del desierto, una soledad poblada de visiones. Cuando el camello traspasa los límites regulares del desierto líbico y se interna en el corazón saharí, su corazón debe estar sostenido por los mil reflejos de este infinito reverberante de sol.

Nutrido desde siempre por el santo horror del turista, yo me aventuré en los arenales líbicos llevando mi traje corriente del Cairo, desde donde había partido por la mañana a bordo de un automóvil que no va más allá de las Pirámides. Eso de vestir el knickerborker y los velos blancos sobre el casco de tela me parecía ridículo. Pero cuando el desierto rompió a hablar, cuando los arenales dijeron su drama en la voz sin voz de sus oleajes finos y uniformes, comprendí que los turistas, por una vez, tenían la razón, y que para estar en contacto íntimo con la paz del desierto, es preciso vestir de otra manera. Bajo mi boina, bajo mis guantes, bajo mi traje ciudadano todo yo me deshacía en catatas de sudor. Los horizontes se incendiaban y, fenómeno curioso, no era el incendio agotador de las ciudades tropicales, sino un incendio contenido en los ámbitos. Detrás de mi veía yo al guía, un "feláh" auténtico, todo él envuelto en trapos blancos, de la cabeza a los



Al mediodía, aún en pleno desierto, la oración de Alá...



Nuestro corresponsal AVILÉS RAMÍREZ, en el desierto líbico, junto a su camello.

acostumbrado a estar recortado en la desolación del infinito arenoso, lo que las plastras que le di representaban para su continencia milenaria de beduino. "Thank you", me dijo, en inglés, inclinándose como los camellos se inclinan para ser montados, llenos de seriedad y de melancolía. Y yo comprendí que los "feláhs" están intensamente y secretamente nutridos de la mística del desierto, belleza que nosotros apenas comprendemos, ¡qué digo!, toda una religión que nosotros, los hombres de occidente, apenas si sospechamos.

El desierto tiene movimientos preciosos, como el mar. El desierto tiene tempestades, como el mar. Como el mar, el desierto se ha tragado muchas grandes ciudades: yo he visto, con mis (Pasa a la Pág. 59.)

tobillos. Solo que la curiosidad humana es más poderosa que todas las molestias físicas, y yo sentía, a medida que entraba en el infinito, la voluptuosidad del hombre cuando se va por primera vez en la flor de los océanos.

Comprendéis el valor que para un nómada del desierto significa la palabra agua? Es el milagro. Es como, en medio de una tempestad marina, poder guarecerse en un poco de tierra firme. Hay, además, otras palabras que deben tener para ellos el prestigio del milagro. Por ejemplo, "dátiles". Decir "dátiles" en el Sahara es como ofrecer el paraíso a un pecador. La visión del oasis, de los mares, de los terrones de tierra medio firme, todo está contenido en esa sola y sugestionadora palabra. Cuando, después de todo un día de guiarme en el desierto, yo ofrecí cigarrillos a mi guía, él los rechazó suavemente. Quería algunos centavos de propina, no por lo que de propina podrían tener, sino porque con ellas podría comprarse dátiles. Y yo ví, en sus ojos negros de asceta, en su perfil aguileño

Desde París

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Fig. Núm. 1.—Abrigo de lana beige, creación de Jean Patou.
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

Las colecciones nuevas, que se hacen desear más que las rosas y las lilas en la primavera, están llegando ya, para alegría de las parisienas. Flores raras y preciosas, trajes ligeros, abrigos flojos, *ensembles* variados y coloreados como *bouquets*, y las mil frivolidades que encuentran su sitio en la *toilette* femenina han visto ya—¡por fin!—el día, el gran día de las presentaciones.

Se esperaba este acontecimiento con un poco de ansiedad. Después de las reminiscencias del Segundo Imperio que conocimos el verano pasado podriase preguntar a qué estilo la sj-

Fig. Núm. 2.—Conjunto de lana "Nido de Abejas", cinturón rojo y bufanda azul y rojo de Patou.



lueta femenina debía plegarse en el verano que ya se nos echa encima. Felizmente vamos a sentirnos libre esta vez: ningún periódico echará sobre nuestras *toilettes*, ningún régimen histórico va a sentirnos. Es así que los costureros llevan a la práctica un viejo dicho de nuestra tierra: "No se puede contentar a todo el mundo... y su padre". Hay en la moda con que contentar todo el mundo, hacer feliz a todas las mujeres, satisfaciendo al mismo tiempo a todos los papás.

La fantasía más grande reina en el dominio modístico, siendo la primordial de sus cualidades... su misma fantasía.

Boleros extremadamente cortos, blusas de Irlanda que suceden a las blusas de bordado in-

glés, chalecos cortos en jersey grueso que aplanan bajo el saco del *tailleur*, *ecarpes* tejidos que se anudan como las bufandas de los hombres, manteletas deliciosas hechas de dos volantes... ¡Toda la fantasía!

Chez Jeanne Lanvin he notado el emoleo frecuente de tejidos cebra o de tablero. Las líneas cruzadas que parecen, por sus colores, las decoraciones de los viejos camafeos, dándonos efectos curiosos y originales. Por ejemplo, en esas telas empleadas por Lanvin encontramos el verde abril, el gris nacarado, el azul arlesiano—color que veo muy bien bajo el cielo de Cuba—y un rojo palisandro muy "cálido". Además, he visto cinturones de metal tejido, encajes de perlas de bambú, botones chinos picando aquí y allá con un tacto exquisito, dando así su nota colorida y alegre.

Trajes adornados a la antigua, otros bastante largos—sin esforzarse por parecerlo, pues no es sino en



Fig. Núm. 3.—Boina de piel rojo y blanco, creación de Patou.
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

el ritmo del pato que se descubre—son iguales en perfección, aunque sean opuestos. Conjuntos de lana para la calle, encantadores, y un traje de muselina blanca, tiesa, transparente, y que parece que va a palpar al menor soplo del jardín. Esta es, para mí, una verdadera *trouvaille*, un feliz hallazgo para el romanticismo de 1924. Como veis, todo es fantasía...

En casa de Patou, la maestría del creador es igual a sus más seracionales triunfos de las precedentes estaciones. Sus trajes de tarde encierran en sus pliegos la gracia antigua del más bello periodo



Fig. Núm. 4.—Sombrero de paja negra adornado de lana blanca, de Patou.
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

del arte griego. Sus *ensembles* del mediodía contienen una elegancia sobria, base de toda la celebridad de Patou.

Ved este *ensemble* de día, por ejemplo, cortado en lana beige. Es la figura número 1. El abrigo, suave y envolvente, que sube alto por delante, tiene una manga corta bordada de piel de lince y destinada a dejar aparecer la manga del traje blanco. Este conjunto hizo sensación en las últimas fiestas carnavalescas de Cannes.

La figura número 2, que también fué muy aplaudida en la Cote d'Azur, os muestra la tela llamada "nido de abejas". La blusa aparece cinturada de rojo, el sombrero es de azul y rojo combinados, entre los cuales una marcha blanca pone su nota fresca. Como el anterior, pertenece a la colección de Patou.

He aquí todavía, entre las notas originales que Patou sabe poner a la moda (figura número 3) una boina de piel rojo y blanco, (lanas negras sobre blanca, lanas blancas sobre rojo), así como la bufanda de la misma "familia", sólo que confeccionada en lana, a fin de ser materia intermedia entre el sombrero y el *tailleur*.

La figura número 4 os muestra otro modelo de Patou, un *tailleur* negro de los que nosotros llamamos "estructos", sombrero de paja negra ornado con un adorno de algodón blanco de "acuerdo" con la blusa, en cuanto a la corbata, así como con la flor de la *boutenniere*.

(Pasa a la Pág. 66)

Sancti-Spiritus, la

por

L. González del Campo

Ornofay y Magon.—Colón confraterniza con los indios en las fiestas de Ornofay.—Las bibijaguas carniceras.—Primer emplazamiento de la ciudad en Tuinicú.—Segundo emplazamiento junto al Yayabo.—Martirologio indio.—La tragedia de Abama y Baconao.—Caftinga. — IncurSIONES de los piratas.—El discurso del indio Ornofay.

MARTINEZ MOLES hace mucho tiempo que tuvo la visión de la necesidad que desde esta sección venimos predicando, esto es, de hacer conocer Cuba a los cubanos. En épocas pasadas, cuando la inactividad impuesta por la más vil de las calumnias, le recluyó en prisión, no permitiéndole desenvolver el dinamismo laborioso



Vista parcial de Sancti-Spiritus.

de su trabajo, Martínez Moles concibió la idea de hacer conocer minuciosamente Sancti-Spiritus a los espirituanos. Su obra histórica, no terminada aún, ya merece los más cálidos aplausos. El terminará de escribir toda la historia de Sancti-Spiritus. Y no hemos de ser nosotros quienes hayamos de interferir en tan loable empeño. Así pues, a reserva de esperar los sucesivos tomos de este Mecenazas espirituanos, que explicarán plenamente los actuales progresos de la ciudad central, nos limitamos, al corresponder el turno a la Villa del Yayabo en estas notas, a tomar algunos de los detalles por el suministrados ampliamente, en torno a los primeros e inciertos días de la fundación de aquella ciudad.

Ornofay.—

En medio de la Isla, junto a la desembocadura del Jatibonico del Sur se asentaba en épocas lejanas el cacicazgo de Ornofay, donde el cacique de este nombre ejercía su soberanía en paz.

Colón, al retornar de Jamaica, bordeaba las costas de Cuba para convencerse de la naturaleza del país, y para llegar a la conclusión de si era isla o continente, detalle este último que le preocupaba concretar. En esta oportunidad tocaron sus naves, el 3 de junio de 1494, en la desembocadura de aquel río, donde atraídos por la belleza del paisaje, resolvieron arribar para recrearse en el esplendor de aquellos bosques.



UN ANTIGUO PARQUE.—Vista parcial del parque "Serafin Sánchez". Al fondo, la ceiba que ocupa el centro de la Glorieta del moderno parque.

Los habitantes de la comarca jibareña, cuyas ocupaciones—pesca y caza—les mantenían en las proximidades de la costa, fueron sorprendidos por la presencia de las extrañas naves y corrieron apresuradamente a la aldea, para hacer conocer al cacique, la presencia de los raros barcos.

El cacique, que a su vez, ya tenía noticias de la existencia en Cuba de unos hombres de caras pálidas, se apresuró, según aconsejaba la prudencia de su avanzada edad, a obsequiar a los visitantes con los comestibles que eran de su uso. La amable acogida de aquellos hombres decidió al Almirante a obtener de ellos

informes preciosos a los efectos de su conocimiento del país. Usando el prodigioso lenguaje de los signos, de tan corriente uso entre los siboneyes, obtuvo Colón noticias de otros cacicazgos que no conocía.

La visita de los hombres blancos de las naves extrañas, provocó regocijo y ánimo de esparcimiento entre la indiada que parecía sentir gran satisfacción en ofrecer hospitalidad a las gentes que creían bajadas del cielo y por tanto, superiores a ellos.

Los españoles, sintiendo los fatigazos de la carne ansiosa e indomeñable, se deleitaban en la contemplación de aquellas mujeres jóvenes y esculturales, que ajenas al pudor de la civilización, mostraban toda la belleza plena de una silueta



EL PUENTE DEL "YAYABO".—Una la ciudad con el barrio de Colón y cruza el famoso río.



LA ESTATUA DE UN BENEFACTOR.—Judas Martínez Moles, benefactor de Sancti-Spiritus, que fué asesinado durante su mandato como Alcalde.



LOS RECIOS PORTALES ANTIQUOS.—Los portales de amplias arcadas, de típica edificación colonial, pertenecen a la antigua residencia de Los Valle.

SANCTI-SPIRITUS vista desde la torre de la Iglesia Mayor.



Gitana del Yayabo



UNA CALLE ANTIGUA.—Sancti-Spiritus, como Santiago y como Camaguey, tiene antiguas calles estrechas y torcidas, recuerdo de la época colonial.



LA IGLESIA MAYOR.—Al fondo de la calle Honorato se levanta la recia arquitectura de la antigua iglesia.



MANUEL MARTINEZ MOLES, escritor, político y benefactor espirituanos, a cuya gentileza debemos los datos de esta crónica.



LA CARCEL.—Junto a la Carretera Central se levanta el antiguo edificio.



LOS PROGRESOS DE LAS EDIFICACIONES.—Esta fué la primera casa de ladrillo y mortero, edificada en la ciudad central de la Isla. Su terminación fué motivo de fiesta y de jubilosa alegría.

coñiza de curvas incitantes. Estas bellas mujeres de Ornofay escucharon por primera vez las canciones importadas de España y vieron lo que nunca habían visto, la ágil movilidad de aquellos hombres de músculos fuertes, a compás de la música

uno le están señalados los méritos futuros, según las obras presentes, no harás mal a nadie."

Tres días más permaneció Colón entre aquellas gentes—hasta el 16 de julio—en que hubo de despedirse, no sin hacer grandes esfuerzos para convencer a Ornofay de que debía permanecer al lado de su familia y de sus gobernados. Fue tanto el cariño que el cacique tuvo para el Almirante, que a toda costa, olvidando familia y hogar, quiso seguirle en su largo viaje a España, cosa que evitó la oposición del Almirante.

Fundación de Sancti-Spiritus.—

En la planicie comprendida entre los ríos Agabama y Jatibonico se confunden los límites de las provincias indias de Ornofay, Magon, Guamuhaya y Sabaneque y precisamente en aquel lugar había una multitud de villorrios habitados por los pacíficos primeros habitantes de Cuba, que ya habían empezado a sentir recelo de los conquistadores al llegarles las noticias de sus crueldades en Bayamo y Caonao. A este lugar arribó Diego Velázquez acompañado de veinte hombres en 21 de diciembre de 1513.

Solicitados por Velázquez, acudieron los caciques indios de la comarca llevándole grandes cantidades de comestibles y dispuestos a ofrecerle sumisión. Velázquez les habló en nombre del Rey, haciéndoles conocer la misión que traía y asegurándoles protección a cambio de la fidelidad que de ellos esperaba.

Días después, llegó Velázquez a la boca de un río llamado Tayabacoa, donde recibió la visita de un cacique llamado Manzanillo, que acompañado de varios de los suyos, vino a pedirle que visitara su pueblo, distante una y media legua de la boca del río citado. En aquel lugar fué enterado el conquistador de la miseria existente en toda la comarca, a consecuencia de una gran sequía que se había sentido todo el año anterior. Desconfiando el español de que no se le dijese verdad y pensando que tales informes eran una farsa para que los su-



yo no se establecieran allí, dispuso que sus hombres reconocieran las inmediaciones a la vez que hacía venir a su presencia a los caciques Caracamisá y Manatiguhuraguana, quienes ratificaron lo dicho por Manzanillo.

Allí concibió Velázquez el proyecto de establecer una ciudad en el mismo centro de la Isla y equidistante de ambas costas. Pero como su propósito inicial fue-

ra marchar a Jagua para fomentar una ciudad en aquel puerto, lo hizo así pensando en retornar más tarde para establecer el pueblo central. De Trinidad salió la expedición, que cruzando diversos ríos y costeados las montañas fué a establecerse en las cercanías de Tuinicú, entre dos pequeñas corrientes de agua que más tarde se denominaron "El Fraile" y "Pueblo Viejo". Cuatro o seis años después, fué Sancti-Spiritus trasladado para un segundo emplazamiento.

(Pase a la Pág. 50)



TIERRA DE

A MI llegada a Marsella, hace algunos días, mis parientes y amigos que sabían que yo venía de realizar un viaje de dos años por China, me interrogaban ávidamente sobre la guerra contra los japoneses. Yo les contesté como pude, pero se dieron cuenta de que yo no me interesaba grandemente por esto.

Y es verdad. Aquellos que han estado por China desde hace diez años, han asistido a muchos asesinatos, luchas entre jefes de bandoleros, ejecuciones en masa, etc., para llegar a despreciar casi la vida humana y no dar importancia a estas batallas que no tienen otro valor

particular que el de sus efectos económicos en la parte del mundo occidental, y por tanto, son efectos que no nos alcanzan. Y no se pueden adivinar las ideas de James Sorel, o el misterio de la muerte, cuyo castigo se aplicaba por la crueldad, el arte de hacer gritar la carne. La llave del alma china es la tortura. Para mí, en la China se han recopilado todos los suplicios de la Tierra.

Los suplicios orientales. — El castigo del adulterio. — El prolongado beso de la muerte. — El viaje en la bañera. — La mutilación de los senos turgentes. — Un record de Mandchuria: cuarenta y seis ajusticiados en veintiocho minutos. — Cómo el verdugo perdió la apuesta. — La ejecución de los bandidos chinos. — El terror que impera en la tierra del suplicio.

hemos de referirnos a aquella que parece agardar más al pueblo, que es a mi entender, la ejecución capital. He visto ejecutar docenas y docenas de estas. Algunas han quedado grabadas para siempre en mi imaginación.

Un día llegué cerca de Canton, al borde del río Sikiang, a una villa en la que había decidido pasar la noche. Había una especie de posada. Me instale, y como había llegado la noche, me senté a comer. Estaba realizando tal acto, enterado al tradicional plato de arroz, cuando escuché unos gritos que me estremecieron. Interrogué a los ojos del viejo con cara color de manzana seca que me servía. Movió los hombros.

— "Eos son los condenados", — dijo.

Y me explicó que una mujer de la villa se había echado un amante y junto con aquél había tratado de hacer desaparecer al marido, que había venido a ser un estorbo. Una tentativa de envenenamiento, había fracasado. Todo se había deshecho y los dos cómplices fueron juzgados y condenados a muerte. Estaban expuestos en la plaza desde por la mañana, en espera de la ejecución que debería celebrarse al amanecer.

Sali con el viejo. Me condujo a un lugar junto al río, donde la tierra era negra. En medio de una pequeña plaza un hombre y una mujer, completamente desnudos, estaban amarrados por las piernas y las manos a postes clavados en tierra. Ante ellos, dos antorchas se quemaban lentamente. Les habían dado de latigazos. La sangre les corría por la cara y el cuerpo. El tenía la cabeza caída y los labios apretados. Ella dejaba vagar la vista de un lado para otro y se quejaba en tono bajo, aunque de vez en cuando dejaba escapar un lastimero quejido. Algunas otras personas los rodeaban, pero sólo se detenían un momento para observarlos y luego proseguían su marcha. Un solo espectador seguía el camino. Agachado sobre los talones, a un metro del lugar del suplicio, los miraba sin decir palabra. Era el marido.

Me volví prontamente a mi albergue. Cuando entraba en la pieza que se me había destinado como habitación, el viejo chino me preguntó si quería que me despertara al amanecer para presenciar la ejecución. Había previsto tal pregunta y había tomado tal resolución, por lo que contesté inmediatamente que sí.

Dormí bastante mal. En mi sopor, las lejanas lamentaciones de la mujer tenían una fuerza obsesionante. Me sentía mal. Solo, en este país extranjero, yo no conozco ese sentimiento humanitario bello y puro que se llama piedad, me sentía triste y como respirando una atmósfera de muerte. Estaba febril, materialmente cubierto de sudor cuando el chino vino a despertarme. El día estaba gris, lluvioso. Me



SUPPLICIOS

por el
Teriente N

En Asia como en Africa, existen regiones cuya rudimentaria civilización y cuyo fanatismo religioso, impone crispantes normas de justicia. Y como la justicia es ciega en todas partes, sus ejecutores se han habituado a cumplirla con una tranquilidad de espíritu que asombra a los occidentales. Este artículo, debido a la pluma de un oficial francés, en misión por tierras de Asia, muestra algunos de los terribles detalles de esta justicia brutal y primitiva que se ejecuta de sobremesa...

vestí deprisa y salimos. Había llovido durante la noche. La tierra estaba mojada.

Los chinos surgían de las casas, las manos metidas dentro de las mangas y tomaban silenciosamente la misma dirección que nosotros.

Pedía pensarse que eran fieles acamínandose a una misa matinal. En las márgenes, sobre una especie de planicie de tierra movida sobre la que unos campesinos ponían en seco sus barcos, toda o casi toda la villa estaba reunida en el círculo. Junto a nosotros, un chilquillo de diez años se deslizaba gateando por entre las piernas de los demás para llegar a la primera fila.

Los dos condenados estaban allí, derechos, inmóviles, decaídos, sujetos a los postes por las fuertes cuerdas. Aún no habían aparecido los dos hombres de torso desnudo y de cráneos pelados, que eran los verdugos. Sobre una fuente, estaban depositados los sabes y los cuchillos, todavía manchados con señales de la sangre de los últimos ejecutados.

Y el marido, con los ojos cerrados, vestido con su traje de seda de los días de fiesta, con camisa negra y un gorro blanco sobre la cabeza, mascando constantemente betel.

Ambos condenados eran jóvenes. La mujer era bella aún, con su cuerpo delgado color de ébano claro. Los senos erectos.

Uno de los verdugos se apoderó de un cuchillo de curvada hoja y se aproximó a ella. Uno de los ayudantes la sujetaba, para

que no moviera lentamente los brazos que tenía extendidos hacia atrás y apoyaba la rodilla sobre su costado. El torso tendido parecía ofrecerse. El verdugo apoyó con precaución su arma sobre el pecho y le cortó el seno. Ella dejó escapar un grito horrible. El marido mordía constantemente su raíz roja. Los hombres inmóviles en el círculo pisaron a dos muchachos que se debatían por ver mejor. El verdugo cortó el otro seno. Ella ya no gritó. Tenía los labios colgando como los que agonizan. El verdugo la abandonó y volviéndose hacia el hombre, de un solo golpe de sable lo castró. Esta vez vi al marido socoer.

La sangre corría por doquier. Los hombres parecían tener las botas rojas. Ella permanecía con el busto intacto, faltarle las dos protuberancias.

Me acordaré siempre que seguía atentamente durante algunos segundos, el curso de un hilo de sangre que corría lentamente y describía curvas en su trayecto.

Se doblaron ambos sobre las piernas. Los ayudantes, fatigados de sostenerlos, terminaron por dejarlos caer en gemelliflexión. Durante este tiempo, el verdugo, agachado, preparaba unos útiles pequeños y agudos. Se relevaron los ejecutores. Colocando a los dos sacrificados uno frente al otro, el ayudante puso sus uñas sobre los nudos de ambos, aproximando las dos caras hasta obligar sus bocas a juntarse.

LA MUJER.— Cercenados los senos turgentes, despojados los brazos torcidos, pálida la cara y sangriento el cuerpo, la bella mujer que hubo de ser víctima del amor de un hombre que no era suyo, mira a la vista de sus vecinos, la más horrible mutilación que puede causar un amor...



Yo me quedé asombrado. Esta señal de dulzura, este supremo gesto de piedad, está desaparecido totalmente del alma china. Por lo tanto, yo no comprendía. Me volví para el viejo que me acompañaba.

— ¿Por qué ese beso? — Es el beso de los adulteros a quienes se castiga. El beso que no terminará jamás.

Volví a mirar para la escena y observé al verdugo que se arrodilló ante el beso de esposales en la muerte. Pacientemente, con verdadero escrupulo, con pequeños y precisos golpes, una larga aguja de acero situada entre los dedos con un largo hilo que atravesaba por la tierra, cosió ambas bocas agorrazadas.

Cuando tal operación fue concluida, levantaron el monstruo sangriento así formado, y colocándolo sobre una bañera, arrastraron esta última hasta la orilla del río. Cuando ya no estaba... (Pasa a la Pág. 57.)



EL ADULTERO.— Sorita la cabellera por un clavo, mutilada la cara y con la expresión del dolor resignado, sirve de espectáculo a todo un pueblo emocionado.

En misión geográfica durante dos años, he penetrado en el interior de aquel país, explorando todos los medios de locomoción, ascendiendo por las corrientes en barcos, haciéndome transportar en palanquines viajando en auto, cuando la ruta lo permitía y a caballo muy a menudo.

Para definir la ceremonia más usual

EL PUEBLO.— Impasible, desprecupado como si se tratara de un hecho casual, el pueblo entero contempla la ejecución de los dos adulteros, cuyas bocas fueron unidas en un terrible intento beso.

Los Campeones Nacionales del "Deportivo Centro Gallego"

por Pablo Ferré Elías

Ha comenzado el campeonato y todo es preguntarse cual de los clubs participantes es el favorito, para llevarse el título que provoca la lucha deportiva más reñida, entre nuestra sociedades futbolísticas.

Es difícil acertar con el vencedor desde el principio de una competencia, donde hay mucha igualdad de fuerzas de varios participantes y en la que se debe tender al máximo de esfuerzo. Y es difícil, presentar al equipo favorito, por las constantes variaciones que sufren nuestros cuadros, señalando el destacado hecho de que un equipo después de ganar una victoria, una vez, a la siguiente, una derrota sigue a otra derrota.

Se nos podrá argumentar que el comentarista debe tener en cuenta esas incidencias que se estiman naturales, pero esas bajas no tendrán una importancia capital, si los clubs cuentan con sustitutos en sus reservas, que cubrieran decorosamente las ausencias de los jugadores titulares.

Las sociedades calificadas de primera categoría solamente presentan un primer equipo, carecen del cuadro reserva y de tarde en tarde se celebra alguno que otro partido de infantiles con muchachos reclutados la víspera del juego.

Son muy contados los clubs que tiene atletas que cubran acertadamente la baja de un titular, y aun cuando posean aquella clase de jugadores, se encuentran con que éstos no son aptos para el puesto vacante, viéndose forzados a realizar varios cambios, ensayos que en futbol se pagan caros por el mal resultado que dan.

Días antes de un encuentro, conocidas las formaciones, puede hacerse atinadamente un juicio sobre el probable resultado, sin que se evite el riesgo de error ya que los técnicos por muy conocedores que sean del deporte no son infalibles. Esto por sí, eloquentemente nos señalan los riesgos de esa empresa de jugar señalando a principios de temporada al futuro campeón.

Si el crítico acierta no le conceden mérito alguno a la predicción hecha, todo el mundo estaba en el secreto, pero, en el reverso de la medalla se hacen a costa del fracaso, los más humorísticos comentarios.

No queremos correr el albur. Es sabido que no todos los clubs cuenta con los mismos medios de lucha. Hasta en eso hay notable desigualdad, que forzosamente se traduce en la mejor selección de jugadores para representar a la sociedad en sector deportivo. Vamos a estudiar los clubs que participan en el campeonato y de nuestras manifestaciones, si es que se les quiere dar valor, podrá encontrarse al vencedor de este campeonato. Daremos la preferencia al actual Campeón Nacional.

Ha jugado dos partidos el "Deportivo Centro Gallego" y ha obtenido otras tantas victorias, sin hacer ostentación de gran clase, toda vez que con un contraataque como el grupo catalán, con todo y batirlo por 2-0 el encuentro se resolvió en el segundo tiempo, sin que se registrara una lucida exhibición del bando ganador. Su otro éxito alcanzado el domingo pasado, no es de los que satisfacen a los parciales, siendo batido



el adversario, el "Iberia", en su reaparición, por la mínima diferencia, reconociéndose un futbol de los "leones".

Estas son manifestaciones que no son hechas para restar méritos al cuadro campeón, que como antes decimos lo clasificamos entre los favoritos para lograr el título máximo, pero queremos probar que no bastan los triunfos para calificar al equipo, que como este de los "ex-ilustres", es de los más calificados.

Estimamos que el conjunto del "Deportivo" no es tan bueno como el que ganara el pasado campeonato. Tiene algunos jugadores indisponibles, como son sus medio-alas Agustín y Pepón, que no jugaron en la última fecha y de esos buenos equipiers a los que alineó frente al "Iberia", hay notable diferencia.

En forma, la línea media con Pepón-Begoña-Agustín, con este trío a la retaguardia: Amador, Simón y Choren, cobra un gran valor, y aun cuando la línea de ataque continúe con sus irregulares actuaciones, de probada eficacia perforadora, defecto que sus directores técnicos deben esforzarse en corregir, el conjunto en sus líneas defensivas es sencillamente formidable.

Pero nos encontramos con lo que apuntábamos al principio del artículo; los cambios frecuentes, el continuo bajar de jugadores.

Se disputa la efectividad del quinteto atacante, frecuentemente, sin analizar la línea básica, los medios, cuya labor a través de un solo partido cobra excepcional importancia.

Recordemos aquellas lecciones que dieron los "halves" del "Vélez Sarsfield", enseñanzas que no han sido muy aprovechadas. Los atletas que cubren las posiciones extremas de la línea central, tienen en el ataque y defensa un desempeño

que su misma colocación en el terreno, les señala. No basta que el medio-ala sirva el balón a su vanguardia, o bien, corte el paso al adversario.

Cuando su ataque se vuelca en el campo enemigo, en sus medios han de encontrar el necesario apoyo, pero no ocurre así, ya que con más frecuencia de lo natural, vemos como los medio-alas, se quedar rezagados, dejando suelta a su vanguardia. Ello prueba, porque el hombre colocado en la parte extrema de la línea media, debe ser el jugador más completo, el de mayores conocimientos y desde luego, de gran resistencia.

Si Agustín y Pepón se incorporan de nuevo a sus puestos, vuelve el "Deportivo" a colocar la barrera de su gran línea de medios, veloz en sus evoluciones de avance y retroceso, rápida por su mejor servicio a la vanguardia y que se acerca más a lo que se exige para hacer oír esa frase de un famoso técnico, que al preguntarle las posibilidades o clase de un equipo, pedía antes que nada saber cual era el trío de "halves".

Entre nosotros gozan de cartel los jugadores que forman en las filas del "Deportivo Centro Gallego", nuestro campeón nacional, "todos estrellas" como decía uno de sus más entusiastas partidarios, pero en futbol esto no basta, es necesario la labor de conjunto y no es ésta una de las características más acuciantes del equipo que destacamos entre los favoritos del campeonato que ha iniciado.

De Todo un Poco



Una vista general de la monumental pista que se está construyendo en Los Angeles, California, para los deportes náuticos de los Juegos Olímpicos mundiales. Se ha calculado que pueden presenciarse las pruebas corriendo sentadas más de diez mil personas.



Gene Tunney, ex-campeón peso completo del mundo, instruyendo a dos "kids" franceses Moch y Roy Bognard en los rudimentarios conocimientos del ring. Tunney fue el referee en el bout que celebraron estos dos niños de siete años en el Kips Bay Boy's Club.



Jimmy Carlson, ex-miembro del team Olímpico australiano en 1928 y que recientemente rompió el récord mundial en los cien metros planos, que dejó de practicar en su deporte después de celebrados los Juegos Olímpicos de 1932, para entrar en un negocio.



Phar Lap, el gran equino australiano junto con suockey Jack Martin en la pista de Agua Caliente donde corrió por un premio de \$150,000 que marcará su debut en América. Las prácticas hasta ahora hechas dan la sensación que Phar Lap vencerá fácilmente a sus más peligrosos contrarios.

Isidro Ribas y Chas P. Peterson Discutirán en esta Ciudad un Importante Campeonato Mundial de Billar

Las carambolas de fantasías, que tanto gustan a nuestros fanáticos billaristas, serán dignamente representadas por estos dos magos del taco



Isidro Ribas y Chas Peterson, los dos colosos del billar que se enfrentarán en esta ciudad

VERDADERAMENTE que nuestro país es algo que no admite comparación con ningún otro de la tierra. Cuando peor parece su situación económica, cuando menos nos figuramos que puede seleccionarse como escenario de un evento deportivo de primera clase, se nos presentan pruebas que atestiguan lo contrario.

Hace pocos días, varios Aves Norteamericanos del tenis, aceptando una fina invitación de la Federación Nacional, compitieron contra los nuestros en una serie que será por mucho tiempo recordada, y que es la inicial de varias otras que se ofrecerán en próximas fechas.

Kid Chocolate, hasta ahora, piensa discutir su campeonato mundial en esta ciudad, despreciando las magníficas bolsas que varios promotores americanos le han ofrecido si cambia opinión y pelea en sus Stadiums.

Ahora, Isidro Ribas, un magnífico profesional del billar, ha escogido para celebrar el match decisivo del campeonato de carambolas de fantasías también a nuestra Habana, marcándose en un corto período de tiempo tres eventos muy importantes en épocas en que todo hacía pensar, que tendríamos que contentarnos con observar las pruebas, más o menos notables que nos brindasen los deportistas locales.

Tanto la serie de tenis celebrada, como el bout Chocolate-Davey Abad, como el match de billar entre Ribas

y Peterson, resultaría atracciones en cualquier ciudad en que los deportes son mejor reverenciados que en La Habana. Sin embargo, existe algo que atre a nuestras costas, que les facilita a los fanáticos, grandes espectáculos sin que éstos tengan que realizar grandes desembolsos, ni cueste un solo céntimo a quienes debían ver las cosas deportivas, bajo un prisma muy distinto al que las observan.

El match Ribas-Peterson, es el evento deportivo más inmediato e importante que tendremos, así que nos parece apropiado dedicar una buena atención, cooperando con nuestros recursos al éxito de una empresa que debe ser bien auxiliada por todos aquellos que deseamos que sea esta capital de la República, la sede de los más notables acontecimientos mundiales.

Conocemos al profesor Ribas desde hace mucho tiempo; sabemos que en carambolas de fantasías es algo que no tiene igual en el mundo entero. Su rival, Chas P. Peterson, norteamericano, es según dicen todos los que lo han visto en acción, y el propio maestro Ribas, un "specimen" que vale la pena observar. Con estos antecedentes pues, debemos esperar una lucha reñidísima hasta el último momento entre estos dos colosos del taco que en una época incierta, nos brindan un espectáculo emotivo y costoso en gran medida.

(Pasa a la Pág. 52)

Adolfo Font



Walter Berger, potente bateador y outfielder del Boston Braves, espera su turno al bat con Johnny Denton, uno de los nuevos receptores del Club, en el campamento de entrenamiento de Waterfront Park, Florida



Bill Terry, primera base del New York Gigante, y San Lei Lie en una jugada muy difícil, durante un match de práctica celebrado recientemente. Lei Lie tuvo que 'tirarse' para no ser puesto fuera por el gran inicialista de Mc Graw



Coach Joe Wood, un veterano de grandes Ligas, enseña a los pitchers de la Universidad de Yale, la mejor manera de lanzar la pelota sobre el home para que los batallones contrarios no puedan batearlos. Wood ha tenido mucho éxito como instructor atlético

Paul Sutcliffe, el catcher que defendió las presigas del Club Cincinnati durante varias temporadas acaba de ser cambiado al Brooklyn donde tendrá que compartir sus labores regulares con Alfonso López, el productivo también astoriano que también después ha adquirido desde su iniciación en las Mayores

Los Colosos se Preparan

Incomparable por su sabor



Nada hay tan saludable para toda la familia como el crujiente Kellogg's Corn Flakes con leche fría o crema. Añadiéndole rajitas de melocotón fresco o en conserva... o miel—es un bocado refinadísimo.

No hay que cocerlo. Nada comparable por su sabor. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



Kellogg's CORN FLAKES

FILMOPOLIS

Si usted se suscribe a FILMOPOLIS recibirá todos los meses una hermosa fotografía (tamaño 8x10, con brillo), de una popular estrella de cine. El precio de la suscripción es de 20 centavos al mes. Se envía a todas partes del mundo. Llene el cupón que va a continuación y remítalo, con su importe en giro postal, cheque intervenido o sellos de correos de Cuba.

CUPON DE SUSCRIPCIÓN:

Revista FILMOPOLIS,
Ave. de Wilson 82
Vedado, Habana, Cuba.

Muy Sres. míos:

Adjunto les envío la cantidad de importe de la suscripción de esa revista para mes

Nombre

Pueblo o Ciudad

Provincias País

ORIENTACIONES

El problema de la vida actual nuestra, se reduce en todo sentido, a la actividad del trabajo.

Las rentas, cualquiera que sean su naturaleza, ya no producen. La misma Industria, el Comercio y la Banca languidecen. Falta pues, el medio intensivo de la economía, el poderoso factor de la riqueza, el fomento de la prosperidad.

La Agricultura y Zootenia, extensivamente fomentadas, podrían aminorar la crisis, al abaratar la vida; pero el "medio", el valor representado fiduciariamente, ése seguiría en decadencia, a menos que no viniera a encauzar la situación una poderosa y erectiva reacción capitalista.

No es menos cierto tampoco que el alza de los valores productivos, regularizados por los Mercados locales y extranjeros, traería por consecuencia el aumento de las rentas, recaudaciones y otras mil formas contribuyentes que, de una manera compensativa, mejorarían la economía; pero el mal no iba a quedar así completamente conjurado hasta que el capital no fuera la garantía del capital mismo.

El trabajo, la fuerza dinámica fomentativa de la riqueza de los pueblos, es una parte elemental de la economía social y política; más no puede hacer nada sin la otra parte principalísima del capital, cuya base intrínseca es la que impulsa efectivamente la industria, el comercio, la banca y la navegación. Por ende, se verían protegidos los inventos, descubrimientos, urbanizaciones en general. Letras, artes y ciencias, todas a una favorecidas también en tan propicios medios y condiciones.

Más como por ahora no podemos pensar en esos medios progresivos que constituirían nuestro bienestar económico, dado lo falso de toda improvisación, tenemos que dirigirnos activa y talentosamente hacia la consecución del abaratamiento de la vida, intensificando toda clase de cultivo y crianza de animales, como el único medio más inmediato de la defensa local, creando una ley de Colonias Agrícolas, por la cual se conceda mediante contrato entre el agricultor y el Estado, porciones de tierra, semillas, aperos de labranza, ladrillos, maderas y animales destinados al fomento agrícola del país, con descuento de una tercera anual de las cosechas, y regulando todo ese mecanismo por medio de Factorías Agrícolas, con un banco similar a su naturaleza y una emisión de billetes, equiparados con el promedio de la producción.

Luis BRANOVEL.

CONSULTORIA LEGAL DE "BOHEMIA"

Las consultas diríjelas por escrito a

Dr. Fernando G. Estéfani
Consultorio Legal BOHEMIA,
Consulado 52, altos Habana

Carmen, Mariana.—La causal para el divorcio por mutuo disenso, que es al que usted se refiere, existe por el solo hecho de quererse divorciar marido y mujer, sin que sea preciso alegar ninguna otra causa.

Juan, Habana.—Por lo que me dice el derecho no prescribe hasta el transcurso de quince años a partir de la fecha del documento.

Martínez, Sancti Spiritus.—Lo que debe es, con los documentos que tiene establecer inmediatamente un recurso de amparo sobre los bienes que dice; significándole que para ello no es necesario que el título de usted esté inscrito.

Pepo, Habana.—Para que exista la fianza, es necesario que conste expresamente en un documento escrito, pues la Ley no admite fianzas verbales.

América, Habana.—En su caso existe la sociedad de gananciales, pero la casa es parafarnal suyo. Por tanto, si usted no ha entregado la administración de la misma a su marido por escritura pública inscrita en el Registro Nacional de Capitulaciones Matrimoniales que lleva la Secretaría de Justicia, su marido no puede cobrar en forma alguna los alquileres; y si el inquilino se los paga, pagaría mal y usted tendría derecho al desahucio.

González, Habana.—El que se haya librado letras por el pago del precio aplazado de la venta, no quiere decir que usted tenga precisamente que cobrar con ellas; pues vencidas y no satisfechas, la acción originaria de la compra-venta sigue activa y la puede ejercitar ahora.

Luis, Habana.—Si usted no tiene documento que lo justifique resulta muy difícil probarlo, aparte de que el contrato con toda seguridad propondrá la prueba de libros.

García, Habana.—Lea la segunda de las consultas que ahí está su respuesta.

Gerónimo, San José.—Para que el Ayuntamiento pueda embargar, es preciso que anteceda un requerimiento de pago previo, de lo contrario, el embargo es nulo.

P. de la R. Habana.—Dispongo de muy poco espacio para su consulta y necesito conocer otros detalles. Sirvase pasar por mi Bufete y sin compromiso alguno le resolveré su caso.

J. M. Habana.—En su caso existen sobradamente motivos para establecer el divorcio con éxito. En cuanto a los hijos, quedarán bajo su protección excepto la menor de ellas que por la edad y en atención a que no hay causa grave, es posible que quede al cuidado de la madre. En cuanto a lo otro que trata, prefiero hablarlo personalmente con usted en mi Bufete, en la dirección arriba indicada.

Castro, Habana.—Necesito ver el contrato para poder contestarle.

H. G. Habana.—Cuando el Ayuntamiento embargó el alquiler ya éste debía haberse pagado por el inquilino desde hacía 3 días, por lo que procede el desahucio.

Martínez, Habana.—o es preciso hacer requerimiento alguno. Cuando usted establezca el procedimiento hipotecario, al que usted se refiere, el Juzgado lo requeriría para el pago por treinta días.

De La O, Habana.—Usted no necesita probarlo pues caso de que fuera alegado por ella a ésta incumbiría la prueba.

Juana, Habana.—Usted puede establecerle el divorcio. En cuanto a lo otro véame en mi Bufete y lo trataremos.

Roa, Habana.—En su caso no existe la estafa por no haber perjuicio; aunque si bien por el otorgamiento de esa escritura pudiera existir otro delito que no fuera ese.

González, Habana.—Usted puede pedir la quiebra de ese señor pero no la suspensión de pagos.

Kuka, Luyanó. Si él se negó a pagar los gastos de la casa, es natural que usted tuviera que refugiarse con sus tíos. En su caso existe motivo para el divorcio, en el de su marido no.

A. B. C., Habana.—Si usted puede justificar que durante el tiempo transcurrido se gestionó el cobro de esas cuentas, no existe la prescripción.

Kejal, Habana.—Son cosas distintas el derecho para reclamar una deuda y el de pedir embargo preventivo, que así se llama; de tal manera que a usted puede asistirle el primero y el segundo no, ya que éste solo se tiene cuando el deudor se encuentra en alguno de los casos que la Ley enumera.

HEVIA Y ESTEFANI

ABOGADOS — NOTARIOS

DIVORCIOS

CONSULADO 52, ALTOS.

HABANA, CUBA.

CUENTOS JUDIOS

La delación

Una aldeana polaca empezó a disputar con una judía. Se trataba de un dinero que había encontrado y ocultado la última. Comparécen, con ese motivo, ante el rabino. Y como la hebrea negara obstinadamente la acusación, resolvió aquél repartir las costas; pero le dijo al oído que no las pagara con el dinero encontrado, y ella, sonriendo, contestó:

—No soy tan tonta.

Oyendo lo cual exclamó enfurecido el rabino:

—Entonces tendrás que devolverlo todo.

El mérito de ser católico

Ocurrió antes de la guerra que a un célebre sabio de Viena le ofrecieron una cátedra en la universidad; pero al mismo tiempo le advertía el ministro de instrucción pública la costumbre que venía siguiéndose en la Austria católica de que esas cátedras solo pudieran desempeñarlas católicos.

El sabio, que era judío, no rechazó la oferta; lejos de eso, se informó para una nueva audiencia del ministro durante la cual tocó éste ya el asunto más en concreto y hasta nombró el sacerdote que se encargaría del bautismo, citando, por último, al sabio para una fecha fija.

Llegado el día se presentó el sabio en compañía de su criado, al que había mandado vestirse de etiqueta, y después de saludar al ministro se lo presentó diciendo:

—Excelencia, tengo el honor de presentaros a un católico merecedor por todos conceptos de que le deis esa cátedra.

Mi rico que Rothschild

Dos portadores judíos se encontraron en un pequeño pueblo en un día de invierno muy frío. Entraron en la sinagoga, y sentándose junto a la estufa empezaron a contarse sus cosas; por fin, la conversación recayó, como es natural, sobre las riquezas de los otros, y así uno de ellos dijo:

—Si yo tuviera la fortuna de Rothschild sería más rico que él.

—Pues no lo entiendo—dijo el otro—, porque con su fortuna serías tan rico como él, pero no más.

—Idiota—dijo el primero—, ¿crees tú que con ese dinero iba yo a dejar de pedir limosnas?

ENFERMEDADES DE LA NIÑEZ—

Cada año, ¡Cuántas pobrecitas víctimas del sarampión, tos convulsiva, raquitismo, anemia, etc.! Cuando sorprenden a un niño en estado débil, el peligro es grande. Proteja a sus niños. Cuide que tomen siempre la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego. Désele desde hoy. Proporciona sangre rica, firmes huesos, músculos robustos.

Rechace la imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT
RICA EN VITAMINAS

Esta siempre esta marca

Señora, aún hallándose en estado que requiera tratamiento delicado, puede usted librarse de la tortura de las náuseas tomando este laxante seguro, aunque suave e inofensivo.

"SAL DE FRUTA" ENO
Materia de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



ANEMIA

DESBILIDAD AGOTAMIENTO
los Médicos los más eminentes recomiendan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**

o la Hemoglobina PARIS

CANDIDATAS QUE FIGURAN CON MENOS DE 50 VOTOS

HABANA

Ana María Ayala, Zulma Acosta Marcos; Zoraya Amodeo Mon; Casilda Pérez; Rosa Cañedo Soto; Ermita Álvarez López; Aveñina Sciorzano; Paulita Solorzano.

PINAR DEL RIO

Coralina Garmendia; Carmelina Sarmiento; Gloria Pérez Hernández y Julieta Díaz Arce.

MATANZAS

Gisela Prieto; Ada García Cañizares; Estefanía Delgado; Carmen Rosende y Marieta Rivero.

SANTA CLARA

Carmen Garmendia; Josefina Ruiz y Matilde Corés.

CAMAGUEY

Hortensia Lamas; Emma Ramos Márquez; Luisa León; Caridad López Sánchez y Guillermina Meneses de Postié.

ORIENTE

María López Sánchez; Ofelia Padrón; Inés Palacios; Graciella Cossío; María Teresa Ofiate; Clarita Ramos; Isabel Peralta Cabrera; Onencia Macer; Gladys Sánchez.

SANCTI-SPIRITUS, LA GITANA DEL "YAYABO"

(Viene de la Pág. 41.)

miento a orillas del río Yayabo. Las causas de este traslado son muy complejas, ya que resultan inadmisibles como únicas, las que ofrece la tradición, que lo atribuye a la existencia de una plaga de bibijageas que resultaron ser carniceras, al extremo de horadar el vientre de los niños recién nacidos a nivel de la cicatriz umbilical.

Este cambio, que impulsieron las circunstancias al definitivo emplazamiento de la ciudad, ha sido de absoluta influencia en los posteriores destinos de esa villa. Si ciertamente Sancti-Spiritus hubiera sido instalado en el centro de la Isla, hubiera sido centro de comunicación e intercambio, habiendo logrado duplicada la importancia que hoy tiene como ciudad.

Los desmanes de los conquistadores.—

Los antiguos habitantes de Magon y Ornofay, que vivían su vida sencilla, dedicados a la caza y la pesca, sin tener siquiera la preocupación de los vestidos, ya que sólo las mujeres casadas usaban unas faldas cortitas, tuvieron, con el arribo de los fundadores de Sancti-Spiritus y la sub-

siguiente colonización, motivos más que suficientes para maldecir su existencia. Muchos son los detalles que pudieran servir para demostrar la despiadada crueldad de los hombres que en aquellos comienzos se establecieron. Vamos a citar algunos que pueden dar una idea de tan repugnantes atropellos.

Bastaron veinte años de sufrimientos y martirios continuados para que desapareciera la numerosa población india de aquella zona. El Padre las Casas, refiriéndose a las torturas a que eran sometidos aquellos hombres escribía:

"Impulsados por la cervidumbre y calamidades impuestas por los españoles, los indios huían y ahorcábanse desesperados, haciéndolo hasta en compañía de sus mujeres e hijos. De trescientos indios entregados a un oficial español, sólo quedaron treinta con vidas a los tres meses de lucha. En cuatro meses murieron, de hambre, hambre, siete mil niños implacablemente separados de sus padres indios."

Uno de los hechos más conmovedores de esta época es la tragedia de Abama y Baconao, que tuvo por teatro el valle de Guimá, cerca de la loma "La Degollada", que circunda un terrible precipicio. Fueron sus protagonistas, Baconao, un indio bravo esclavizado en las primeras mercaderías, que encerró en su pecho rebelde el ímpetu y el coraje que faltaba a sus pasivos compañeros, y Gálvez, fiero traficante español que regentaba un lavadero de oro del infame Porcillo.

Mabey, haitiano valiente, soliviantaba a la sazón a la mansa indiada que huía a los montes por legiones. Los conquistadores se aprestaron a perseguir al revolucionario Mabey, a cuyo efecto partió Gálvez, acompañado de su criado, para iniciar la persecución que otros habían de continuar. Al doblar un rayo de monte, Gálvez tropezó de manos a boca con un indio que huía acompañado de su mujer y una niña. De certero tiro el hispano derribó al indio, que cayó exánime. La mujer, al ver su hombre abatido, se echó sobre el cadáver que acariciaba desesperadamente, mientras gritaba: "Virgen, Santísima, amparanos". Sonó otro disparo, esta vez del arma del criado de Gálvez, y el cuerpo de Abama, la india, quedó inmóvil abrazado al de su esposo. Atraído por los disparos, apareció en la linde del bosque Mabey, el jefe de los indios alzados. Gálvez le disparó errando el tiro, y entonces, al borde del barranco, se encontraron los dos contendientes en enconada lucha cuerpo a cuerpo. Fueron espectadores de esta contienda, el criado de Gálvez que no interviniera en la lucha, deseoso de que muriera su amo para así apropiarse del botín, y la niña del matrimonio indio, que contemplaba la escena con asombro y sollozando con terror. La lucha se prolongaba. Ambos contendientes eran robustos y oporñan resistencia a dejarse desespigar. La paciencia del criado infiel se agotó y con un rápido movimiento empujó a ambos contendientes al fondo del precipicio en que se estrellaron. Poco tiempo después llegó el resto de las tropas españolas, que no creyendo la fábula inventada por el criado, interrogó a la temerosa india que explicó la verdad de aquel hombre. En el mismo lugar de estos hechos, se levantaron trece horcas, donde fueron colgados el criado infiel y doce indios cautivos.

Cuenta la tradición, que por aquel lugar se ve cada día la silueta de la pareja india acompañada de la niña, que los tres recorren las trece horcas y que luego desaparecen por detrás de la loma de la Bendición.

Legenda de Caguina.—

Existió en las inmediaciones de Sancti-Spiritus un indio bravo que no quiso someterse a la esclavitud de que hicieron (Pasa a la Pág. 52.)

RADIO

UN CONCURSO DIGNO DE ELOGIO

Queremos hacer mención al concurso de radio-comedias que está celebrando la "HORA MULTIPLE".

Y hacemos mención a él por tratarse de algo de lo que está verdaderamente necesitado nuestro mundillo literario, empobrecido cada día por la absoluta falta de ambiente.

Felicitemos sinceramente al amigo Luis Aragón, director y organizador sin igual.



Rosita CHANIVECKY, maravillosa violinista que obtiene ruidosos triunfos cada vez que actúa.



Salomón DACHMAN, pianista ruso que acompaña con verdadero acierto a la Sita Chanivecky y forma con ella el más formidable dúo que han escuchado los fans cubanos.



Eduardo LIEBANO, compositor y cantante cubano, que es escuchado a menudo por nuestras principales radio-emisoras.



Mario MARTÍNEZ, tenor cubano, que ha hecho una verdadera creación del popular tango "Ilum Galán".

OTRA VEZ

Hace dos años, que el negociado radio-eléctrico de la Secretaría de Comunicaciones dictó una especie de reglamento, por el cual se regirían en lo sucesivo las estaciones transmisoras de radio.

Entre otras había una cláusula que precisaba, de forma concreta, que no podrían instalarse dentro de la ciudad de la Habana, radio-emisoras cuya potencia excediera de 250 watts.

Pero surgió el inevitable "cubano" y muy pronto un decreto presidencial autorizaba a una empresa para instalar una planta transmisoras de 1.000 watts en pleno Parque Central.

Con el mismo derecho siguieron instalándose emisoras, cuya potencia era superior al máximo establecido por el reglamento de referencia.

Las citadas "broadcastings" se interferían mutuamente y hubo necesidad de tomar infinidad de medidas, para evitar que tales cosas siguieran sucediendo.

Por espacio de algún tiempo pareció reinar la más absoluta calma y no se oyó hablar más de aumentos de wattaje.

Mas ne aqu que la atmósfera radio-fónica vuelve a agitarse y en los corrillos form: los por los dictadores del éter, se habla nuevamente de encargos hechos a todos los países productores de tubos para transmisoras.

Y hay hasta quien asegura que ya están haciendo pruebas con 5.000 watts.

A nosotros nos parece muy bien la idea, pero lo que no nos parece bien de ninguna de las maneras, es que estos señores piensen que-

darse con sus "locomotoras", dentro de la zona comprendida en el Distrito Central, que es como ahora se denomina a la urbe habanera.

Creemos que tal cosa no debe ser permitida, por dos razones: La primera, por no conducir a nada práctico, toda vez que sin esa exagerada potencia son escuchadas a la perfección y por mucho que la aumenten, no lograrán que sus irradiaciones sean oídos más allá de donde lo son hoy, por la sencilla razón, bien conocida, de que nuestra Isla está dividida por una barrera que la atraviesa por el centro, separando la región oriental de la occidental y haciendo imposible que las ondas hertzianas que conducen las transmisiones de la Habana, logren atravesarla.

Y la segunda, porque el aludido aumento de potencia, traería como consecuencia, nuevas

interferencias, con grave perjuicio para los que somos meros sintonizadores, que veríamos más empobrecidas las recepciones.

Por nuestra parte volvemos a declarar-nos enemigos, una vez más, de estas medidas improcedentes, esperando que las autoridades a quienes les incumba dicten las reglas necesarias para que tales cosas no sucedan.

Ojalá podamos convencernos que la secretaría del ramo tiene un negociado para algo más que para lo que viene sirviendo hasta la fecha.

Rafael Piñero del Villar

SANCTI-SPIRITUS, LA GITANA DEL "YAYABO"

(Viene de la Pág. 39)

objeto a sus hermanos. Este indio, llamado Cafuinga, fué perseguido por hombres y perros que lograron aprisionarlo. Fué encadenado y faltar de alimentos, murió en la más terrible agonía. Desde entonces se hizo famosa la expresión popular de que tal o cual persona "debía morir como Cafuinga".

Invasiones piráticas.

Sancti-Spiritus, por su distancia de 39 kilómetros de la costa marítima y por las dificultades del transporte terrestre, hubo de creerse a salvo de las incursiones de piratas y corsarios en las nacientes ciudades. Ello no fué óbice para que prestara su ayuda y su leal concurso a Santiago, Guantánamo y La Habana, cuando estuvieron amenazadas de la vista de los depredadores; pero siempre Sancti-Spiritus vió muy remota la posibilidad de que los molestos visitantes pudieran romper la paz patriarcal que reinaba en la Villa.

De esta impavidez, de este sueño de paz, hubieron de salir los vecinos al escuchar el furioso toque de rebato de las campanas de la iglesia de la Villa, el día de Navidad de 1665.

Acababa de celebrarse la Misa y el vecindario atravesaba la plaza de retorno a sus hogares con la alegría de la festividad del Nacimiento del Señor, cuando procedente de Trinidad y a todo correr, llegaba un negro jadeante que con el lenguaje entrecortado por la difícil respiración, le explicó al Alcalde Camacho: "Los... pi... ras... tas!"

El Alcalde, con la experiencia de lo sucedido a Santiago y a otras ciudades, se apresuró a preguntar por dónde venían los invasores, siendo informado de que se acercaban por Tayabacoa. En vista de la proximidad del enemigo y del poco tiempo disponible para organizar la defensa, los moradores de la ciudad se apresuraron a abandonar sus casas. Los hombres maldiciendo y las mujeres gritando, se internaron en los bosques vecinos. Media hora después, entraron los invasores que se lle-

varon cuanto de valor había en la ciudad abandonada. De la Iglesia se llevaron todos los ornamentos y vasos sagrados y con ellos un valioso gallo de oro, donado por Pedro Pérez del Corcho, que adornaba el altar mayor.

Segunda invasión.

En esta segunda oportunidad—1667—el Alcalde de la Villa, cuando conoció la proximidad de los enemigos, organizó la defensa con elementos civiles, que se prestaron a salir al encuentro de los piratas.

Los piratas, al encontrarse con los espirituanos, hubieron de ceder ante el número y el empuje de los vecinos de la Villa, quienes, aunque lamentaron la pérdida del Alguacil Mayor, Antonio Ramírez, tuvieron la satisfacción de derrotar al enemigo, que ya no hubo de molestarles más hasta 1719.

El victorioso resultado de esta defensa, hizo pensar a los habitantes de Sancti-Spiritus en la conveniencia de hacer frente a estos enemigos por el propio esfuerzo. Al efecto, se pensó en amurallar la ciudad, comenzando las obras por la parte Sur y hacia la margen izquierda del río "Yayabo". Aún hoy se ve, al costado del teatro "Principal", la zanja profunda, resto de la trinchería que entonces se empezó a construir.

La tercera invasión pirática, fué también victoriosamente rechazada por el vecindario espirituario, que puede vanagloriarse de que sólo una vez y eso por sorpresa, lograron los piratas llegar a la ciudad central.

En la actualidad, es Sancti-Spiritus una de las más populosas y ricas ciudades del centro de la Isla. Situada en una región fértil y contando con la magia prodigiosa del trabajo laborioso de sus hijos, ha logrado un extraordinario desarrollo mercantil e industrial, que la ha convertido en una de las primeras ciudades de Cuba.

TEMAS ACTUALES

(Viene de la Pág. 29)

nantes de tanta actividad constructiva como él, tuvo España. Y sin embargo, el adversario segundo de su muerte, ha sido piadosamente silenciado por la joven República. Todas las dictaduras son constructivas, pero todos los dictadores siempre se ganan la condenación o el olvido de la posteridad. Después de todo, a Pri-

mó de Rivera le tocó la mejor parte, el olvido.

Los hombres, aunque muy egoístas en el terreno material, lo son más en el terreno moral de sus derechos individuales. De ahí que los que atentan contra el libre determinismo del hombre, siempre resulten tiranos, aunque a cambio de ello le atiborren plenamente el estómago. Felizmente es así.

INTERFERENCIA

(Viene de la Pág. 15)

La joven inmovilizada por el loco nada podía hacer. El Profesor, en un gesto de lucidez, sin soltar su presa colocóse entre ella y los desconocidos.

—¡Manos arriba! repitió la vez.
—¡Soy el Amo del Mundo! Fuera de aquí!—gritó con voz ronca el Profesor, sin obedecer la orden.

Un zig zag de fuego y una detonación.

A los pies de Lucrecia se desmadró el loco con un halazo en medio de la frente.

En sus oídos, resonó de nuevo la voz imperativa:
¡Manos arriba!...

Lea en el próximo número, el capítulo siguiente de esta serie, titulado:

LA FUERZA INMOVIL

ISIDRO RIBAS Y...

(Viene de la Pág. 46)

Los días, 21, 22 y 23 de los corrientes, y en el Teatro Nacional, se verán frente a frente estos campeones. Ribas, campeón europeo; Peterson, campeón de Norte América. En estos tres días decidirán el campeonato del mundo en carambolas de fantasías.

Creemos que toda La Habana deportiva, acudirá a presenciar este encuentro billarístico que tiene la propiedad de interesar a todos los que lo observen, ya que se trata de un espectáculo en que las jugadas que se premian pueden ser "saboreadas" aún por aquellos cuyos conocimientos en el sport de Oro y Mundialito sean los más reducidos posibles.

RESIDUOS

Aquel ilusionista cosechó los mejores aplausos de su carrera al provocar la desaparición del saxofonista de la orquesta; pero también recibió los silbidos más estridentes cuando lo hizo reaparecer.

El beso es el origen del hombre.

La justicia y el amor son rivales. Un ser enamorado puede ser justo con todos, menos con el objeto de su amor.

Ama poco, si quieres que tu amor dure.

Hasta en los tiempos que corren, las mujeres pueden invertir más de dos horas en preparar la comida de sus maridos. Porque las latas de conserva son difíciles de abrir.

El amor, como el respeto, se inspiran y no se decretan.

En aquella prisión se permitía a los reclusos que recibieran los postres preparados por sus esposas; pero era tan humanitario el régimen allí imperante, que no se les obligaba a comerlos.

Un amigo, es algo que cuando más suena, menos lleva dentro.

Un matrimonio de conveniencia puede resultar un inconveniente de suma gravedad.

Sección Educativa de "Bohemia"

¿TIENE FUNDAMENTO FISICO LA DISCIPLINA?

Como está plinada la maquinaria humana.—Armónico funcionamiento de sus resc —is madres, eje de la disciplina doméstica.—La escuela, palanca masculinista de la disciplina colectiva.—El hogar y la escuela: indispensable cooperación de las nobles instituciones.

por la Dra. MARIA JULIA DE LARA

La disciplina es sin género de duda el objetivo cumbre de toda labor educativa. Ella como la honradez en las mujeres honestas determina categóricamente la filiación del que la posee.

Todo puede tenerlo un maestro, pero cuando carece de disciplina puede afirmarse que lo ha perdido todo... Con más fundamento si se quiere puede decirse lo mismo cuando el equilibrio y la ponderación han huido de las que siempre deben ser pacíficas actividades domésticas. No existe hogar—el dulce hogar de las veladas íntimas y de las hondas expansiones—sino cuando sus componentes se sienten obligados por una disciplina que todos reconocen como justa. Entonces, como en los organismos bien nutridos, como en las maquinarias de marca acreditada como en los exactísimos relojes suizos ventajosos rivales del mismísimo sol, cada una de las partes constitutivas cumplen a la perfección su cometido.

Existe como una conciencia de lo extraordinariamente ventajoso del exacto cumplimiento del deber... En la gran república que es la vida individual, cuando preside una honrada disciplina cada uno de los órganos cumplen religiosamente su misión. Vense a las altas funciones del sistema nervioso disponiendo con matemática regularidad las horas del sueño, las del descanso y las del trabajo. Para no ser menos, las funciones digestivas avisan cronométricamente por medio del apetito y de la sed los momentos adecuados para la labor nutritiva... Tesonero y valiente trabaja el corazón latiendo impertérrito desde los primeros meses de la vida de gestación—captado entonces por el oído avizor del tocólogo—hasta la sombra llegada de la muerte.

Alertas, con precipitación a veces, las funciones de reproducción inquietas y nerviosas como legítimos par-sang, hacen su aparición reclaman-

do categóricamente el momento de perpetuarse en nuevos capullos. Es que todo el organismo responde a una bien dirigida disciplina obteniendo de manera adecuada su máximo desarrollo.

No de otra manera se desenvuelven las labores escolares cuando el maestro sabe impartir la verdadera, la genuina disciplina. Porque ésta no significa fuerza. Ni siquiera autoridad. Ni mucho menos temor. Tanto en el hogar como en la escuela, y más en aquel que en ésta—porque su influencia abarca más de las tres cuartas partes de la vida que empieza—la disciplina no de representar una sabia fusión que comprenda la severa autoridad del ejemplo engastada en una energía muy serena. Todos los resortes de la disciplina infantil deben tener la comprensión—habilidad de abolengo netamente femenino—como denominador común. Contando con ella la maestra del hogar y la madre de la escuela, empleando la poética expresión de Enrique José Varona, sabrán armonizar los sagrados intereses de los niños, con los vitados intereses de la educación. Cada una de las excelentes facultades humanas, que cual raíces vigorosas, nutren la complicada manera de ser de cada uno, obtendrá su adecuado desarrollo. Surgirán libremente las vocaciones. El espontáneo desenvolvimiento mental, correrá paralelo con la normalidad, de las funciones orgánicas. La armonía entre el aspecto físico y el aspecto mental, inducirán al establecimiento de una equitativa norma de conducta. Cuando esto se haya conseguido, estará ya muy cerca la formación adecuada del carácter. Padres y maestros, podrán estar satisfechos. Porque adelantado este, de acuerdo con las líneas generales consiguientes a su sexo, será mañana un ciudadano útil para sí, y para la colectividad en que vive. Por hoy, no es otra la aspiración de los más intrasigentes pedagogos.

PARA NIÑAS

NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES
1º Enseñanza, Bachillerato, Idiomas, Música, Labores.

Srtas. Morales: Directoras.
J. Núm. 33. — Telf. F-3523.
Habana.

INSTITUCION DEL HOGAR
Internado para niñas. Preparación completa y eminentemente práctica de la mujer.

Palacio de Godoy.—Vibora Park.
Teléfono 1-5537.
Vibora.—Habana.

COLEGIO MARIA COROMINAS
1º y 2º Enseñanza.
Cursos Especiales.
Zenea (Neptuno) 187.—Telf. U-5317.
Habana.

PARA VARONES

COLEGIO DE BELEN
Teléfonos FO-191 y FO-1912
Buenavista. — Marianao.

ESCUELAS PIAS DE LA HABANA
Gral. Carrillo Núm. 56.
Teléfono A-4488. — Habana.

ESTUDIE CON CUIDADO
la relación de los distintos establecimientos de enseñanza que aparecen en esta sección. Todos tienen una larga historia de aciertos pedagógicos y honorabilidad inmaculada. Algunos de ellos es el que le conviene para la educación de sus hijos.

IDIOMAS

Inglés enseñado por profesora americana, en pocas semanas.
Lecciones a domicilio también.
Miss Kapan
Gran Hotel.—Teniente Rey y Zulueta
Teléfono M-9896.

INGLES

Veintitrés años de experiencia.
Catorce años en el Norte.
Arturo F. de CASTRO Poej.
Trocadero 9. — Habana.

INGLES CORRECTAMENTE
Garantizo enseñarle inglés correctamente. No permito que pierda ni perderá dinero. Competente profesora americana.
Galiano 95. — Telf. M-1307.
Habana.

FRANCES PRACTICO
Enseñanza del francés, práctica y en poco tiempo, por profesora francesa. Referencias inmejorables.
Concordia 200-A, altos. B esquina a Infanta.
Habana.

ACADEMIAS

J. LOPEZ
Gran Academia Comercial.
Taquigrafía, Mecanografía, Inglés Comercial, Teneduría de Libros, Aritmética, Ortografía. Curso rápido de procuraduría.
Prospecto e informes gratis.
Neptuno 130 esquina a Cealad.
Teléfono M-3322. — Habana.

GRAN ACADEMIA ADAMS
Inglés, Francés, Alemán, Taquigrafía, Mecanografía, Ortografía, Teneduría de Libros, Aritmética, Correspondencia, etc.
Neptuno 78 y 80 esquina a Manrique.
Teléfono M-7849. — Habana.

MANRIQUE DE LARA
Taquigrafía "Pitman" y "Grega", español e inglés, Mecanografía, Teneduría de Libros, Inglés comercial, Aritmética, Ortografía.
Informes y prospectos gratis.
Cuba 58. — Teléfono M-2766.
Habana.

ACADEMIA Y COLEGIO
"MO. ALES"
AVENIDA DE MENCAL 30 (Bajos) esquina a San Rafael.
Directores:
Carlota Monaris de Gutiérrez.
Federico Gutiérrez Alberdi.
Internos, tercio y medio interno y externos. Primera Enseñanza, Preparatoria e Inglés, en todos los grados. Comercio, Taquigrafía Pitman, Orellana y Gregg, Mecanografía y Teneduría de Libros.
Pupulos: DIEZ PESOS MENSUALES.

LOS PERMANENTES DE LOPEZ
Los mejores de la Habana sólo por \$ 1.50
3 SERVICIOS POR 90 CTS.
Un solo servicio 30 cts.
AMISTAD 91. — TELF. M-8754.
Al lado del Tes. Cent.

MALTINA TIVOLI VITAMINADA
VIGOR NUTRICION BELLEZA
DEDIBOS: 1-5261.

Señora, para sus Cabellos use Manzaniella
Alemana "EL SOL DE ORO"
Garantizamos que se pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

Beso Odioso

Criolla-Bolero

Por el Maestro RODRIGO PRATS

Piano introduction in 6/8 time, marked *p*. The right hand features a melodic line with eighth notes, while the left hand provides a rhythmic accompaniment with eighth notes.

Si pu die raa rrañ car - te de mis la - bios tuil - ti - mo

Musical notation for the first vocal line, including a piano accompaniment marked *p*.

be - so mu - jer trai do ray cruel be - so men - ti - ro - so

Musical notation for the second vocal line, including a piano accompaniment marked *p*.

o - dio - so be - so a - quel tu mas ne - gra trai - cion tu pe - or a - gra - vio

Musical notation for the third vocal line, including a piano accompaniment marked *p*.

1 2 Bolero Moa^{ls}

a - gra - vio Si pu die raa rrañ Her - ma - no

Musical notation for the first system on page 55, including a piano accompaniment marked *p*.

fué tu be - so del de Ju - das a - quel ven - dia - do se - ñor tu ne - ce -

Musical notation for the second system on page 55, including a piano accompaniment marked *p*.

ras - te y ne - cia y tor - pe vil ra - me - ra a - ñ du das a - no te vuel - na

Musical notation for the third system on page 55, including a piano accompaniment marked *p*.

1 2

ver ni per - do - ñar - te Her - ma - no te

Musical notation for the fourth system on page 55, including a piano accompaniment marked *p*.

sus hijos tienen preferencia en las escuelas superiores, escuelas técnicas, cursos, etc. Para el envío de otras empresas de la Unión Soviética o al extranjero, con el fin de perfeccionarse, serán tenidos en cuenta los primeros: los miembros de sus familias que se dirijan a las Bolsas del Trabajo para hallar un empleo, serán enviados preferentemente a las empresas donde estén empleados sus parientes; todos los obreros que trabajan en la industria minera, metalúrgica, química, textil, en la industria de materiales de construcción, en los transportes ferroviarios, marítimos, fluviales y automóviles, y en las grandes obras de construcción, si trabajan sin interrupción desde dos años, por lo menos, en la misma empresa, percibirán todos los años una vacación suplementaria. Los desorganizadores mal intencionados de la empresa que abandonen sin razón el trabajo de las empresas del sector socializado, no serán, en seis meses, contratados en la industria o los transportes por las Bolsas del Trabajo, en el caso de que se presenten para hallar un empleo. Las personas registradas en las Bolsas del Trabajo y que, sin razón valedera, rechacen el trabajo que se les ofrezca por estos organismos de su especialidad serán borradas por seis meses de las listas de las Bolsas del Trabajo".

Este decreto, ignorado en su parte esencial por los combatientes de la U. R. S. S., es la expresión de la voluntad de las masas obreras. Es simplemente la disciplina de los elementos del trabajo y son ellos los primeros en atenerse a sus consecuencias. En los viejos países europeos, vistos los resultados positivos de este plan, comienza a imitarse. Es el estímulo para trabajar con más vigor y alcanzar los beneficios que trae consigo. Animada en el trabajo de un inaudito entusiasmo, toda la clase obrera demuestra por la acción, por el ritmo impetuoso de su trabajo, por el aumento del rendimiento y por la utilización más racional del utillaje de las fábricas, que está dispuesta a realizar a toda costa el plan quinquenal en cuatro años y hasta en tres en las principales ramas industriales. Un anhelo de vencer, un despertar de fuerzas, se ha apoderado de todo el país. En el campo, donde las fuerzas del trabajo estaban todavía incultas, se organizan por sí mismas y se enrolan colectivamente en el frente socialista. Al mismo tiempo, y por la voluntad de las propias masas, se ha emprendido la lucha en toda la línea para la eliminación de los desorganizadores, de los que con sus ideas subversivas entorpecen la buena realización del plan. Son jóvenes entusiastas, los que forman las brigadas para mantener la disciplina del trabajo. No se trata solamente

LA ORGANIZACION DEL TRABAJO EN RUSIA

de que cada uno cumpla con su deber, sino que todos reciban una edificación social y cultural, perfeccionando sus capacidades innatas para cada especialidad. Así es como en el obrero se va formando una conciencia de responsabilidad. La prensa fascista de Alemania calificaba estas organizaciones de "rompehuelguistas", afirmando que la situación de los obreros se agravaba cada vez más y que se les despojaba de sus derechos, cuando por el contrario no solamente se aplica integralmente la jornada de las ocho horas, sino que al mismo tiempo se les aumenta el salario y se les garantiza con el seguro social, ampliamente extendido. Se consagra en la Unión Soviética una atención especial a las mujeres en el trabajo. No hay diferencias entre el trabajo de ellas y el de los hombres. Gozan de todas las ventajas, igualmente los jóvenes. El Estado de los Trabajadores descansa en el principio del derecho y en el de la organización de trabajo productivo, como en la sistematización del mismo. Nada más natural que el Gobierno Soviético pase a la realización de los hechos del principio del reparto racional del trabajo, a partir del momento en que el desenvolvimiento económico lo hace posible y necesario por su cauce impetuoso, por la liquidación del pavoroso problema del paro. Tan positivos resultados ha sido la equitativa distribución del trabajo, disminuyendo las horas para ocupar a los "parados" que en los Estados Unidos son muchas las fábricas que adoptan, como medio inmediato de atenuar el ejército de los desocupados. Ahora mismo, anuncia la poderosa manufactura de cereales "Kellogg Company", del Estado de Indiana, que acaba de adoptar la jornada de seis horas, con lo cual se le da trabajo a cuatrocientos obreros más. Otra de las cosas que se ignoran o se quieren ignorar, y que es uno de los factores más importantes en el triunfo del plan quinquenal la constituye el hecho de "que en la Unión Soviética, las fábricas y empresas no pertenecen a un pequeño grupo de interesados, sino al pueblo, a la colectividad real que allí existe y se llama el Estado. Allí no es la base del principio económico las ganancias exclusivamente para uno o varios individuos, sino los intereses de todo el pueblo. La industria y la agricultura están englobadas en un vasto plan de conjunto. La ganancia de toda la economía considerada como un todo, es el principio fundamental en la Unión Soviética.

En un interesante folleto que acabamos de leer, pleno de datos estadísticos

y elocuentes, vemos lo siguiente: "El nuevo sistema de la división del trabajo en la Unión Soviética introduce el plan y el sistema" en los fenómenos del mercado del trabajo. Esta regulación racional del "mercado del trabajo", que se desprende lógicamente de la regulación de toda la producción de la ciudad y del campo, representa una nueva etapa histórica en la edificación verdaderamente socialista. Si la nueva reglamentación del mercado del trabajo en la Unión Soviética, prevee algunas medidas contra obreros que dificultan el proceso de producción cambiando frecuente y arbitrariamente de sitio, es en interés de la mayoría y esto no hace más que encuadrar con el principio ya evocado, de la obligación de asumir un trabajo productivo. Las nociones de "pérdida y ganancia, que lo son todo para los capitalistas, han sido reemplazadas en la Unión Soviética, por la "noción y utilidad y perjuicio para el Estado socialista". El plan socialista de la economía soviética, contra el que se dirigen en realidad la excitación del dumping y la reciente campaña contra el trabajo forzado, realiza milagros. En el año de 1930 se invirtieron 10,000 millones de rublos en nuevas construcciones industriales. En el pasado se situaron diez y siete mil millones, y se realizó una producción triple. Los éxitos en el frente industrial, obligan hasta a los enemigos más rabiosos del socialismo a reconocer, contra su voluntad, la victoria del principio económico socialista. Así por ejemplo, la "Bergwerksztung", órgano de la industria pesada alemana, habla de un desenvolvimiento de la industrialización que "parece progresar con una potencia elemental". La Unión Soviética se anota éxitos no menos notables en la realización del desenvolvimiento socialista en el frente agrícola. Es también la "Bergwerksztung" quien se ve obligada a constatar que, hasta ahora, se ha prestado muy poca atención al hecho de que "la parte agrícola del plan quinquenal, es casi grandiosa y audaz como la parte industrial". El plan económico socialista, el ritmo sin precedente de creación de nuevas empresas, el paso a la semana de cinco días, la introducción de la jornada de siete horas, el continuo aumento de los salarios, la elevación general del nivel de vida material de los trabajadores, la liquidación total del paro, es lo que constituye para citar una vez más a la "Bergwerksztung" "uno de los problemas más desconcertantes del plan quinquenal".

Y estos éxitos son los que desconciertan a los viejos países. Si hoy en la Unión Soviética, aunque la producción de la guerra haya sido doblada, no hay todavía bastantes mercancías para poder satisfacer las necesidades materiales, notablemente aumentadas, de la población, la liquidación de este estado de cosas no es ya más que una pequeña cuestión de tiempo. Precisamente en estos últimos meses, y a pesar de la formidable tensión de todo el país en el frente oriental, se han producido ya un mejoramiento esencial y un aumento del aprovisionamiento en viveres. Una vez más, es visible contradicción con los viejos países, no tiene que temer en el porvenir la superproducción de mercancías. Cuanto más aumente la producción de mercancías, más se elevará el nivel material y cultural de los trabajadores. En la misma medida en que se mejora la situación de los obreros industriales se mejora también, gracias al desenvolvimiento impetuoso de las economías colectivas y a la edificación de los campos soviéticos, la situación de los campesinos. No habrá superproducción en la Unión Soviética. Tales son los primeros frutos de la edificación socialista, que es imposible disimular por más tiempo al proletariado de los viejos países".

ba pegada a la tierra mas que por un extremo, el marido se aproximó, miró atentamente durante algunos segundos a estos dos cuerpos deshechos, y empujando la balsa con el pie, la obligó a tomar curso río abajo. La ví ser llevada por la corriente. Me pareció que uno de los sacrificados, el hombre, hizo un gesto instintivo como para proteger a su compañera. Después, la balsa y ellos desaparecieron. El verdugo limpió el instrumento y el público se dispersó.

Al volver a mi albergue, ví al marido detenerse ante su casa. Entró impasible y cerró la puerta.

Me encontraba algunos meses más tarde en Mukden, en la Manchuria. En este país de fiebre, que se disputan chinos y japoneses, bajo la vigilancia de los soldados de Stalin, que están a lo largo de toda la frontera roja, presencié otras cosas extrañas.

Un funcionario de la policía, a quien había sido presentado y me servía de guía desde hacía tres días, me dijo a la hora de comer:

—¿Quiere usted ver la prisión? Se celebrarán ejecuciones esta tarde. Si eso le interesa...

Y como me interesaba, una hora después, estábamos en la prisión. Se parece a todas las prisiones del mundo. Rejas, murallas, cerrojos. Con puertas pesadas e interminables, ventanas con barrotes y todas exactamente iguales.

Entramos en un gran salón. Dos hombres estaban delante de una pequeña mesa verde. Era una mesa de juego. Un hombre bajo y calvo, vestido con casaca, y un enorme sub-oficial en traje azul, llevando un gorro sobre la cabeza, estaban comiendo jamón y confituras. Como carecían de espacio tenían esparcidos por tierra todos los comestibles y las botellas, en torno a las sillas. Y al mismo tiempo que comían jugaban a los dados. Se levantaron ceremoniosamente a nuestra llegada y se quedaron de pie, junto a los platos, como si se prepararan a ejecutar una danza alrededor de éstos.

Mi acompañante hizo la presentación. El pequeño de chaqueta, era el Director de la Prisión. El grueso, era el verdugo. Después de los saludos tradicionales, tomamos asiento. De una silla próxima tomó el gordo una botella y nos sirvió un aguardiente de arroz de infernal sabor. Hablamos de política. Después hablamos de una representación que estaba obteniendo mucho éxito entre los "elegantes" de Mukden; porque "elegantes" existen hasta en aquella ciudad. El verdugo no parecía muy interesado en esta conversación literaria. Mientras nosotros hablábamos, él continuaba comiendo el jamón y las confituras. Pero bruscamente el Director le hizo una pregunta precisa, y ello le obligó a quitarse el gorro de la cabeza, y respondió con algunas delicadas frases, frases que demostraron que era poseedor de un verdadero refinamiento artístico.

Yo pregunté sobre las ejecuciones que se iban a llevar a cabo.

Algunos comerciantes de la villa, habían traficado con los espías japoneses, y con los irregulares.

—¿Cuántos clientes tiene usted para hoy?, pregunté amablemente al Ejecutor de la Justicia de Mukden.

—Unos cincuenta—contestó. Corrió nuevamente la botella de aguardiente. El Director distribuyó enormes cigarros. Después miró para su reloj y dijo:

—¡Ha llegado el momento! Nos levantamos. El verdugo se abrochó el cinturón y se ajustó la túnica.

Nosotros pasamos de corredor a corredor, hasta llegar a la galería central.

Había algunas docenas de soldados con la bayoneta calada, y el barbiquejo por debajo del labio inferior. Y en línea de cuatro, los condenados, una tropa de miserables de todas condiciones, con ropas corrientes o con camisas de seda de color azul pálido.

Cada ventana que daba al corredor, estaba ocupada. La cara de un prisionero joven, que atendía el espectáculo de la muerte de un condenado, aparecía en cada hueco.

Mi acompañante, el Director y yo, nos recostamos contra el muro. El Director tenía una lista de comprobación. Un guardia avanzó hacia los condenados con una copia de la misma lista. Llamó un nombre. Un hombre salió de la fila y avanzó. Un ayudante, con los brazos desnudos y vestido con túnica de satén roja, lo agarró, le amarró las muñecas, lo llevó al medio del patio y le puso la argolla. Ahora el verdugo avanza con el vientre abultado. Había comido copiosamente. Un ayudante le sigue. Lleva entre los dientes el enorme cigarro y en la mano un gran revólver Colt niquelado, todo blanco. Se volvió hacia nosotros. El Director, con un gesto, le indicó que podía comenzar. El ayudante pasó sobre el mentón del condenado una cuerda que le obliga a agachar la cabeza, mientras con la otra mano agarró la cuerda que sujetaba las muñecas del sentenciado. Así lo iban manteniendo la nuca estirada. El verdugo viene sobre él por detrás, llevando el cigarro colocado en el lado izquierdo de la boca y echando el humo por el lado derecho. Apoya el cañón del revólver sobre la nuca y dispara. El ayudante soltó la cuerda y el hombre cayó de frente, sobre la cara.

Terminado el trabajo con el primero, el guardia llama otro hombre. Y a partir de ese momento, los disparos continuaron sin interrupción, tal como una cadena, precipitados, como si las ejecuciones se iniciaran lentamente y fueran después acelerando su marcha, tal como hacen los corredores de bicicletas, que se apresuran cada vez más, suprimiendo los gestos inútiles. Al propio tiempo, dos criados reunían los cadáveres delante del verdugo hasta la medida que les permitía la altura de las pilas. Todos los cadáveres desfigurados, no llevaban más que una herida, casi invisible, en la nuca. Pero la bala de grueso calibre da vueltas dentro

en el cráneo, y al salir levanta una gran parte del rostro.

Cada vez que el guardia decía un nombre, el Director bajaba los ojos sobre su lista y aprobaba con un gesto de la cabeza. El auxiliar que tenía la funebre misión de hacer bajar la cabeza a los prisioneros, pisaba sobre el charco de la sangre derramada.

Veinte, treinta, cuarenta. Habían cuarenta y seis hombres en total para ir al sacrificio. La ejecución había comenzado hacia veinte y tres minutos. El cigarro ya quemaba los labios del verdugo por lo que se vio obligado a arrojarlo. Ahora se vuelve el Director, y sonriendo al mismo tiempo, seguro de haber cumplido su deber.

Los últimos pasaron. Yo me fijé en que el gigante tenía apenas agarrado el revólver. El cañón debía estar ardiendo. El lo cargaba a cada seis tiros, rápidamente, con un golpe de mano admirable. El último cayó. La ceremonia había durado veinte y ocho minutos.

—Es un record, murmuré yo. El Director se me quedó mirando y se echó a reír.

—No está mal, pero el verdugo ha perdido su apuesta. Había jugado conmigo a que terminaría antes de que se acabara el cigarro y ha fallado en cinco o seis muertos, como él podrá probar.

Fué casi al volver a Francia, hace apenas tres meses, que vi la más deplorable y organizada matanza que jamás podré ver jamás. Me encontraba a una docena de kilómetros de Siang-Tang, donde mi portero, que recibía las noticias al paso de los campesinos, me dijo:

—En una pequeña villa cerca de aquí, acaban de capturar una cuadrilla de bandidos que asolaban la región. Los llevaron al suplicio entre hoy y mañana.

Me apresuré a ir al lugar indicado. Llegué en plena carnicería. Había una centena de bandidos que ejecutar en la pequeña villa. Todos los habitantes estaban reunidos en la plaza. El más fuerte entre ellos, cortada las cabezas al vuelo. Tenía el torso desnudo, un pantalón blanco y una gorra color rosa. Le llevaban los bandidos por fajas. Los bandidos, como si estuvieran resignados, bajaban el cuello, y el sable caía. Por doquiera de la villa, en los árboles, en las casas, metidas en cajones, estaban las cabezas. Esta región había sentido la crueldad de los bandidos durante meses. Ahora se vengaban con esta carnicería, como si fuera un día de fiesta.

MUEBLES
VENDEMOS CON LAS
MAYORES FACILIDADES
Y A LOS PRECIOS
MAS VENTAJOSOS
¡VISITENOS!
COMPRAMOS
CAMBIAMOS Y
ALOJAMOS

CAO Y VARELA

ANGLES 29,38

ZAPATOS
MARYSOL
ELEGANCIA

LA MAESTRA DE LA RUTA
Recuerde que la goma "HOOD", Flecha Blanca, tiene seis puntos de SUPERIORIDAD sobre cualquier otra marca conocida.
USE "HOOD" Y OLVIDE LAS DISTANCIAS.

GOMAS
HOOD
RESISTENCIA

USE "KI-KO" LIMPIA SIN AGUA

DISTRIBUIDOR
J.J. OTERO
PRADO 21 / HABANA

30 CENTS EL TUBO

DOLORES MENSUALES

No olvide que del buen funcionamiento de sus ovarios depende su salud. Dice un proverbio "teles uterus, tales femina", significando que estando normal el ovario, la mujer está saludable. En este proverbio nos fundamos para significarle la importancia que tiene la buena regulación de la menstruación. Esos dolores, abundancia o disminución, alteraciones de fealdad, angustia, disgusto, etc., depende de sus reglas. Come con constancia las TABLETAS ADAL, a base de vegetales y se curará. Se venden en las farmacias.



Antes Después

Resultado obtenido con las saludables, tónicas y reconstituyentes PILDORAS ORIENTALES. Busto desarrollado, hermoso, reconstruido. Siempre beneficiosos. En ningún caso perjudican. Los legítimos en Farmacias, patente número 3119. Gratis y bajo sobre sin membrete le enviaremos el folleto, diríjase a ORIENTALES. Apartado 1244. HABANA

¡NO PUEDE EXISTIR!!

Un buen desayuno, si usted no ha experimentado las cualidades alimenticias del

PLATANOL

A base de Plátano, Cacao y Fruta Bomba, recomendado como el más saludable y sabroso refresco.

De venta en "El Aguila", "El Bombero", "La Milagrosa", Droguería Sarrá y "La Americana", etc., etc.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO Retratados artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, ampliaciones y copias Photostat. CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK. TELEFONO A-2851.

EL CABALLERO DEL DESTINO Y DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 20.)

Si era allí. Una mujer, sentada de espaldas hacia él, se lamentaba. La sombra formidable, proyectada en el suelo, la asustó. La mujer huyó hasta el extremo opuesto. Amr permaneció en el umbral, mudo de emoción. Ella también lo miró, lo conoció y se refugió en su pecho llorando. El la abrazó, y sus lágrimas corrieron sobre la cabellera de Solail.

Al fin, ella alzó los ojos.
—¡Ah, yo te esperaba! ¿Por qué vienes tan tarde?

El no pudo contestarle, ahogado por la felicidad. Ella le tomó una mano y se la besó. Entonces, él se acordó de todo, y retrocediendo, dijo:

—No, no; te lo suplico; no manches tus labios al contacto mío.

Ella se acercó:
—En todos los desiertos y en todas las Arabias, no hay corazón más noble ni brazo más valiente que el corazón y el brazo de Amr-ben-Arif, jefe de los Gadara.

El caballero se estremeció:
—¿Qué haces? No me llames así. No me recuerdes ni mi amor, ni mi patria. La felicidad ha muerto, la maldición perdurará.

—De tu maldición, yo quiero una parte, y de mi felicidad, te daré la mitad. ¿No soy yo la causa de tu crimen y no te debo hoy mi felicidad? Doraid no ha sabido defenderme, ni Toumadir conservarme... Te pertenezco, soy tu esclava, tu trofeo; llévame.

Y de nuevo, lo abrazó, y con sus dedos delicados y bellos como flores, acarició su nuca. Su aliento perfumado envolvía el pecho del guerrero; y ante la oferta de sus dientes sonrientes, de sus labios húmedos, de su garganta desnuda, la vista de Amr se acercó más a su corazón. Ella echó hacia atrás su cabeza amorosamente y sus miradas se encontraron como dos corrientes eléctricas. Él sentía que sus rodillas se doblaban, que su voluntad se anquilaba. Entonces, la oprimió contra su pecho, impetuosamente, dolorosamente, y la llevó al fondo de la tienda.

Los fugitivos habían informado a Doraid sobre las hazañas de Amr-ben-Arif. Toda la tribu, precedida por banderas de triunfo, marchaba a recobrar su bien y a regocijarse con la derrota de Toumadir. Solail oyó el tumulto y le dijo a Amr:

—Huyamos; llévame a tus soledades; no me dejes entre las manos de Doraid. Amr arrancó su lanza del suelo:

—Mujer de sonrisa astral, es verdad lo que dicen de tu nombre; que le aporta la desgracia a los que lo pronuncian, con amor. No te ha bastado que yo sea parricida, me has convertido en un adúltero, y ahora quieres que sea un perjurio. He prometido a tu marido entregarte en sus manos, y no puedo faltar a mi juramento. El Todopoderoso es testigo de la pureza de mi pensamiento, cuando entré en tu casa; creí que mi voluntad era inmutable como las montañas. Me han nombrado el Caballero del Destino y de la Muerte, pero el Amor me ha desconcertado.

Ella quiso retenerlo, pero él se desprendió:

—Sin embargo, te bendigo, Solail, estrella de los amantes; yo era un maldito, tú me has abierto las puertas de la felicidad; era un desheredado, y has legado a mi memoria un tesoro de imperecedero amor.

Se prosternó ante ella, besó sus pies; después salió. Y saltando sobre un caballo, galopó hacia el desierto.

Pasaron los años.

Amr-ben-Arif había guerreado y había hecho justicia en todo el desierto; se había precipitado hacia todos los peligros, había afrontado todas las tradiciones, había sufrido todas las privaciones; pero la muerte lo había respetado.

Un día, encontró una caravana de mujeres que iba a reunirse con su tribu más allá del desfiladero de Kerafa. Varios guerreros la perseguían. Pero el Caballero del Destino y de la Muerte se interpuso. Ordenó a las beduinas que se detuvieran, y atacó a los hombres. El jefe de la tropa, un adolescente, de aspecto audaz y altivo, avanzó hacia Amr, y con mirada fulminante, le gritó:

—¿Quién eres tú, que te atreves así a interrumpir la impetuosidad de mi carrera y retardar la impaciencia de mis deseos?

—Debes saber, hijo de la imprudencia, que yo soy el Caballero del Destino y de la Muerte, contra el cual no hay defensa.

—Y tú debes saber, hombre orgulloso, que yo soy Amr, hijo del ilustre Doraid, que me engendró el mismo día que nació el rey Toumadir. Desde hace tiempo, sueño con saciar mi sed de gloria en el hecho de sangre y consagrar, por medio de ese triunfo, mi renombre de héroe.

Amr-ben-Arif se estremeció. La lanza osciló en su mano. El recuerdo de sus horas de amor con Solail, en la tienda de Toumadir, revivió tan fielmente en su memoria, que toda su fuerza se escapó hacia aquella felicidad resucitada por aquel adolescente, ávido de su muerte. Lo contempló. Era su hijo e hijo de Solail. Y en un impulso de ternura y de orgullo, hubiera querido abrazar a aquel muchacho, a su hijo, llorar a sus pies y bendecir su frente. El joven guerrero, sorprendido y vanidoso ante el efecto de sus palabras, agregó, en tono de burla:

—Tu valentía reside en tu nombre, pero no en tu persona; recoge tu lanza y ven.

Oyendo estas palabras, el caballero recordó la caravana que los otros beduinos perseguían. Volvió riendas y se lanzó hacia el desfiladero.

—¿Huyes, cobarde? — gritó Amr-ben-Doraid.

Lo alcanzó y hundió su lanza en la espalda de su adversario.

El caballero se sintió morir, pero espoleó su caballo y fué a situarse en el paso, para impedir el acceso a los beduinos. Su vida se escapaba por la herida. Sin embargo, erguido sobre la montura, apoyado en su lanza, su actitud era tan imponente que los guerreros lo miraban sin osar acercarse.

Al fin, soltó las armas y las riendas y se desplomó sobre el suelo. Amr-ben-Doraid, sobrecogido de admiración, se arrojó a su lado.

El caballero sonrió:

—¿Solail vive todavía?

—No; murió el día de mi nacimiento, después de haberme dado mi nombre.

—Entonces, te bendigo, hijo mío, por haberme librado de la vida.

Y, alzándose sobre un codo, atrajo hacia su pecho al joven asombrado.

Así murió, por la mano de su hijo, Amr-ben-Arif, el parricida, que los nómadas habían sobrenombrado el Caballero del Destino y de la Muerte.

LA GRANDIOSIDAD DEL

SAHARA

(Viene de la Pág. 37.)

propios ojos, la ciudad de Menfis que apenas si deja asomar una que otra esfinge, uno que otro obelisco. "Es la Ciudad de la del Desierto", me decía a mí mismo. La ciudad de Is, una leyenda de Bretaña, deja apercibir cuando el océano está en calma, una que otra aguja, una que otra flecha, y un son vago de campanas irradiada entre las aguas. Menfis, que para mí es la ciudad de los arenales líbicos, debe tener en la calma de la noche un son vago en la flor de las arenas, de las que apenas emerge en la testa de una que otra esfinge.

Yo me acuerdo que, en París, Pierre Benoit me hablaba del desierto como de algo que no corresponde a nuestro planeta y que no obstante ha sido dominado por los hombres. Cuando yo le preguntaba, a él que lo conoce tan bien, por las emociones que el desierto despertaba en su cerebro de fuerzas equilibradas, el autor de "La Atlántida" me respondía:

—El desierto es otro planeta y los beduinos, que lo habitan son mi-terrestres, mi-desérticos. Un mundo aparte. Las páginas más viejas de la historia nos cuentan que el desierto siempre fué habitado, que las antiguas caravanas siguieron el trazado de caravanas ignotas, pero que solo los beduinos sabían orientarse en el infinito arenificado.

Vidas de santos. Los Antonio, los Pafnucio, los estilitas que lo habitaron se cifieron solamente al beduinismo milenario. Santos lo fueron, antes que ellos, y lo serán siempre, los nómadas que lo cruzan. Ah!, si estos nómadas que he visto cruzar los arenales supieran traducirnos sus visiones y sus impresiones y sus enaciones en lengua literaria!

El desierto es un gran drama. Nosotros, los hombres que vivimos lejos de él, nos lo imaginamos como un elemento decorativo para tarjeta postal, o para que el primer poeta en busca de temas exóticos nos lo describa con palabras repujadas, con palabras repujada como medallas sonoras. Es una lamen... e equivocación. El desierto es un monstruo, el más desconcertante de los monstruos porque es frío en su obra y aparentemente inofensivo. Yo sentí un poco de miedo delante de él, senti gravitar, en la flor de los ámbitos incendiados, una desolación indescriptible. Cuando volví al Cairo, cuando me reintegré a la vida de los hombres, creí que salía de un capítulo que se le olvidó al Dante y tuve la vaga impresión de haberme salvado de una catástrofe.

El Cairo, 1932.

LA TOS PERSISTENTE Y MOLESTA

que muchos padecen desaparece con unas cuantas cucharadas de CUAJANI JORDAN, el mejor remedio para combatir el catarro, bronquitis, asma y tosferina. Ahora que está a la venta el frasco chico, compre uno y verá los buenos resultados que obtendrá. CUAJANI JORDAN se vende también en frasco grande en todas las boticas.

LA TEMPESTAD

(Viene de la Pág. 69.)

El anciano sorprendió su actitud. Incapaz de pronunciar una palabra, articulaba silabas aisladas que más bien parecían gemidos.

—¿Qué tiene usted?—balbuceó el desconocido, viendo al pobre viejo que temblaba espándole. —No es el retrato lo que me ha causado este aturdimiento... Es que me duele mucho la herida.

Volviendo en sí, el viejo murmuró: —¡Qué horrible idea! Decir que durante un momento he pensado...

Después de unos minutos, el herido se despidió de los viejos y se marchó. Lentamente, a lo largo del sendero fangoso, su cuerpo se alejaba como una sombra. La herida lo hacía sufrir enormemente. Tuvo que sentarse.

Con la cabeza entre las manos, sollozó:

—¡Pobres viejos!... No volverán a ver jamás a su hijo... Yo lo maté... No he querido decir la verdad. Cuando ví el retrato, tuve intenciones de gritar: "¡Este es el individuo que me hirió y que murió bajo mi cuchillo!" Yo no podía decirles a esos pobres viejos que su hijo era un bandido, un monstruo, como ellos mismos decían... un asesino...

JESUCRISTO

(Viene de la Pág. 13.)

a la misma por un espíritu eminentemente religioso. La verdad se ha revelado más bien que a su genio, a su paciencia, a su amor, a su sencillez, a su abnegación.

Y no obstante, ¿qué se ha hecho? A qué hemos llegado? A separar profundamente a esas "hermanas gemelas". Pero día llegará, repetimos, en que marcharán unidas.

Entonces, una Teología, que será científica, podrá decirnos: El reino de Dios que yo os anuncio llegará cuando en todos los sitios del espacio las diferencias de equilibrio estén niveladas.

Y al mismo tiempo, una Cética, que será teóloga, nos dirá también: "La nivelación de las diferencias de equilibrio en todos los sitios del espacio que yo os anuncio, es la llegada del "reino de Dios".

Porque esta ha de ser, y no otra, la consecuencia feliz del Pleroma Universal, de ese Sálado de Gloria que espera al Universo.

Y la pregunta famosa de La Fontán: "¿Quién es ese Dios que hace morir a Dios para apaciguar a Dios?" tendrá, al fin, una justa contestación: Ese es el Dios verdadero.

EL CENTENARIO DE LA MUERTE DEL AUTOR DEL "FAUSTO"

(Viene de la Pág. 17.)

quedará solemnemente cerrado con la solemne atribución ante representaciones oficiales de toda Alemania, del premio literario que lleva su nombre.

Junto a Weimar, la ciudad de la madurez de Goethe, y Frankfurt, la ciudad de su primera juventud, hay otra ciudad alemana—Leipzig—con derecho a sentirse íntimamente unida a la gloria de Goethe. En Leipzig pasó Goethe sus años de estudiante y en una célebre taberna que solía frecuentar, todavía hoy existente y famosa bodega de Auerbach o Auerbach-keller—se sintió Goethe movido a escribir la más célebre de sus obras "FAUSTO". Tanto en Leipzig como en Frankfurt —y lo mismo en Weimar—las obras dramáticas de Goethe ocuparán el lugar de honor en los programas teatrales. Berlin no quedará tampoco a la zaga, ni Munich, ni Dresde. Bajo el signo de Goethe se desarrollará la vida intelectual de Alemania en este año de 1932.



La Cera Mercolizada Embellece el Cutis

Su cutis quizás parezca ajado, envejecido y lleno de manchas, pero debajo de ese velo hay un hermoso y juvenil cutis que la Cera Mercolizada pondrá al descubierto. No tiene más que aplicarse un poco de Cera Mercolizada, con ligeras palmaditas, en la cara, cuello, hombros, brazos y manos, por la noche antes de acostarse. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. D. "base una onza" de Saxolite en Pol. en un cuarto de litro de bay rum y fúese diariamente como astringente. En todas las boticas

BOHEMIA

Acceda a la franquicia postal e inscriba como correspondiente de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1929 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (carr. Tropicana), N.º 11, 99-91-93.

Cable y Telégrafo: PRENSUBA.

Apartado de Correos N.º 2159. LA HABANA, CUBA.

Subscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero, \$6.00. Número suelta: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROWBERG, 19 W. 25 W. St., Berkeley, Calif., NEW YORK CITY.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROWBERG, 19 W. 25 W. St., Berkeley, Calif., NEW YORK CITY.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROWBERG, 19 W. 25 W. St., Berkeley, Calif., NEW YORK CITY.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROWBERG, 19 W. 25 W. St., Berkeley, Calif., NEW YORK CITY.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROWBERG, 19 W. 25 W. St., Berkeley, Calif., NEW YORK CITY.



Una guía para cocinar mejor

Un buen apetito es uno de los tesoros más inapreciables que puede uno poseer. ¿Y qué puede haber mejor para estimular el apetito que nuevos platos deliciosamente preparados o las golosinas favoritas preparadas más apetitosamente?

Ud. puede encontrar muchas de estas recetas en el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea. Permítanos enviarle un ejemplar—es gratis. Simplemente llene y envíenos el cupón que aparece al pie. Recibirá un ejemplar a vuelta de correo.

MAIZENA DURYEA

24

F. A. LAY
Apartado N° 095,
HABANA.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina

Nombre.....
Calle.....
Ciudad.....3178

RESIDUO

Hay gente que hace los pedidos más ridículos a las operadoras telefónicas. Algunos llegan tan lejos como para pedirles los números correctos.

SORDO-MUDA, MUJER

Y MADRE

(Viene de la Pág. 12.)

escapar sonidos guturales de mi garganta. Las lágrimas me hubieran consolado, pero se negaban a acudir a mis ojos. De modo diáfano me revelaba el cuadro todo el daño que había causado a Samuel con unirme a él. Lo amaba más que a mi propia vida, ¿cómo alejarlo de mí? Abandonarlo sería para mí la muerte. Pero con alegría le hubiera dado la libertad. Sabía, sin embargo, que Samuel nunca lo permitiría. Su apreciación del honor le obligaría a buscarme y traerme de nuevo a su lado. Y yo no sería capaz de resistirlo. Sólo había una manera de otorgarle la libertad. Otros lo habían hecho. De algún modo buscaría valor para suicidarme. Amaba a Samuel lo bastante para inoriar por él.

Mientras pensaba de tal modo, sentí los latidos que producía el ser que llevaba en mis entrañas. La sangre se agolpó a mi cara. El gran deseo de vivir para mi criatura me hizo olvidar todos mis pensamientos anteriores. Mi vida no me pertenecía. Era de mi hijo, máspreciado aún que la propia fama.

Cuando dejé el Estudio, me sentí envejecida. Me pareció como si el Sol hubiese desaparecido, dejándome en la oscuridad. Cerré la habitación con llave, y dejé caer esta última en la alcoba de Samuel. El no debía saber jamás que yo había visto el cuadro.

(Pasa a la Pág. 61.)

CORRESPONDENCIA DE

LA MODA

(Viene de la Pág. 39.)

La mujer, que desde la guerra sufrió un súbito y radical sentimiento de libertad moral, quiso serlo también en el sentido físico. Sus trajes habían llegado a ser simples y prácticos, para ser llevados por una persona que sabe desenrascarse bien en la vida. Sólo que... todo cansa y todo pasa. Hoy, la fachada *garçonne* no tiene ya razón de existir. Si en ciertas horas aún se ve por el bulevar a ciertas horas estrictas solamente—es por la comodidad del sport o de los negocios, nada más. La coquetería reaparece con la tarde y la noche. La coquetería es ejercida aquí muy femeninamente y quizás más viva y armoniosa y seductera que en ninguna otra época.

Los encajes, los cintajos, las flores, las muselinas reaparecen en el tocado de las elegantes, felices en el fondo de haber vuelto a encontrar sus viejos amores. Cuellos plegadizos, cuellos hechos de minúsculos encajes, mangas *ballón* y otros detalles adornan las líneas simples de los trajes. Todo eso quiere decir "feminidad".

El reino de las "frivolidades" ha encontrado un buen sitio en el corazón femenino, y sobre la silueta despliega sus alas la fantasía. La Cenicienta abandona la chimenea, puede bañarse, pues los adornos hacen resaltar nuevamente; su gracia y su encanto exquisito...

NUESTRA PORTADA

"LA ORACION DE ALÁ

En la soledad se siente como vive, como vibra, como se mueve ese abstracto que llamamos alma. La soledad está siempre en la cúspide de la vida y en la puerta de la muerte. Cierro es que muchos hombres no necesitan buscar la soledad en las arideces del desierto, en la inmensidad del mar y en la vasta vedura de las campiñas: están solos, solos con sus dolores, con sus tristezas, con un drama interno en el que sus pensamientos se agitan y se pierden...

Esos son los hombres que en el mar de arena del Sahara, sienten otra vida y otra horizonte...

¡El Sahara!

Para los hombres de ciencia materialista es simplemente el cadáver de un océano a quien una sacudida del universo dejara exhausto de aguas. Para los utilitaristas, aquel horizonte sin límites, es un despreciado secador de energías y de vidas... pero para ciertas almas saben que allí existe "algo"...

¡El Sahara!

En la planicie inmensa, como un cuerpo femenino que tremula sus caderas voluptuosas, el gigante Sahara suspira de ardor, bajo las caricias del sol y del viento. El tríplice de viajeros, los beduinos hieráticos, conmovidos, llenos del misterio del gran mar de arena han detenido de pronto el vals de sus pasos. A sus almas ha llegado la suave corriente mística, el aviso ultratélico que les hace recordar la vida excelsa, la volubilidad de las cosas terrenas, que se disuelven como los montículos del desierto...

...Y entonces ellos, presintiendo el soplo de El, del grande, del dinámico, del todopoderoso y bueno Alá, musitan la oración que el sol en su meridiano les señala.

...¡Alá! El grande y el magnánimo, el que ha creado en medio de la grandeza sáhara, el frescor de los oasis y ha dado a los camellos la intuición protectora contra las traiciones del simún. En los instantes de peligro, cuando el enemigo amenaza la vida, y más que la vida de los buenos musulmanes, Alá inspira fuego y valentía en sus oraciones para que se lancen con el proverbial valor a la defensa y a la estabilidad de los principios del Corán...

En este número publicamos dos cosas que retratan y revelan el misterio y la poesía del Desierto: una crónica maravillosa de nuestro corresponsal en París, Avilés Ramírez, viajando actualmente por tierras del Oriente y un cuento de la exquisita, de la soñadora Miriam Harry.

EL "HALLAZGO" DEL COSACO

Esta breve historia ocurrió en la Galitzia, en tiempo de la guerra mundial.

Un cosaco encontró a un pobre judío que venía a caballo y, después de apalearlo, le robó la bestia; el judío pudo escapar. Al día siguiente fue a contárselo al jefe. Este, que era un hombre honrado, hizo formar a todos los cosacos; el judío reconoció al ladrón, pero éste juró y juró que "se lo había encontrado". El coronel interrogó al judío y éste contestó: —Mi coronel, yo iba en la silla del caballo.

—Es verdad—quiso justificarse el cosaco—. Me encontré las dos cosas; pero como el judío no me servía para nada, me quedé solamente con el caballo.

SORDO-MUDA MUJER

Y MADRE

(Viene de la Pág. 60.)

Cuando volvió, lei en sus ojos la angustia, pero al encontrar la llave se tranquilizó.

Pasaron las semanas, y no pude ocultar ya más mi situación. Lei en sus ojos el temor. Me di cuenta de que todo era por mi estado. Su bondad trajo a mis ojos las lágrimas. ¡Hubiera dado mucho por saber si era amor o piedad lo que sentía su alma! Sin que me lo dijera, sabía que él temía la llegada de la criatura. ¿Sería tal temor producido por el pensamiento de que fuera sordo-muda, o que me consideraba incapaz como madre?

Dejó de llevarme a casa de sus amistades, y no trajo a nadie más de visita. Yo me pasaba la mitad del tiempo con mi madre. Me quedaba con ella preparando la canastilla. A menudo soñaba ya con mi criatura, a quien amaba sin haber nacido.

El junio, nuestra hija vino al mundo. Cuando abrí los ojos en el hospital, Samuel estaba inclinado sobre mí. Vi en sus ojos una nueva luz. Mi corazón latió fuertemente. Ya no dudaba sobre los sentimientos suyos para mí. Aquellos ojos mirando profundamente a los míos, llevaban el mensaje de amor de un alma a otra alma. Ternamente se inclinó y me besó, antes de marchar bruscamente hacia la enfermera para que me trajera la niña.

No puedo describir lo que sentí, cuando tuve a la criatura cerca de mi corazón. Nada puede ser comparado con mis emociones. Eran dulces y amargas. Dulces, porque la amaba tanto. Amargas, porque no podía hablarle a la criatura. Nunca sería capaz de decir aquellas palabras que pugnaban por salir de mi interior. Nunca podría decirle madre. Nunca podría, dada mi incapacidad, alentarla con las palabras de amor y sabiduría tan usuales en todas las madres.

Que sería perfecta, no me había ofrecido nunca duda. Mis defectos no eran de nacimiento. Por lo tanto, mi bebé no debía heredarlos.

¿Se detienen ustedes a dar gracias a Dios por la inmensa bondad de haberles concedido el habla en el instante de ser madres? ¿O envían a otro lado a sus hijos, cuando vienen impacientes a preguntarles algo sobre sus juegos, o corriendo excitados para interrogar acerca de lo que les intriga? ¿Emplean alguna vez para ellos la frase: "no tengo tiempo para atenderlos"?

¡Que a menudo ha venido corriendo mi pequeña hija para decirme algo admirable que le ha sucedido, olvidándose momentáneamente de que su madre ni oye ni habla! Cuando de repente recuerda, su cara cambia de expresión, sus labios tiemblan, y se marcha despacio. ¡Imagínese como sufre! ¡Estoy sola en mi mundo silencioso!

Daría mi vida por ser capaz de compartir con mi hija sus penas y alegrías, oír su dulce voz. Es su padre quien ha tomado el lugar que a mí me correspondía. Ella se vuelve a él, como lo hace una flor al sol. Viven uno para el otro.

Ella le ha traído a Samuel la felicidad que yo no pude darle. Está orgulloso de su hija que se transforma en una mujercita. Y con derecho lo está: es inteligente y está dando pruebas de que será una gran artista. El le va a dar todas las oportunidades. Quizás ella alcance la cumbre de la fama que a él no le fue permitido alcanzar!

Yo me he reconciliado con la Fatalidad. Soy feliz en un sentido: Se me permite servir a estos dos seres, a quienes quiero más que a mi vida, aunque sea en silencio.

FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES.

DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

"A LOS CAMAGUEYANOS"

Todo trabajo de PLATERIA o RELOJERIA por muy difíciles que sean llévelo a los TALLERES BARED que están montados con todos los adelantos y están a cargo de expertos Operarios UNICOS EN EL INTERIOR y precios los más BAJOS

TALLERES BARED

ESTRADA PALMA NUM. 7.—TELEFONO-3868
CAMAGUEY

VARONA Y SILVA

EDIFICIO "LARREA", TERCER PISO.

AGUIAR Y EMPEDRADO
TELEFONO A-6655.

Abogados:

AGUSTIN DE VARONA — PEDRO RENATO SILVA.

Procuradores:

URBANO GOMEZ CADIZ — ALFREDO PASTOR GREGORY.
HABANA.

SINTONICE LA "C. M. X." EN 890 KILOCICLOS, EN EL

PROGRAMA SUPERFINOS "TRINIDAD", A CARGO DE LA

ORQUESTA DE ANICETO DIAZ, EL CREADOR DEL DANZO-

NETE, QUE SE TRASMITTE TODOS LOS MARTES, JUEVES

Y VIERNES, DE 12 m. a 1 p. m.

El Profesor G. Astor, contesta:

Anita Jiménez y Anselma López Camagüey - En papel rayado sin usar. Pongan más rouge.

Maldreda S. Leyva Gubara - No va a fotografiar bien. Mándeme otra impresión con más rouge.

Ena - Rebelde Florida - Prueben otra vez en papel sin rayar, pero sin rebajar las huellas.

Colette y Juliette Robinson - Prueben otra vez con más rouge.

Leciano - Santiago de Cuba - Esta vez me da la huella. Ponga más rouge.

Lupita Nolasco - Pinar del Río - Mándeme huellas con más rouge y sin rebajar.

Guadalupe Coto - La Habana - Sigan de las huellas de la buena. Mándeme otra bien lograda.

Graciela de Nola - La Habana - El papel me da huella. Fotografiar con "Ueda Blanca".

Rebeka Ramírez - La Habana - Veá el número correspondiente al 26 de febrero página 25. El primer estudio de abajo, empezando por la izquierda.

Mary Berta - Santa Clara - En papel rayado me va.

Margarita Cueto - San Juan - Con el papel de foto. Mándeme tal como quedará el papel.

Luzia - Habana - No se ve. Ponga más rouge a sus labios.

Lea - Santa Clara - Intensifique la huella, por donde me toque a sus labios.

Ena - Maceo - En papel rayado me da huella. Ponga más rouge en la boca.

Luzia - La Habana - Con más rouge me da huella por la fotografía.

Carabel - Santiago de Cuba - En papel rayado me va.

Antonina - La Habana - Con más rouge me va.

Ena - Maceo - Mandeme una copia de sus huellas. Prueben con más rouge.

Ena - La Habana - Mándeme una impresión en papel blanco y sin rayar.

Santa L. - Coahuila y A. - Encarga de Coahuila - Manden las copias mejor detalladas con más rouge y algunas también a Ena.

Leila Herrera - Veracruz - Ponga más rouge a sus labios.

Leila - Santa Clara - Ninguna de las tres copias se ven.

Alma Gardner - Tampa - En Estados Unidos - Ponga más rouge. El labio inferior no se ve.

Adriana y La Maltrada - Camagüey - Manden nuevas copias en papel blanco sin rayar.

Esperanza Rodríguez - Masare - Papel rayado rayado huellas borrosas. No sirven.

Minerva - Cabañon - No se ve. Es una lastima! Mande otra más roja.

Rebeca - Caraballo - Con un poco más de rouge con mucho gusto.

Cleopatra - Bayamo - Intensifique más el rouge.

Agata - Majagua - ¿Por qué no prueba con la boca cerrada? Estoy por asegurar que así no es su boca.

CONTESTACIONES

Nancy Wood - Vedado.

Tengo mucha pena porque no puedo servirle la letra de "Good Night Sweet Heart." Espero que me la manden para copiarla.

Don Galaro es otro. Yo, soy yo. Usted no me molesta nunca.

Marlene Dietrich - La Habana.

Gracias, criatura, por la letra de "Recordar" de la película "Su nombre de Bodas".

"Igual que tú", de la película "Gente Alegre", acabo de copiarlo para Lyrio, de La Habana.

"Fata Cuñengue" ya se lo he servido a usted misma.

Ahora va "Las Cuatro Estaciones".

Primavera - "El céfiro lento - hojas de arboleda - el cielo está azul..."

Verano - "El céfiro en calma - brota del capullo - y el cielo azul..."

Otoño - "El céfiro fiero - destruye las flores - y el cielo encierro..."

Invierno - "Céfiro polar - la ruina del árbol - y el cielo está gris..."

"Estríbulo": Ven China - no temas a la neblina - Ven China - si quieres gozar camina.

Violeta la Soñadora - Jiguani, Ote.

De las dos escritoras de "Perfiles" que me menciona, sólo conozco a Sarita Cabrera. Su dirección es Estrada Palma 124, La Habana.

No se si ellas llevarán gusto en que yo les publique sus poemas en esta Sección Tendrían que mandármelos míditos, y ellas tienen donde publicarlos.

Una admiradora de Pereda - La Habana.

Puede estar tranquila, amiga mía, porque esta vez tampoco se enamoró la maravillosa Greta Garbo. Ramón Novarro no despierta los entusiasmos femeninos más que a través de la lente, y Greta lo ha tenido muy cerca.

Ella - Paraíso Terrenal.

Ya esta carta de hoy tiene una frescura maravillosa, de atardecer de Primavera. Si he sido yo el inspirador de esta reacción, ¡Bendito sea Dios! Si cree usted que debo retirar algún concepto injusto, retirelo. Cuando se trata de provocar reacciones de ánimo no sirven palabras ternerías.

Haga usted lo que quiera, siga el camino que mejor le plazca, rebéllese o implóre, pero luche usted con optimismo. No importa un fracaso ni dos fracasos ni todos los fracasos del mundo si ellos fueron con nosotros después de haber hecho todo lo posible por merecerlos.

Cuénteme sus impresiones de viaje y créame que me interesa mucho su tranquilidad de espíritu.

Lyrio - La Habana.

Aplaudo su simpatía hacia Antonio Moreno. Como actor de la pantalla ha sabido mantenerse en favorito a través de las distintas evoluciones que ha observado la cinematografía. Y como persona es uno de los hombres más gentiles y caballerosos que residen en Hollywood.

Rosita Ballesteros está en receso como el resto de los artistas que hablan español. Esperando tiempos propicios.

El Profesor G. Astor, contesta:

Inés Berge y Celia, Santiago de Cuba - Manden sus huellas más cuidadosamente.

Lupe Hernández y Luisa González, Madruga - No se ven.

Zola Cabaña, Manzanillo - Ponga más rojo al labio superior.

Nena García, Sagua la Grande - Papel rayado no sirve.

Nelly, Santa Lucía - Papel rayado no sirve. Ponga más rouge.

Floira e Isabel, Guanabacoa - Imposible. Con esas impresiones no hay quien pueda.

Edith, Oriente - Así no sirve. El rouge ha de detallar la forma y huellas de su boca.

Mar, Camaguey - Muy pálido. No copia.

Nora Paz, Tacajó - Sus impresiones no sirven. No detallan.

Rosita, Guines - Más rojas, Rosita, que detallan mejor.

Mary, Nanta, Marina y XXZ - Cienfuegos - Tienen que repetir las huellas. Todas están deficientes.

Nena G. N., Cerro - Ninguna de las dos copian. Y puede cerrar la boca, no tenga pena.

Amor, Vibora - ¿Qué pena! Ninguna de las cuatro sirven.

Sonia y Beltrín, La Maza, Oriente - No detallan sus manchas! Usen crayón, porque el líquido se corre.

Mirta López, Tampa, Fla., Estados Unidos - En papel rayado, no.

Ojos Brujos, Sancti-Spiritus - El color naranja no fotografa bien. Use el rojo.

Isolada Rodríguez, Santiago de Cuba - Yo pido la huella del rouge, no un dibujo.

Viviana, Leopoldo y Mariposa, Santos Suárez - No...

Leti Canlas, Carl y Mirha, Puerto de Golpe - Ninguna de sus impresiones han sido bien logradas. Tienen que repetir.

Nelin, Vueltas - Pruebe otra vez. Estas que me mandó no fotografaban bien.

Mariposa y Aqueena, Aguada de Pasajeros - No, no sirven.

Camagueyanas 19, 29 y 30 - Repitan el envío, procurando poner más rouge a sus labios.

Gardena Azul, Cienfuegos - Ponga más rojo. Ese color naranja no fotografa.

Romana Millenaga, Sancti-Spiritus - No está muy precisa su huella. Ponga más rouge.

Conchita García, Sagua la Grande - Retozó el labio inferior. No sirve.

Sensitiva, La Habana - Procure una huella bien precisa.

Waltheria Bello, Luyanó - No se ve. Pruebe de nuevo.

Anaíta, Una Coqueta y Marietta - Pinar del Río - Son tres manchas rojas lo que me mandaron. No facilitan el estudio.

Lenon Drop, Vedado - No se ve.



LOS DOS SOLDADOS

ESTOS eran dos soldados que volvían a la tierra, terminado el servicio, sin tener dinero, pan, ni oficio ninguno.



En medio de sus apuros, dijo uno de ellos a su compañero: -Si te parece, vamos a echar a pajas a ver a cuál de los dos le toca saltarse los ojos, y el otro le conducía pidiendo una limosna para el pobre soldado que se le quedaba ciego en la guerra.

Todo el mundo les daba pan y dinero, de tal manera, que al poco tiempo tenían una bolsa bien llena. Entonces el que conservaba sus ojos se cansó de conducir a su camarada, y lo abandonó en medio de un bosque, sin darle siquiera un pedazo de pan ni dejarle un cuarto en el bolsillo.

Quedóse el pobre ciego muy desolado, y cuando sintió que se aproximaba la noche se encaramó en un árbol lo mejor que pudo, y allí se acomodó entre las ramas.

No llevaba mucho tiempo de estar allí cuando un lobo, un león y un oso fueron a pararse debajo del árbol y se pusieron a conversar. Erán tres brujos disfrazados, que hablaban el lenguaje de los hombres y no el de los animales, de manera que el pobre soldado se enteraba de todo.

El lobo dijo al león: -¿Qué hay de nuevo por la tierra? -¿Qué hay de nuevo por la tierra? -¿Qué hay de nuevo por la tierra? -¿Qué hay de nuevo por la tierra?

-Ah -dijo el león- en mi tierra casi todo el mundo es ciego; pero bastaría con que se frotraran los párpados con las hojas del árbol éste que nos cobija para que todo el mundo volviera a la vista.

Apresuróse el soldado a hacerlo así, y apenas se frotó los ojos empezó a ver tan claro como antes de saltárselos. -¿Y en su tierra, compadre lobo, qué hay de nuevo? -Pues que no corre una gota de agua, porque un árbol que hay plantado en medio de un campo se la chupa toda; pero bastaría con dar dos o tres hachazos en el tronco para que corriera en abundancia el agua.

ferma, aunque le han traído todos los médicos y curanderos del mundo, nadie sabe lo que tiene. Pero yo si lo sé; y es que hay un sapo debajo de su cabecera, al cual sería necesario que cuatro hombres valientes lo cogieran y lo quemaran con las pinzas de una fragua. La princesa se curaría en seguida y el rey la daría en casamiento al que esto consiguiera.

Los tres animales se fueron cada uno por su lado, dándose cita para el año siguiente el pie del mismo árbol. El soldado, rebosando de alegría, llenó su pañuelo de hojas del árbol y se puso en camino para recorrer los diferentes países de que habían hablado los hechiceros, y al primero que llegó fue a aquel en que había tantos ciegos. Entró en una casa y dijo:

-Me han dicho que en este país la mayor parte de la gente no tiene vista, ¿es cierto? -Ciertísimo, por desgracia, joven, le responderon.

-Pues bien, yo tengo unas hojas que devuelven la vista. Así que lo supieron, todo el mundo se las compraba a peso de oro, y desde entonces no hubo más ciegos en el país.

En seguida echó a andar por la tierra donde no había agua, y entrando en una posada pidió un vaso de agua, y vió que el hostelero estaba lavando los platos precisamente, con sidra.

-¿Por qué no lavais con agua? -le preguntó. -Porque es muy cara, hijo, y vale más de trescientos francos la barrica. -¿Qué darías al que os procurase agua en abundancia?

-Pues lo mejor, cien mil francos. -Venían -respondió el soldado- que yo me encargó de dades el agua. Toda la ciudad contribuyó a completar la suma, y entonces el soldado pidió un hacha, y llegando al árbol le dió un primer golpe, que hizo saltar un poco de agua; al segundo golpe saltó, y al tercero se desbordó por toda la tierra. Las gentes se apresuraron a llenar cántaros, cubos y barricas, creyendo que el agua no seguiría manando; pero desde entonces no volvió a faltar en el país, y dieron con gran gusto los cien mil francos al soldado.

Este partió para el país donde estaba enferma la hija del rey; se hizo llevar a palacio y dijo al monarca: -Me han dicho, señor, que tenéis vuestra hija enferma hace diez años, sin poder encontrar alivio, y que ofrecéis casarla con quien consiga su curación.

-Verdad es -dijo el rey. -Pues traedme aquí los cuatro hombres más valientes de vuestro reino, y que cada uno de ellos coja unas pinzas de fragua.

Así que llegaron les mandó a levantar la almohada de la princesa, coger al sapo con las pinzas y mantenerlo sobre el fuego. Apoderáronse del bicho y se apresuraron a ponerlo sobre una gran hoguera, no sin sudar la gota gorda, porque el sapo se resistía con fuerzas enormes.

Pero a medida que se iba quemando iba aliviándose la hija del rey, y así que estuvo hecho cenizas se levantó tan buena y sana como si nunca hubiera estado enferma.

El rey abrazó al soldado y le dijo: -Voy a cumplir mi promesa y a casarte con mi hija. Las bodas fueron soberbias, y poco tiempo después el soldado quiso ir a ver a los padres para decirles que era veruno del rey; y en el camino se encontró a su camarada, que le dijo: -¡Hola! ¿Cómo es eso que tienes vista?

-Pues que cuando tú me abandonaste me subí a un árbol, y desde allí he oído contar a un oso, a un león y a un lobo, la manera de recobrar la vista, de volver el agua a un país que estaba seco y de curar a la hija del rey.

-Además, le contó cómo los animales se habían dado cita el pie del mismo árbol. El soldado le contó a los tres animales.

-¿Qué hay de nuevo en tu tierra, compadre león? - preguntó el lobo. -Te acuerdas de que te dije el año pasado que nadie tenía vista allí? Pues ahora la tiene todo el mundo.

-¿Y en tu país qué hay de nuevo, compadre lobo? -Pues que si el año pasado no había agua, ahora la hay de sobra.

-¿Y en tu tierra, compadre oso? -Pues que se ha curado la hija del rey, que estaba mala hacia diez años.

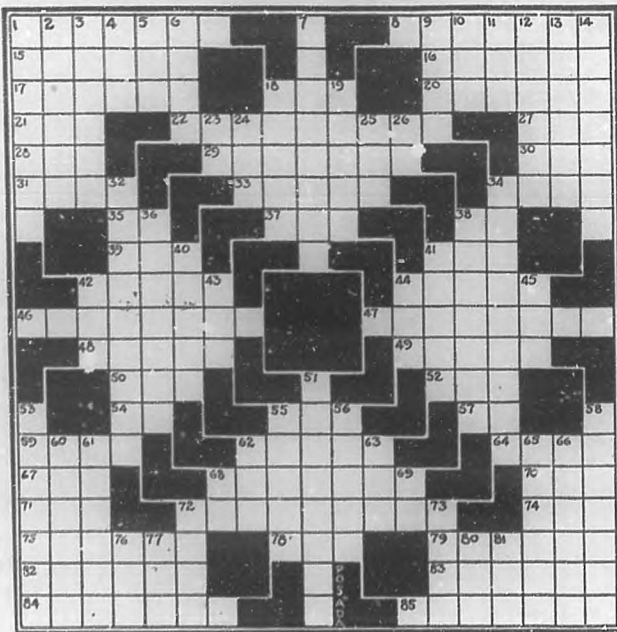
-¿Cómo es posible todo esto? -Es que alguien nos ha oído? Y mirando hacia arriba divisaron entre las ramas del árbol al soldado.



HORIZONTALES

- 1.—Composición poética para ser recitada acompañada de música
- 8.—Cuerpo celeste que carece de luz propia.
- 15.—Porción de cabellos que caen sobre la sien.
- 16.—Extinguir, suprimir.
- 17.—Pedazo sobrante de tela.
- 18.—Donan.
- 20.—Zanja de desagüe que se hace a los lados del camino.
- 21.—Terminación de los números cardinales para significar las partes en que se ha dividido la unidad.
- 22.—Gusanillo intestinal con cabeza pequeñísima y cuerpo formado por anillos aplastados.
- 27.—Del verbo ver.
- 28.—Especie de yunque.
- 29.—Humor viscoso que lubrica las articulaciones del animal.
- 30.—Del verbo arar.
- 31.—Palo de la baraja.
- 33.—Fiesta.
- 34.—Hijo de Jacob, progenitor de la tribu del mismo nombre.
- 35.—Moneda de cobre de los romanos.
- 37.—Río de Galicia afluente del Miño.
- 38.—Por la mañana.
- 39.—Fluido.
- 41.—Baile andaluz.
- 42.—Humor viscoso segregado por el hígado.
- 44.—Del verbo asar.
- 46.—Ciencia que estudia las diversas partes del cuerpo orgánico.
- 47.—Mar del Japón entre China y Corea.
- 48.—Nombre de varón.
- 49.—Obstáculo.
- 50.—Bebida.
- 52.—Nombre femenino.
- 54.—Preposición inseparable.
- 55.—Adverbio de cantidad.
- 57.—Negación (inv.).
- 59.—Impresión de sagi dable, repugnante.
- 62.—Mueble de cuarto (pl.).
- 64.—Labrar la tierra.
- 67.—Contracción.
- 68.—Carámbano largo y punzante.
- 70.—Duración de las cosas eternas.
- 71.—Epoca.
- 72.—Famosa ciudad del Asia, desaparecida hace muchos siglos.
- 74.—Un partido de tennis (en inglés).
- 75.—Montaña de América cubierta perennemente de nieve.
- 78.—Todavía.
- 79.—Moderación, comedimiento.
- 82.—Sumergir, inundar.
- 83.—Ser irracional.
- 84.—Estando, sueldo.
- 85.—Peon, jornalero.

CRUCIGRAMA



VERTICALES

- 1.—Aldea del Atica, célebre por la victoria obtenida en sus inmediaciones por los griegos sobre los persas en la guerra médica.
- 2.—Alzar.
- 3.—Fastidioso.
- 4.—Composición poética.
- 5.—Calma, tranquilidad.
- 6.—Nombre griego del Dios Cupido.
- 7.—Departamento dedicado a rezar.
- 9.—Especie de resina de Oriente para barnizar.
- 10.—Voz árabe que significa "padre".
- 11.—Impar.
- 12.—Levantar.
- 13.—Figurilla de pasta u otra materia, que se mueve por medio de alguna cuerda o artificio.
- 14.—Embustero, tramposo.
- 18.—Unidad de fuerza (pl.).
- 19.—Relativo a la navegación.
- 23.—Pronombre.
- 24.—Flor.
- 25.—Corriente de agua dulce.
- 26.—Diptongo.
- 32.—Signo del zodiaco.
- 34.—Prenda de vestir.
- 36.—Archipiélago del Gran Océano descubierto por Alvaro de Mendaña.
- 38.—Grito lastimero.
- 40.—Nombre de varón.
- 41.—Atreviase.
- 42.—Sitio donde se expenden bebidas.
- 43.—Preposición.
- 44.—Dueño.
- 45.—Nombre de letra.
- 51.—Especie de pantalón muy ancho.
- 53.—Conjuntos de eslabones enlazados entre sí (pl.).
- 55.—Costumbre.
- 56.—Sala de grandes dimensiones.
- 58.—Castañuela de metal.
- 60.—Sosegada, tranquila.
- 61.—Flor.
- 62.—Coche inglés de dos ruedas y asiento alto en la parte trasera.
- 63.—Baile.
- 65.—Compedia, recopila.
- 66.—Certificar, asegurar como cierto.
- 68.—Exclamación.
- 69.—Negación.
- 72.—Provincia de Italia.
- 73.—Querer, adorar.
- 76.—Oficial del ejército turco.
- 77.—Regalar, donar.
- 80.—Nombre femenino.
- 81.—Palabra latina que significa Así.

BUZON

*Eulogio Lugo.—Victoria de las Tunas.—*Recibimos también tu dibujo de los indios. Ya lo verás publicado.

*Mexcy Aranguren.—Habana.—*Próximamente publicaremos tu composición "El Gato".

*Luis Mitjans.—Consolación del Sur.—*Muy bien tu dibujito. Puedes mandar toda la colaboración que quieras, que si la encontramos bien la publicaremos. Los dibujos tienes que hacerlo con tinta negra sobre papel blanco.

*José Luis González.—Habana.—*Tu "humilde" trabajito está muy bien. Sigue colaborando.

*L. Newhall.—*Tu cuento "Fantasia" es demasiado extenso y no es posible publicarlo, pues quedarían muchos trabajitos de otros colaboradores sin publicarse. Manda otro cuento, pero que sea más corto y lo publicaremos con mucho gusto, pues tu estilo es bonito.

CHARADAS

Traigo ruda *dos-tres* con Sotera porque quiere instalarme en (una estancia que es bastante *primera-dos-tercera*) y no está en contonancia con la en que antes yo viviera.

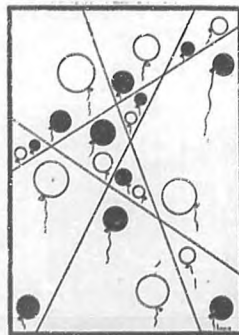
—Que *una-dos* esa total que *tres-cuatro* un dinar? —Debe ser la suerte, Anrés, pues cualquier cosa que *un-tres* ya puede vivir un mes.

SOLUCIONES

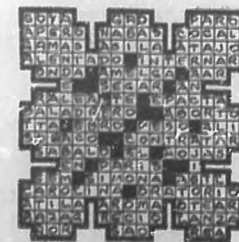
A las charadas:
ME—SU—RA
PA—TAN

A los Comprimidos:
FENOMENO
ANTEPENULTIMO
FLORERO
Al Comprimido:
POR FUERA Y POR DENTRO

A los globitos:



Al Crucigrama:

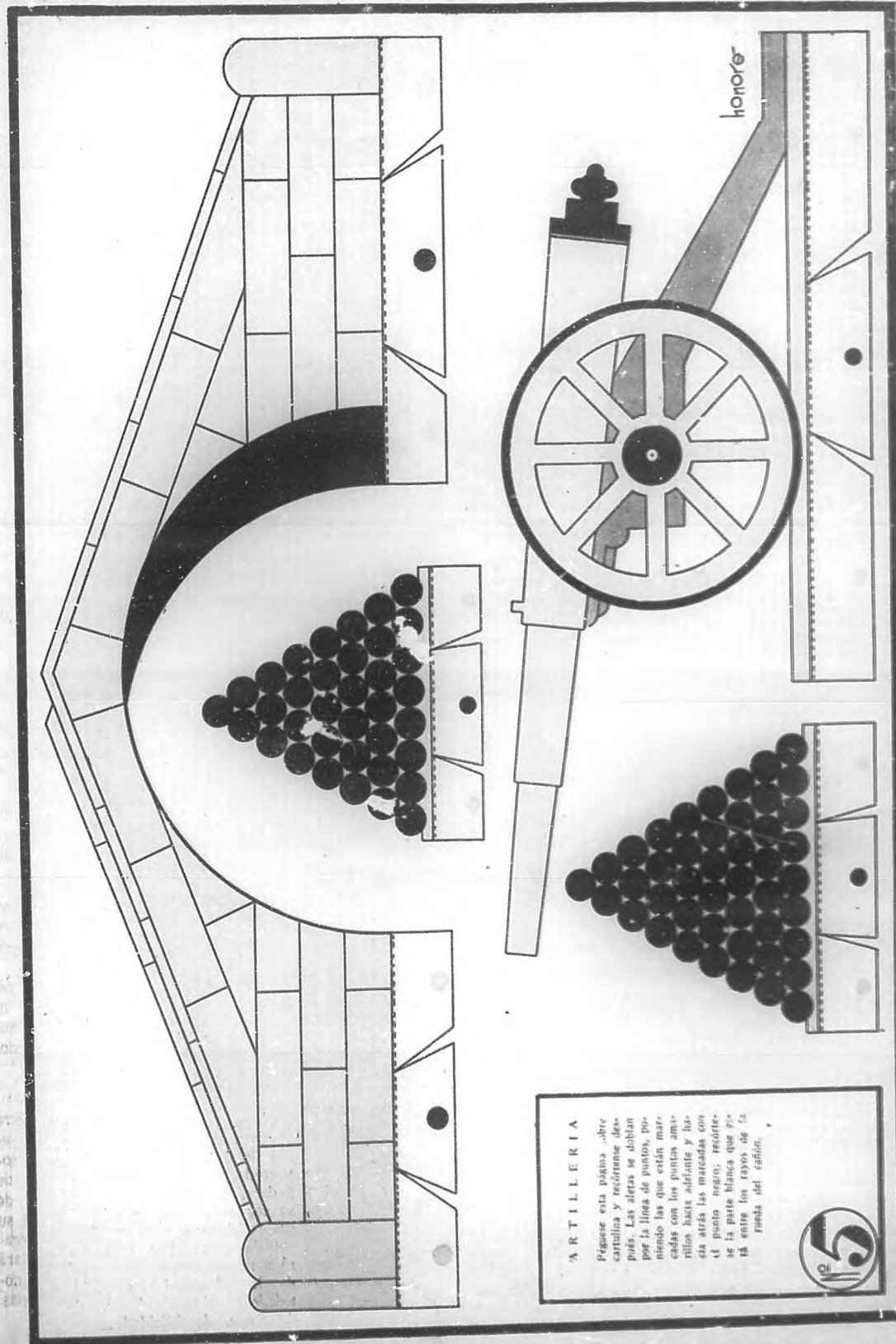


COMPRIMIDO

NOTA **5** ANOTA

COMPRIMIDO

PPP PERRO TTT



ARTILLERIA
Péguese esta página sobre cartulina y recórtense después. Las alitas se doblan por la línea de puntos, poniéndose las que están marcadas con los puntos amarillos hacia adelante y las que están marcadas con el punto negro, recortándose la parte blanca que existe entre los rayos de la rueda del cañón.





—¿Quieres sopa, Rodolfo?

—No, gracias.

Yo hubiera preferido que hubiera dicho: "no, Enriqueta" o "no, querida mía", pero estamos casados y estoy acostumbrándome.

Dejé mi colocación de mecanógrafa—cuarenta pesos mensuales—y acabé por disgustarme con mi familia, para casarme con Rodolfo Ranger. Y hace seis meses que estamos casados.

¿Para qué habré hecho eso?

Una locura cometida en holocausto al amor. ¿Por qué me casé con Rodolfo? ¿Por qué no seguí amándolo libremente, sin la irremediable vulgaridad del matrimonio? ¿Qué distinto este Rodolfo al otro, a mi amante adorado de hace seis meses, cuando nuestro amor era todo ilusión, inquietud, emoción, poesía!

Rodolfo está desconocido. Antes era cariñoso, entusiasta, apasionado, alegre, soñador... ¡Cuán diferente lo encuentro ahora, pensativo, desalentado, triste, doblando metódicamente su servilleta!

Antes, nada le preocupaba la falta de dinero. Ahora, su situación económica es un tormento perenne.

Y tengo que tragarme mi decepción, mi sufrimiento; no tengo derecho a quejarme. No me atrevo a quejarme de mi marido, porque los maridos siempre tienen argumentos para contrarrestar las protestas de sus esposas. Adivino su respuesta definitiva:

—Si no estás contenta, ya sabes cuál es el remedio: el divorcio.

Constantemente estoy añorando mi vida de muchacha soltera. Mis dedos se agitaban sobre la máquina de escribir, estimulados por la esperanza; las horas pasaban lentamente, pero luego llegaban las horas que pasaban con una deliciosa rapidez. Las tardes eran todas espléndidas, los domingos eran encantadores.

No podía decir "mi esposo", pero podía decir "mi amigo". Y lo decía con un eco de caricias en las sílabas y una cálida llama de amor en la mirada.

Una comida en un restaurant, en compañía de mi amante, era más exquisita, más deliciosa que todas las que he preparado desde que me casé.

Para poder decir "mi casa" hemos venido a vivir a un estrecho apartamento que se me hace cada vez más odioso, puesto que tengo que impiarlo todos los días. Para poder decir "mi esposo" hemos matado el amor. El amor de Rodolfo, pues el mío, a pesar de todo no ha muerto.



Mi Esposo

por

Ana Luxel

¿Se pierde la ilusión y la ligereza juvenil cuando se ata el amor con el nudo del matrimonio? ¿Es preferible la palabra "amigo" y "novio" a la de esposo? Ana Luxel, una sutil escritora francesa, presenta ese dilema en el rápido trazo de un alma femenina que se inquieta con esas preguntas crueles, ante el dolor y el frío de la realidad.

¡Ah, Rodolfo, Rodolfo!... ¡Si tú quisieras esta noche, como en otros tiempos, abrazarme fuertemente, besarme en la boca, en el cuello... Hace solamente seis meses que estamos casados. ¡Si tú quisieras cambiar ahora el miserable beso que me das cuando llegas de la calle, por aquel beso brutal, pleno de la violencia de tu ardor juvenil que me dabas cuando nos hallábamos en tu casa de soltero! Habría un renacimiento de energías en mi vida y un refloreamiento de ilusiones en mi corazón. Pero no me atrevo a proponerte que nos acostemos hoy temprano, porque estoy segura que me dirás lo de siempre:

—Acuéstate tú, si no tienes nada que hacer. Yo tengo que trabajar.

Siempre la misma respuesta...

¿Eres tú, Rodolfo, quien me contesta de esa manera?

¿Quién lo hubiera creído! ¿Eres tú, Rodolfo, este pequeño burgués que envejece casi trágicamente bajo los reflejos de un bombillo eléctrico a esta hora, este pequeño burgués que observo ahora dolorosamente y que no se parece en nada al ardiente enamorado de nuestra época de amantes?

Pero estoy hablando inútilmente. Perdí la libertad, el amor, por doblegarme a un viejo convencionalismo social que ha hecho desdichadas a tantas mujeres.

Además, no pienso más que en mi sufrimiento. ¿Y el suyo? ¿Rodolfo no sufre también? ¿Quién sabe si él no llora también su amor muerto?

Debo tener en cuenta que yo no soy ya aquella muchacha ruidora, entusiasta, perfumada, de uñas pulidas y mirada optimista como un cielo azul.

El, seguramente, comprenderá mi pena y me tendrá un afecto grande y sincero, pero sus palabras de amor, sus caricias ardientes, sus besos apasionados serán para otra.

Sí, para otra que saldrá de la oficina para encontrarse con él, para otra que le dará toda la alegría de su juventud, toda la ilusión de su alma soñadora, todos los estremecimientos de su carne ardorosa, la miel silvestre de sus caricias y el vino embriagador de su entusiasmo... Para otra que no llegará a ser su esposa, que no le hablará de los desagradables problemas domésticos, sino de besos, de caricias, de amor, de felicidad...

humorismo



—Señora, ya Luisito vino del Colegio.
—¿Lo has visto?
—No, pero he visto el gato.



EN CASA DEL DENTISTA
—Le cobraré a diez francos el diente; pero si quiere extraerse una docena, le haré una pequeña rebaja.



—¿Vamos, señor? ¿No sabe usted leer? Ahí dice que se prohíbe fumar.



—No hizo se trajo una cuchara de plata; tengo que esperar.
—¿Cosa, usted, que puedo hacer confiado en el doctor Tuh...
—Sí, es un hombre muy honrado.



—Camarero, este pollo no tiene más que pellejo y huesos!
—Si usted quiere, señor, puedo traerle también las plumas.



—Yo no sé qué escoger entre la pintura y la literatura. Y me quedé con las dos cosas: soy pintor de letras.



—¿1,000,000 francos de dote?... Me parece bien. ¿Puedo ver la foto de la mujer?
—Lo siento, señor; pero a partir de 800,000 francos, nadie pide la fotografía.



IDILIO
—¿Cállese, señor! Me voy a ruborizar.



—Sí, señor, bebo mucho, pero es para olvidar...
—¿Para olvidar qué cosa?
—Para olvidar que no tengo ni un centavo para pagar lo que consumo.

—¿Nos batiremos a treinta pesos... a pistola.
—A treinta pesos, acepta. Pero prefiero la espada.

LA TEMPESTAD

—¡SCUCHE, capitán!... ¡Oiga esos gritos de angustia!

—¿Qué condenado viento!... ¡No, Bourrel, no oigo nada! ¿En qué dirección?

—¿Puede distinguirse en qué dirección, con este huracán horrible con ese estruendo que apaga todos los otros ruidos? ¡Malditas tinieblas!

—Busquemos esos gritos, Bourrel; te juro por mi honor de capitán que si hay un hombre en peligro, lo encontraremos. Vamos, Morfas, ven también con nosotros. ¡Cuidado con los hoyos, muchachos!

Entre las trombas de agua embravecida por los vientos del suroeste y las lonas encendidas y chorreantes, los tres hombres caminaban, atentos a los menores ruidos, a los que podían no ser de la furiosa tempestad.

Caminaban penosamente, arrastrando las piernas en el agua que les llegaba más arriba de las rodillas.

Por instantes, vivos relámpagos cruzaban con sus inmensos reflejos un horizonte salvajemente espantoso.

Por todas partes, agua y más agua. El agua agitada por el furor del viento que castigaba su superficie, o por torbellinos donde sobrenadaban restos de todas clases.

El agua había invadido las tierras y aplastado las altas hierbas; había arrasado traicionablemente los arbustos, y sólo los grandes árboles le resistían y sacudían sobre ella sus ramas esqueléticas con estremecimientos de agonía.

Tres hombres rudos, valientes hasta la ferocidad, habían salido del barco y hundían sus piernas en el agua negra para ir a inspeccionar una casa de ventanas abiertas, sin vida.

¡La chimenea apagada, las paredes cubiertas de lodo, la inundación brutal!

—Dame tu linterna, Bourrel—dijo el capitán.—Debemos alumbrar y registrar todos los rincones.

Unos reflejos vacilantes bailaron sobre las piedras, festejando la penumbra. Los tres hombres examinaron detenidamente la decoración horriblemente triste, aquel hogar abandonado, impregnado todavía de una intimidad desaparecida. Tropezaron con los objetos, con los muebles familiares casi hundidos en el fango.

—¿Hay alguien aquí?—gritó uno de los hombres. Pero no hubo respuesta.

—Subamos—dijo el capitán, designando una escalera estrecha.

La rápida inspección, las llamadas repetidas, todo fué inútil. No había nadie.

—¿Ves, Bourrel?—agregó el capitán.—Has soñado. No ha habido tales gritos. Era la ráfaga silbando en tus oídos. ¡Vamos, muchachos! ¡Al barco! Tal vez nos necesiten en otro lugar.

Los hombres volvieron a su embarcación, que se alejó en la oscuridad inurpada.

Por momentos, bajo el estallido breve del rayo, la barca aparecía dividiendo las olas, separándolas con su rústico espolón o aplastándolas con su pesada popa.

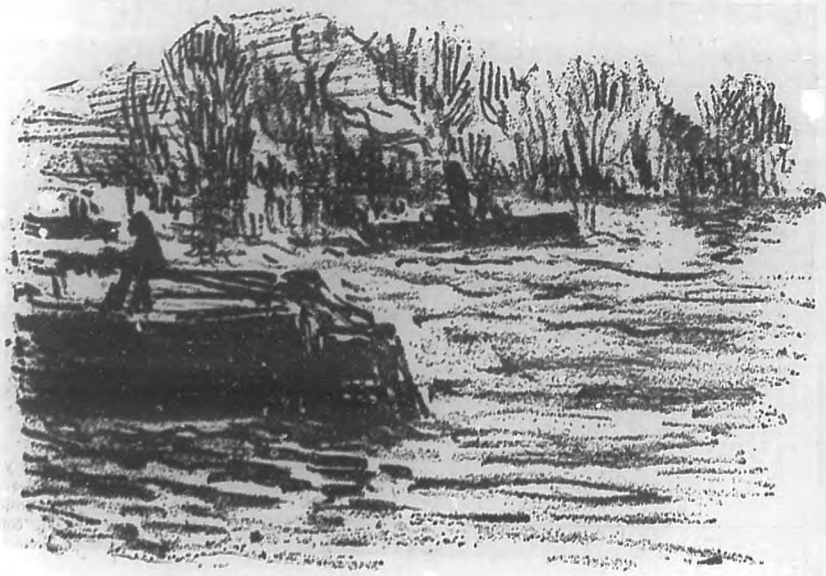
Las tres siluetas de los hombres se fundían en la misma sombra, no destacando nada más que sus bustos. Los remos chapoteaban en el agua, empujaban el barco y rizaban la superficie para hundirse de nuevo.

Una esquía empezó a sonar. Indiferente a los terribles acontecimientos suspendida por encima de la llanura líquida, daba las nueve, con sus nueve campanadas mecánicas. Eran las pulsaciones del bronce... El corazón de las cosas que toma un aspecto de vida entre tanta inercia.

De repente, se elevó un suspiro ronco.

Una forma humana se removió, que provocó cierto ruido en el agua.

Detrás de la casa, salió una sombra de entre las malezas que las ocultaban. Bruscamente, un relámpago inundó de claridad el horizonte, esculpando los relieves de las cosas y traicionando los secretos de la sombra.



Se vió un hombre, un hombre de ojos feroces, recostado a la pared. Sus ropas laceradas descubrían un hombro sangriento. En la noche, sus quejas murmuraban sonidos inarticulados.

Las ráfagas reanudaron su violencia. Azotado por la lluvia, el desconocido recuperó poco a poco el exacto conocimiento de su situación. Sus ojos habituados a la oscuridad adivinaban los contornos de las cosas. Pensó irse y movió una pierna. Pero su pie volvió rápidamente hacia atrás, después de haber sentido el contacto de un cuerpo blando. Sus ojos trataron de sondear las espesas tinieblas.

Otra rayo volvió a desgarrar las negras entrañas de la noche. Cerca del hombre, la cima de un matorral sacudió sus minúsculas hojas. En el mismo lugar, un puño emergió del agua.

El hombre se cubrió los ojos con las palmas de las manos. Un recuerdo violento agitó su cerebro y estremeció todo su cuerpo. Venciendo el terrible desorden de sus pensamientos, afirmó su voluntad, y dominando sus nervios, saltó por sobre el obstáculo y se perdió en la noche, llevando su secreto.

En una pobre casa maltratada por la inundación, un viejo trimonio temblaba de frío y de miedo en la humedad!

—Vamos, Teresa, no tengas miedo—decía el viejo — Todo ese estruendo que oyes, es producido por los rayos. Además, esto no es el fin del mundo.

—¿Estás seguro que no es el fin del mundo, Luis? —No; no seas tonta. No tengas miedo. Es una tormenta, una monstruosa tormenta, pero que pasará como han pasado otras. Y volverá la calma, la hermosa calma de la vida apacible.

—¡Ah!... ¡Otro estampido terrible! ¿No oyes? Es un ruido infernal. ¡Y esos continuos reflejos que desgarran la noche! Luis, apaga la luz. Tengo miedo. Tengo también el presentimiento de que va a sucedernos una desgracia.

Los dos viejos se estrecharon el uno contra el otro. Ella, sentada, se agarraba al brazo del viejo. Y él, de pie a su lado, con una gorra negra sobre su cabeza arrugada, erguía pensativamente su torso fatigado, para darle a la vieja la ilusión de una protección.

La furia del viento tambaleaba por momentos las paredes de la choza. A cada gruñido del trueno, la vieja apretaba los dedos sobre la manga de su marido.

Una sola cara no temblaba, ignorando el furor de la tempestad. Era un retrato que estaba sobre la ventruda cómoda.

La vieja miró aquella fisonomía imperturbable.

—Luis, tengo miedo... ¿Dónde estará nuestro hijo en este momento?

—No seas tonta, Teresa. ¿Crees que esta tempestad está arrasando toda la tierra? Nuestro hijo debe estar en la ciudad e ignora seguramente la angustia de sus padres. A esta hora, estará jugando a las cartas, en la calma de un café desierto.

—¡Ah, Luis, si él pudiera estar con nosotros!

El hombre inclinó la cabeza, como un autómatas. No prestó atención a las palabras. Su mujer siguió murmurando.

—Pasaron algunos días. Poco a poco, las arañas se habían transformado en lluvia regular. Calmada de sus excitaciones mórbidas, la naturaleza dispersaba de trecho en trecho una electricidad menos violenta.

—Luis, tal vez nuestro hijo esté en camino de nuestra casa.

—Estás loca, Teresa. ¿Por qué piensas que puede venir esta noche? Hace mucho tiempo que lo esperamos en vano. Está demasiado lejos.

—¿Y si el recuerdo de nosotros lo ha conmovido? ¿Y si ha decidido abandonar la ciudad, para volver a vivir al lado de sus viejos?

Con un gesto de desencanto, el viejo expresó toda su dolorosa incredulidad:

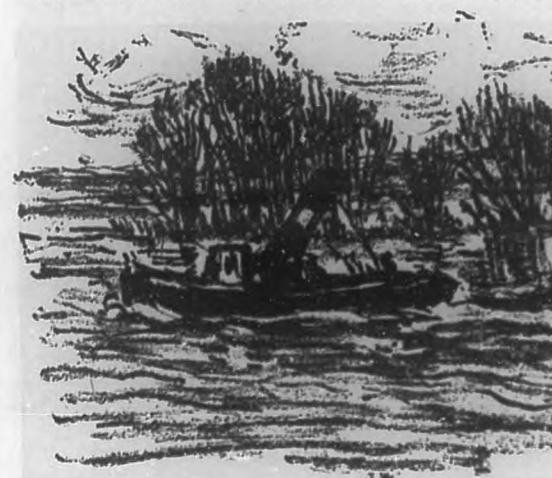
—Hace cinco años que no se acuerda de nosotros...

—Es que no te he dicho que le he escrito otra carta. No sería la primera vez que una carta de una madre desesperada ha hecho estremecer el corazón de un niño.

Un sobresalto de susto repentino hizo titubear al viejo. Acababan de tocar a la puerta.

Inmóviles de emoción y de esperanza, los dos ancianos no pudieron dar un paso. Un apretón de manos trajo sus idénticos estremecimientos.

—¿Si fuera él! Luis, tú lo perdonarías... ¿Verdad?—murmura-



ron los labios trémulos de la vieja.

La puerta se abrió bruscamente. Entró un hombre, vacilante, con ojos agrandados. Tenía el traje desgarrado y las manos ensangrentadas. Llegaba chorreando agua.

Cuando alzó el rostro, un reflejo fugaz iluminó toda su fisonomía. ¡No era él!

—¿Quién es usted...? ¿Qué desea?... —dijo el viejo.

—¿Viene a traernos alguna noticia?

Pero el hombre permanecía inmóvil y silencioso. Después, caminó precipitadamente y cayó al suelo a los pies de los dos viejos.

Pasó un largo rato. Mal vestido, con ropas de otra persona, el desconocido sonreía. Su sonrisa expresaba bienestar y reconocimiento, y su mirada trataba de transmitir la infinita gratitud que sentía por aquellos dos ancianos que lo habían atendido y confortado.

—¿Ves, Teresa?—dijo el viejo. —La clemencia divina nos ha protegido. Este pobre señor dice que todo, en el valle, ha sido inundado y arrasado! Las miserables casas han quedado destruidas y están nadando sobre el mar de lodo. ¡Pobre gente!

—La fuga precipitada bajo la sombra de la noche, no permitió que los habitantes recogieran sus objetos más apreciados—explicó el desconocido.—Los que como yo, se retardaron, fueron aprisio-

El viento ruge. La lluvia penetra con refinamientos de puñal. El mar levanta su vientre congestionado y las sombras esconden todas las crueldades y todas las traiciones del universo... Pero en el alma de los hombres, tras tempestades se agitan, se enroscan, se desbordan, aniquilando los pensamientos... Una madre espera doliente la vuelta del hijo y un padre vacila en perdonar faltas pasadas. Un hombre llega arrojado por las cóleras de la Naturaleza y trae también consigo un drama... un drama que describe, pero calla un nombre que destruiría la vida de los padres que esperan.

nados por el agua, por esa agua traidora que ha socavado las paredes hasta derrumbar las casas. Y menos mal que hubiera sido el agua solamente...

El hombre jadeaba, su pecho se hinchaba con un ritmo de cólera. Con sus manos magulladas, señaló silenciosamente su pecho herido.

—¿Esa herida fué producida por algún derrumbe?—preguntó la vieja.

La boca del desdichado se abrió para dejar salir un soplo de rabia y de horror:

—No, unos hombres. ¡Ladrones... bandidos... asesinos! Esos siniestros malhechores que aprovechan las catástrofes para saquear las casas abandonadas y asesinar a las personas indefensas y moribundas...

—¿Se á posible? ¡Es increíble que la humanidad cuente con semejantes monstruos!

El desconocido, como asaltado por dolorosas reminiscencias, sacudió tristemente la cabeza.

—Sí... Unos monstruos...

La fiebre brillaba en los lóbulos de sus ojos súbitamente agrandados.

—Unos monstruos—repetía maquinalmente, con la cara empurpurada por la rabia.—Un monstruo tenía que ser aquel hombre que encontré en el agua, destruyendo mi viejo baúl para robarme el dinero... El creía que la casa estaba vacía, como todas las otras donde había entrado antes. Entonces, hubo entre él y yo una lucha salvaje... El tenía un enorme puñal en la mano y quería enterrarlo en mi pecho... Yo empuñé mi cuchillo... Y los dos, rodamos en el agua glacial, manchada con nuestra sangre... Me levanté, casi ahogado, herido... Pero él no pudo levantarse... Su cadáver quedó hundido en el agua y el fango... Lo maté... Soy un asesino...

Tocándole un hombro el viejo le murmuró:

—No, pobre hombre, usted no es un asesino... No ha hecho otra cosa que defenderse valientemente... Vamos, hablemos de otro asunto... No se ocupe más de esos horribles recuerdos... Hablemos de nosotros... ¿Sabe usted que nos causó una loca alegría cuando tocó a nuestra puerta? ¡Ah, qué bonitas son los presentimientos! Nos figurábamos que nuestro hijo vendría esta noche... No sabe usted lo que ese muchacho nos ha hecho sufrir. Pero lo perdonaríamos en seguida si viniere. Después de

todo, es un desgraciado. No es malo... Lo que pasa es que el juego lo ha pervertido. Y, además, una mujer... ¡Maldita criatura! Mire, buen hombre, ese es su retrato.

Los dos viejos sollozaban; el mismo dolor que los atormentaba en sus horas solitarias oprimía su garganta.

El desconocido, lleno de compasión, miró el retrato. Se estremeció de pronto, y se quedó estupefacto, con los ojos fijos y la boca abierta.

Aquella cabeza, aquellos ojos, aquella cara...

(Pasa a la Pág. 59.)

MICHEL SERVANNE

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

Sensacional Concurso de la Revista

Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón, en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 29 de mayo de 1932, en que se publicará el último cupón.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPON y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS JURADOS :

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los estudios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS PREMIOS :

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y sus acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como Concurante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento N° 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que ésta puedan tener, independiente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artística de la justa.

DUODECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

E X C E P C I O N :

DECIMO OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia las artistas profesionales, cuya popularidad determinaría ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

RESULTADO DEL OCTAVO ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA", PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO "BACARDI", DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 14 DE MARZO DE 1932.

PROVINCIA DE LA HABANA

	Votos
Mariela Bonet	6063
Elena de Arcos	6041
Dora Ana Casares	5935
Angela M. Collazo	3209
Carmen Semeria	1821
Maria G. de Martínez	1690
Josefina de Cobos	1044
Dora E. Cortina Pérez	774
Sarah Díaz	757
Marta Rocafort Altuzarra	663
Georgina Alayeto Vivancos	466
Estela Ortiz	461
Leonor Gómez Bolaños	365
Luisita del Real	359
Estrella Rodríguez y Rodríguez	234
Natividad Fernández	232
Candita Toro Albelo	225
Lena Maury	199
Elisa Vázquez	80
Edme Lasa Parla	76

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

Delia Portas	605
Adela Castro Jiménez	542
Virginia Puig Somoano	466
Carmelina Duarte	382
Ursula Benítez	350
Blanca Sabat Robaina	297
Maria Dolores Gils Rodríguez	267
Marianita Legañoa	185
Ursula Sáez Díaz	151
Generosa Morales	87

PROVINCIA DE MATANZAS

Edith Lima Anchia	827
Azucena Soler	639
Isabel Medina Sola	608
Lolita Solís	322
Ana Peláiz Pérez	312
Esperanza Martínez	204
Margarita Ibáñez	180
Delia Hoyos	100
Violeta García Arias	84
Maruja Escoto	80

PROVINCIA DE SANTA CLARA

	Votos
Marina López Cruz	641
Ofelia Martínez Gómez	594
Adriana Llovera	554
Laurina Irazoqui Perera	486
Mariana Pérez Montezgado	310
Elisa Inchauti	291
Angeles Rodríguez de la Cruz	257
Vestalina Fernández	207
Julietta Hernández	193
Luisa Garmendia	125
Josefina Noriega Fernández	125
Teresa García	116
María Adela Quevedo	105

PROVINCIA DE CAMAGUEY

Rosario Díaz Tocornal	945
Caridad San Martín	863
Mérida Prado Hernández	714
Carola Elena Vialó	600
Pura Arias de Camín	580
Zahyda Maluff	351
Carmina Iriando A. de Suárez	299
Emilia Iznaga Soler	246
Margot Rodríguez Anzures	184
Olga Tavio González	180
Mercy Flores Bejarano	177
Virginia Olazábal Tous	150
Adelaida Sánchez	150
Marila Figueroa	92

PROVINCIA DE ORIENTE

Esther Ríos Hernández	788
Dolores C. Pujadas Larrubia	655
Elvira de Zayas Narbona	438
Pura Flores	400
Teresta Betancourt Alvarez	382
Ondina Salazar	372
Mariana Sorzano Díaz	301
Ana Luisa Manduley	280
Soledad Urrutia	239
Fela Sans Cruz	235
Adriana Sanjurjo	208
Maria de las Nieves Rodríguez	147
Esther Granada	118
Elisa Esteban	97
Selma du Pont Garrido	82
Ada Sánchez Moré	80
Delia Martínez	62
Esther Julia Escalona	62

(Véase en la página 50 a las concursantes que han obtenido menos de 50 votos en el Octavo escrutinio.)

Gran Concurso Nacional de Belleza
Para glorificar a la mujer cubana



Bohemia

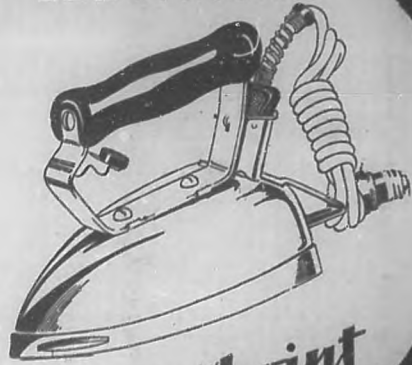
Cupón válido por un voto
a favor de la Sra. o Señorita

de la ciudad de _____
Provincia de _____

Para que sea designada
Belleza Nacional Cubana y obtenga
el premio de un viaje a Hollywood y
participe en la confección de una película
con la famosa estrella José Mojica

¡Ahorre DINERO!

LA PLANCHA ELECTRICA



Hotpoint

Abonamos esta cantidad por cualquier plancha vieja que se nos entregue al adquirir la moderna "Hotpoint" que aquí se ilustra. Esta plancha se halla respaldada por la garantía General Electric, los fabricantes de aparatos eléctricos de más elevada reputación en la industria.

¿AL CONTADO O A PLAZOS?

Además de la bonificación de \$ 1.00 por cualquier plancha vieja devuelta, ofrecemos la opción de hacer la compra en cualquiera de estas dos bases: \$ 2.95 al contado o \$ 1.50 de entrada y liquidando el resto en dos cómodas mensualidades de \$ 1.00 cada una.

—Cámbienos su plancha vieja en
nuestra Sucursal más próxima—

**¡SOLO DURANTE
MARZO!**



Cta. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público